



En nuestros países Latinoamericanos, el *Corazón del Pueblo* es su religiosidad; ella es, acaso, lo más íntimo que posee y, por eso mismo nos resulta inexplorable en sus honduras y definitivamente inapropiable.

A pesar de esto, teólogos, sociólogos, antropólogos, no hemos renunciado a la pretensión enorme de comprender —aunque sea un poco—, este pilar fundamental de la cultura del pueblo y, visto desde la fe, este lugar privilegiado de la Revelación del Dios de Jesús (Lc 10,21-22).

El *Cuaderno* que ahora presentamos trata de este corazón popular: de la religiosidad del pueblo explotado. Propone enfoques diversos y múltiples interpretaciones sobre la misma realidad. Para Dussel, por ejemplo, el "ethos" religioso de nuestro pueblo es la pasividad y la tragedia; para García Orso, en cambio, lo esencial de la intimidad popular es la protesta y la esperanza. Maurer se fijará, por su parte, en la búsqueda de la armonía como centro de la religiosidad tseltal. ¿Hay divergencia en estas distintas hipótesis? ¿Alguna de ellas es errónea? ¿O, más bien, nos hacen caer en la cuenta de los distintos elementos y dinámicas presentes en esa compleja y rica síntesis vital que es la religión vivida por el pueblo?

Daniel Berrigan lee en la religiosidad del pueblo de Cartagena el resultado del atropello de los derechos indígenas por la acción de los conquistadores —pasados y actuales—, y la contrasta con la exuberancia tecnológica de la industria cinematográfica norteamericana. El resultado frente a esta indignante realidad no puede ser otro que la rebelión. Para Berrigan, desde su tradicional política de la no-violencia activa.

Una clave existencial para la comprensión de la Revelación del Padre en su pueblo nos la viene a proporcionar el artículo de Buelta. Desde su experiencia de vida y de trabajo pastoral en la República Dominicana nos propone un lugar hermenéutico privilegiado para ello: la comunidad de vida y de espiritualidad con ese pueblo oprimido.

"Gracias te damos, Padre, porque somos como los jeroglíficos mayas: nos estudian y nos estudian y no acaban de comprendernos", decía un indígena guatemalteco en la Oración Colecta de la Eucaristía. El *Corazón del Pueblo* pobre es inagotable en su profundidad y riqueza. Ello es motivo de agradecimiento al Dios siempre mayor.

# CHRISTUS

## EN ESTE NUMERO

### TEORIA Y PRAXIS

Deuda Externa (situación-alternativas)

(\*)CEE, CRT, ESAC, FCE

Una postura cristiana y "no ortodoxa" frente al problema latinoamericano de la enorme deuda de nuestros países. Estudio elaborado por un grupo de religiosos mexicanos como propuesta a las Iglesias Locales y Congregaciones religiosas del Sub-continente. La deuda es práctica y moralmente impagable en su totalidad.

### CUADERNO: EL CORAZON DEL PUEBLO

#### Religiosidad Popular Latinoamericana Enrique Dussel 14

La religiosidad como un momento de la Cultura Popular. Cultura son las prácticas cotidianas que determinan la subjetividad. La religiosidad como instrumento de dominación o de liberación; políticamente, esta religiosidad puede ser manipulada o impulsada para dar vida. El artículo hace un repaso histórico de la evolución de la religiosidad popular en nuestro Continente. Esboza, igualmente, sus principales contenidos.

#### La fe desde la experiencia del oprimido

Luis González Buelta

La inserción en la comunidad de los oprimidos nos es presentada como una nueva manera de vivir el Evangelio, como un nuevo modo de leer la Palabra de Dios y de entender la labor pastoral. Esta nueva forma de vivir en Iglesia nos provee de una nueva espiritualidad en donde los elementos de la contemplación, la liturgia, el servicio y el compromiso son revalorados desde la vida misma de los pobres.

#### Memoria del Pueblo:

Luis García Orso

Aborde bíblico-teológico a la religiosidad del pueblo. Desde Israel, el sufrimiento popular ha suscitado la protesta y la esperanza. Esta última es vivida como la fuerza de Dios que vence, ultimadamente, la opresión, sin eliminar la libertad humana.

#### Armonía en la Vida.

Eugenio Maurer

Estudio antropológico de la religiosidad de esta etnia, chiapaneca y vivida en los sacramentos. La experiencia bien/mal se vive como la existencia de la armonía consigo mismo y con el mundo o como la ausencia de esta armonía. Los sacramentos inician al mundo armónico, lo restauran o lo expresan. La Fiesta Patronal es sacramento que expresa la armonía en plenitud.

#### Un pequeño papel en la historia

Daniel Berrigan

Extractos del Diario personal de este religioso durante la filmación de *The Mission*, superproducción cinematográfica que narra los conflictos vividos por los jesuitas y los indígenas cuando el Vaticano les pide a aquellos abandonar las Reducciones del Paraguay en el siglo XVIII. Berrigan nos recuerda de nuevo la pobreza de los pueblos del Tercer Mundo y nos muestra la actualidad de este conflicto hoy en Nicaragua, El Salvador y el Medio Oriente.

#### DOCUMENTOS:

##### Sexto Encuentro de las CEB's-Brasil

CEBs de Brasil

El tema del Documento es cómo ser Iglesia en la lucha por construir una nueva sociedad. Las Comunidades Eclesiales de Base como un ensayo del Reino.

#### PALABRA

##### El Libro de los Jueces (2a. parte)

Carlos A. Dreher

En esta segunda parte se nos describe la manera en que por 200 años Israel concretizó su vocación a ser pueblo; el sistema tribal se nos presenta como sistema igualitario que hacía resistencia a un mundo dividido en clases.

#### LIBROS RECIBIDOS



# TEORIA Y PRAXIS

## DEUDA EXTERNA SITUACION -ALTERNATIVAS

CEE, CRT, ESAC, FCE

### EL PROBLEMA DE LA DEUDA EXTERNA: SITUACION Y ALTERNATIVAS PARA UN NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNA- CIONAL\*

Ante la gravedad del momento económico y político que viven nuestros países de América Latina, deseamos expresar nuestra voz la crisis económica mundial y sumarnos a los múltiples esfuerzos que pretenden pasar de las palabras a los hechos en la creación de un nuevo orden económico internacional más justo y humano y por eso mismo, más acorde con el Plan de Dios.

### ORIGEN Y CONSECUENCIAS DE LA DEUDA EXTERNA

Resulta cada vez más evidente para investigadores de diversas ramas e ideologías que la deuda que agobia a los países latinoamericanos (y muy especialmente a México) es sólo el síntoma de una enfermedad que afecta estructuralmente a nuestras economías y que trae consigo graves consecuencias sociales y políticas. Es también el resultado del proceso de reestructuración en curso del sistema capitalista internacional, que opera en favor de las grandes naciones industrializadas y en detrimento de países como los nuestros, que se encuentran en una situación de creciente dependencia dentro de la órbita mundial dominada por las primeras.

Durante la década de los 70 la economía de los grandes países industrializados estuvo padeciendo una disminución en su crecimiento junto con inflación. Esto produjo un exceso de dinero en esos países. Sus administradores entonces, hacia fines de los 70, lo ofrecieron a los países del

Tercer Mundo, entre ellos a los de América Latina. Con ello se consolidó el tremendo endeudamiento que ahora nos abruma. Pero lo más determinante tuvo lugar en 1981, cuando las tasas de interés aumentaron terriblemente. Los préstamos habían sido concertados para ir siendo pagados según las tasas de interés de los diversos momentos. Antes de 1981 eran un poco menos del 10o/o, pero en ese año se llegaron a incrementar hasta prácticamente 25o/o. Entre otros factores, uno que influyó determinadamente para este incremento fue la política económica empleada en Estados Unidos para abatir su inflación y fortalecer su moneda (México en particular adquirió muchos préstamos para financiar la industria petrolera, pues se estaban descubriendo en nuestro país enormes reservas y el mercado petrolero estaba al alza). La mayoría de los países latinoamericanos concertaron esos préstamos desde la sumisión e impotencia. Pero en muchos casos eso sólo aumentó la corrupción, la ineficiencia y el enriquecimiento de minorías privilegiadas a costa de agravar el empobrecimiento de la mayoría, a la cual sólo se les respondió con promesas y represión.

La situación de los intereses en 1981 trajo dos consecuencias absurdas. Por una parte, lo que se debía pagar sólo por intereses era tan alto que la producción de los países no alcanzaba para ello, por lo que había que contratar nuevos préstamos ya no para invertir en planta productiva sino para ir pagando al menos los intereses. Con esto quedó establecido un círculo vicioso de endeudamiento creciente e impagable. Por otra parte con lo que el absurdo llega al máximo, constatamos que se da un proceso de transferencia neta de divisas al primer mundo. América Latina da más de lo que recibe: 30,400 millones de dólares en 1985<sup>1</sup>. Parte de esas divisas sirven para financiar la carrera armamentista.

Por otra parte los altos intereses favorecieron las actividades especulativas en las que nada se produce sino sólo dinero. Junto con esto se propició la fuga de capitales de los países subdesarrollados hacia los grandes centros de financiamiento. A esto se añade una baja en el precio de

las materias primas exportadas por los países del Tercer Mundo —productos naturales como el café, banano y azúcar y minerales como el estaño y el cobre— y la drástica caída del precio del petróleo que afectó seriamente a países como México y Venezuela, lo que hace al pago de la deuda absolutamente imposible. Para colmo, México padece el terremoto de septiembre del 85 y un mes después Colombia sufre la erupción del volcán de Ruiz.

El agravamiento de la crisis lleva a los países deudores a buscar una renegociación, principalmente con el Fondo Monetario Internacional. Este aprovecha su posición de fuerza para imponer condiciones favorables a los grandes capitales; condiciones sumamente duras para las naciones con deuda, que en último término llevan a abatir aún más el nivel de vida de los trabajadores y, peor aún, las de los desempleados que se van multiplicando. Y para mejor imponer sus condiciones, evita una vinculación entre los deudores.

Tal vez se hubiera esperado que estas circunstancias produjeran estallidos sociales generalizados y una mayor unión entre los diversos sectores de las naciones en deuda. Pero, desgraciadamente, junto con el dramático aumento del hambre, desnutrición infantil con taras irreversibles y la pobreza absoluta en la que se sumarán más de 170 millones de latinoamericanos, constatamos un proceso creciente de desintegración social en todos los niveles: personal, familiar, sectorial y nacional. Muchas de las medidas tomadas tienen un carácter de defensa individualista que repercute en la fragmentación de actividades de subsistencia en las capas bajas y medias, y en la especulación financiera y fuga de capitales de diverso tamaño de la clase con altos ingresos. La creciente desintegración social tiene efectos perniciosos no sólo en el sentido de impedir un desarrollo menos dependiente, sino aun simplemente al imposibilitar todo crecimiento económico. La desarticulación de la economía se acentúa entonces por la ausencia de solidaridad nacional y regional, sin la cual es imposible resolver el problema de la deuda externa.

En estos dos últimos años los países primermundistas han logrado una cierta recuperación económica. Además, mientras que el monto de la deuda representa un elevado porcentaje del producto nacional de los deudores (para América Latina 50o/o del PIB), para los acreedores significa un pequeño porcentaje (apenas llega a un 10o/o). Todo esto haría pensar en la viabilidad

de una condonación, al menos parcial, de la deuda; pero las razones para mantenerla no son sólo económicas, sino también políticas. En efecto, el endeudamiento constituye un tremendo instrumento de presión para hacer valer los intereses y directrices sobre las naciones más pobres. Así la deuda, tal como está, obstruye completamente cualquier posibilidad de que crezcamos económicamente y tomemos nuestras propias decisiones.

## REFLEXION TEOLOGICA MORAL SOBRE LA DEUDA EXTERNA

### Presupuestos generales sobre la noción de justicia

Podríamos decir que la respuesta más espontánea en torno a la cuestión de la deuda es que hay que actuar con justicia. Y se puede suponer con la misma espontaneidad que la noción de justicia es evidente. Algo así como "dar a cada quien lo suyo" o "proceder conforme a la ley", todo ello con "perfecta neutralidad", sin dejarse desviar por "intereses indebidos". Sin embargo, si examinamos la cuestión con mayor detenimiento, veremos que no es tan evidente.

En primer lugar tenemos que preguntarnos con qué criterio vamos a determinar lo que es de cada quien. Seguramente la respuesta nos remitirá a la ley establecida; pero entonces tendremos que preguntar: ¿con qué criterio vamos a juzgar si se trata de una ley justa? ¿Basta con que esté establecida? ¿Basta con que provenga de la autoridad? No. Cada vez caemos más en la cuenta de que las leyes que rigen nuestra sociedad provienen de la voluntad y el poder de los más fuertes y que en buena medida están encaminadas a defender sus intereses. De manera que si antes, con no poca ingenuidad, afirmábamos más o menos conscientemente que "toda ley establecida es justa a no ser que se pruebe lo contrario", ahora hemos de sospechar, al menos, que "toda ley defiende los intereses de los poderosos a no ser que se pruebe lo contrario".

Un ejemplo puede aclarar bastante lo anterior. Consideremos la ley del salario mínimo: supuestamente defiende los intereses de los trabajadores, pero veamos en la práctica ¿con qué criterios se determina? Según la ley, el salario mínimo debería alcanzar para cubrir las necesidades vitales del trabajador y de su familia, pero sabemos que de hecho es insuficiente porque en su fijación prevalecen otros intereses que no son los del trabajador: los intereses del capital.

En el caso de la deuda externa es evidente la parcialidad de la ley del más fuerte en las imposiciones del FMI, de centros financieros y de gobiernos de naciones industrializadas. Ellos imponen las tasas de interés, los montos y las condiciones de los préstamos. Dichas imposiciones son un prepotente instrumento de control económico y político.

Ante una neutralidad no evidente, ante la sospecha necesaria, ¿hacia dónde nos debe inclinar la justicia cristiana? Aquí tiene una de sus aplicaciones más claras la opción preferencial por los pobres, de fuerte raigambre bíblica: si tenemos que correr el riesgo de equivocarnos — ¡mucho más cuando la situación es clara! —, hemos de estar en favor de los más pobres, débiles y desprotegidos, como lo hicieron Yavé y Jesús.

Yavé estuvo a favor de los esclavos israelitas, aunque seguramente los egipcios tenían muchos títulos para justificar, según su derecho, la opresión. Jesús, al igual que el padre de la parábola, estuvo a favor del hermano menor ("el pródiigo"). Seguramente a nosotros nos seguirá pareciendo más "justo" el proceder del hermano mayor pues ¿no tenía él mejores argumentos según nuestra "justicia" ordinaria? Esto no debe hacernos pensar que la única razón para estar a favor del débil es su desprotección, sino que, aun cuando no se portó bien, merece nuestro apoyo. Con mucha más razón cuando es víctima de atropellos.

### ¿Deuda justa?

Al hablar más concretamente de la deuda externa de América Latina podemos considerar su carácter justo o injusto. Podría parecer a primera vista que una deuda contraída sobre una base de mutuo acuerdo es justa y por tanto debe ser pagada, pero ¿no cabe aquí lo que la moral tradicional enseña sobre el interés injusto o usura? El agiotista se aprovecha de la situación precaria de la gente para cobrar intereses excesivos, ¿no se puede dar lo mismo entre bancos y empresas, y entre naciones?

Esto queda más claro si comparamos el nivel económico de los prestamistas y de los deudores: los prestamistas suben indefinidamente su nivel de vida, llegan a mayores refinamientos y derroches e incluso financian un armamentismo sumamente costoso y criminal, mientras que los deudores ven decrecer su ya menguado nivel económico que no alcanza ni para lo indispensable en salud, alimentación y vivienda.

Otro índice de lo excesivo de los intereses es que todo el trabajo de los deudores no alcanza ni siquiera para pagarlos, menos aún para amortizar el préstamo mismo. En el caso de nuestros países exportadores de materias primas, se agrava la situación con la dramática caída de los precios de esos productos, sobre cuya explotación recae un buen porcentaje del pago de la deuda.

Un principio fundamental en moral económica es la *primacía del trabajo sobre el capital*. Así lo recuerda con claridad la Encíclica "El Trabajo Humano" de Juan Pablo II<sup>2</sup>. Sin embargo, en el manejo de los préstamos a los países del Tercer Mundo es el capital el que se lleva las mejores ganancias (sin ponernos a investigar sobre el origen mismo de dicho capital).

Por otra parte, al nivel de las empresas, viendo que es mayor la fuerza del dueño que la de los trabajadores aislados y que eso le ha permitido imponer contratos injustos, se ha reconocido a los trabajadores el derecho a sindicalizarse y también el de ir a la huelga bajo determinadas condiciones. Sin embargo, en el caso de la deuda de los países de América Latina se busca evitar a toda costa lo que sería una especie de sindicato de deudores, pues eso les daría una mayor capacidad de negociación frente a sus poderosos y voraces acreedores.

Además, en el ámbito más interno de cada país, observamos que, con abusiva presión de los mismos acreedores, el peso del pago de la deuda se está haciendo caer sobre los sectores populares, los que no contrajeron la deuda ni aprovecharon los préstamos. Es a toda la familia, en condiciones de hambre, a la que se obliga a que pague una deuda contraída por unos mandatarios, si no corruptos, al menos ineficaces. Todo está repercutiendo de manera dramática en las condiciones de vida de amplios sectores de la población, y eso lleva a una desestabilización política y a una creciente desintegración social que amenaza con estallidos que pueden resultar incontrolables.

### La justicia cristiana denuncia una deuda injusta y anuncia una alternativa solidaria

Todo lo anterior deja en claro tanto el tipo de injusticia en el que se inscribe la actual deuda, como lo injusto de un sistema económico internacional que no sólo posibilita sino que propicia y legitima este tipo de situaciones.

Es la "violencia institucionalizada" denunciada varias veces: el desenfreno del "imperialismo internacional del dinero", desenmascarado ya

por Pio XI durante la gran crisis del capitalismo mundial<sup>3</sup>.

La justicia del Evangelio, la práctica del amor que hace la hermandad, se sitúa preferencialmente del lado de los débiles, de los pobres y afligidos, precisamente para contrarrestar la inercia histórica por la codicia, la acumulación de riquezas y la dominación. Ante una situación como la deuda externa no podemos dejar de recordar los dos mecanismos que la sabiduría y el realismo bíblicos recomendaban al pueblo de Israel para evitar la acumulación injusta entre hermanos:

- El Año de Gracia, Año del Señor, cuando cada siete años se perdonaban todas las deudas (Deut 15,1).
- El Jubileo, cada 50 años, año de Júbilo donde se recuperaban y repartían equitativamente las propiedades y se anunciaba la "liberación para todos los habitantes de la tierra" (Lev 25,10).

Si Israel tomaba estas sabias medidas para evitar la acumulación excesiva en una economía agrícola primitiva, cuánto más será justo aplicar una medida semejante en nuestras economías industrializadas que propician la acumulación acelerada.

Es urgente buscar soluciones entre acreedores y deudores. Mientras eso sucede, recordemos que, según un principio de justicia no sólo cristiano sino contemplado por diversos códigos civiles, nadie está obligado a pagar un contrato injusto<sup>4</sup>. Por eso, mientras los centros hegemónicos financieros abren sus ojos a nuestra acuciante realidad y se encaminan a soluciones justas, hemos de reconocer que los gobiernos y pueblos de nuestro continente y del Tercer Mundo tienen el derecho de tomar las medidas necesarias para sostener el mínimo crecimiento económico y de subsistencia digna: renegociaciones, moratorias y aún suspensión parcial o total de la deuda según los diversos casos. Entiéndase que es el derecho inalienable a la propia subsistencia.

## ALTERNATIVAS

Muchas son las alternativas que se presentan para solucionar el problema de la deuda externa. Sería imposible hacer aquí una descripción de todas ellas. A manera de contexto de alternativas para la solución que proponemos, se hará una tipificación de las principales actualmente consideradas<sup>5</sup>.

### Primera alternativa: La solución de los acreedores

La solución que los acreedores proponen (FMI, Banca y países industrializados) viene de la combinación de los siguientes factores: expansión e de la capacidad de pago de los deudores, continuación o adición de los flujos crediticios, extensión de plazos, reducciones en las tasas de interés y sustitución de acreedores. Esto se lograría, principalmente, cambiando el acento del ajuste recesivo al crecimiento de las economías deudoras y aumentando las presiones sobre éstas para que adopten los cambios de política que faciliten la recuperación del crecimiento a mediano y corto plazo. Estas políticas deberían atraer más inversión privada extranjera, transformar en empresas privadas las industrias estatales ineficientes, eliminar las regulaciones de sus mercados financieros, procurar mayores exportaciones, reducir el gasto gubernamental, transferir al sector privado las empresas públicas costosas y abatir las barreras a la importación.

Pero estas soluciones son paliativos a corto plazo que no atacan la raíz del problema y, en cambio, acarrear consecuencias como las siguientes: Incremento de la deuda del Tercer Mundo y transferencia neta de divisas al Primero, mayor dependencia de los países del Tercer Mundo al sistema bancario internacional y a las necesidades del insumo y expansión comercial de las empresas transnacionales. El costo de las soluciones gravaría fuertemente a la pequeña empresa y a los más pobres, y haría más desigual la distribución del ingreso. Además, ya se ha experimentado esta alternativa y ha tenido como resultado el que la deuda aumente sin cesar.

### Segunda alternativa: La solución propuesta hasta ahora por gobiernos latinoamericanos

Las medidas a tomarse habrían de ir en la línea de: Desalentar en forma más intensa los consumos prescindibles mientras se aumentan los gastos destinados a generar empleo, desarrollar programas especiales destinados a la promoción de exportaciones y a la sustitución de importaciones que generen más empleo, profundizar y ampliar las formas de cooperación regional en aspectos tecnológicos, productivos y comerciales y lograr una mayor eficiencia financiera y productiva junto con una mayor distribución del ingreso. Externamente: Ajustar el servicio de la deuda a la capacidad real de pago de nuestros países, con una tasa de crecimiento adecuada, establecer mecanismos eficientes de financiamiento y reducir su costo, abrir mercados que permitan exportar y con ello fortalecer

la capacidad de crecimiento y de pago, crear un ambiente internacional propicio que coadyuve a soluciones operativas y expeditas para la cooperación en las diferentes áreas de la economía internacional.

Las soluciones que propone esta alternativa adolecen de las siguientes desventajas: Las recomendaciones a los países y organismos acreedores se han venido planteando una y otra vez en una serie de foros internacionales sin que, a la fecha, se haya conseguido nada sustantivo. Los Gobiernos Latinoamericanos, con escasas excepciones, no parecen movilizarse en la práctica por estas propuestas; la Iniciativa Privada y la clase acomodada latinoamericana están mayoritariamente decididas a preservar sus privilegios, aun a costa de una relación servil con el capital transnacional; en épocas de crisis y recesión económica interna los sectores tecnocráticos y pudientes sólo son capaces de velar por sus intereses inmediatos.

#### **Tercera alternativa: moratoria unilateral y universal. Propuesta por sectores radicalizados y de izquierda**

En base a un correcto diagnóstico de que la deuda es impagable, las acciones de las masas, los foros internacionales, la producción cultural, etc., han de estar encaminadas a: Difundir las alternativas económico-políticas contrarias al imperialismo, denunciar las acciones gubernamentales, imperiales o transnacionales que vayan en contra de las conquistas y objetivos de las fuerzas populares, consolidar un bloque de fuerzas latinoamericano y nacional que se plantee objetivos políticos socialistas alternativos y hegemónicos, rediseñar proyectos nacionales de desarrollo hacia otros nuevos de carácter democrático, nacional y popular.

Las objeciones a esta alternativa son: Las tareas y alternativas propuestas para este período no se basan en una correcta ponderación de los obstáculos, fuerzas disponibles y actores intervinientes a nivel latinoamericano y mundial; las tareas y alternativas planteadas suponen la existencia de un bloque social histórico, nacional y latinoamericano, todavía por estructurarse; después de diagnosticar correctamente la crisis, se la concibe más bien como oportunidad de defender y difundir un discurso programático y reivindicativo previamente elaborado, sin atender suficientemente a la creación de nuevos escenarios de participación, a la autoconstrucción de sujetos y al ensayo y concreción de proyectos políticos, tecnológicos, culturales y sociales integrados.

#### **Cuarta alternativa: una solución solidaria y concertada**

Una parte *creciente* de la deuda externa de los países del Tercer Mundo está constituida por el aumento incesante de los intereses y otras cargas financieras, y no por capitales destinados a inversiones productivas y que fomentarían el crecimiento. Por lo demás, otra parte de los préstamos ha emigrado de los países deudores para ser depositados en los bancos de los países acreedores. Ambos factores aunados —como dos brazos de una pinza— obligan a los deudores a un esfuerzo por incrementar sus exportaciones para intentar hacer frente al costo creciente del servicio de la deuda. Al mismo tiempo, se han derrumbado en los años recientes los precios de las materias primas que exportan los países latinoamericanos y otros del Tercer Mundo. Si del total adeudado se distinguen por una parte los capitales que han servido realmente para desarrollar las economías, y por otra aquellos que sólo han aumentado el total de lo adeudado, esta solución propone que sólo los primeros adeudos son legítimos y, por lo tanto, sólo estos han de ser pagados: entre 120 y 130 mil millones de dólares<sup>6</sup>.

Si se atiende a los aspectos internos a los países endeudados, son dos las causas esenciales: la fuga de capitales (descarada o disfrazada) y la autodestrucción. Alrededor de un tercio de todo el gravamen externo que pesa sobre Latinoamérica está tranquilamente depositado en cuentas propiedad de muy pocos individuos, gravamen que recae, obviamente, sobre los hombros de los empobrecidos ciudadanos restantes. La autodestrucción se manifiesta en que una parte considerable de la deuda externa se origina en importaciones de bienes no esenciales, (sean ellos de capital, intermedios o de consumo final) y en el agotamiento, contaminación y destrucción de recursos naturales.

**A corto plazo**, esta solución recomienda la donación de la parte ilegítima de la deuda, pero hecha de forma negociada con los países acreedores, quienes económicamente no tendrían mayor problema (menos del 10% de su producto nacional bruto, en promedio, en un plazo de diez años absorbería la parte condonada de la deuda) para crear a prorrata un fondo que absorba esa parte condonada.

**A mediano plazo**, para erradicar el problema estructural de las economías latinoamericanas, del cual la deuda no es más que un síntoma visible, se proponen (dentro de una actitud solida-

ria, tanto dentro de cada uno de los países deudores como entre países acreedores y deudores) las siguientes medidas concretas: Generar las condiciones para una ruptura *gradual, aunque de raíz*, con el modelo de modernización industrial impuesto por el imperialismo, lo que implica luchar por la instauración práctica de un nuevo orden económico internacional. Para ello, habrá que: Impulsar a los organismos de las Naciones Unidas y a la acción fortalecida del Consenso de Cartagena, insistir en el *tratamiento global* de los problemas financieros y comerciales, transferir la deuda con la banca privada a los gobiernos acreedores para facilitar el tratamiento político de la misma, impulsar una acción común para revertir y eliminar el contenido especulativo de las tasas de interés, promover, en el marco de la cooperación latinoamericana, la ALADI y el SELA, la creación de una unidad de cuenta latinoamericana, establecer normas de comercialización que aseguren a los productos del Tercer Mundo precios justos y estables en el mercado internacional<sup>7</sup>, reglamentar los empréstitos a los países en desarrollo, adoptar un código de ética internacional al cual quedarían sujetas las empresas transnacionales, reglamentar las entradas y salidas de capitales, reformular los reglamentos del FMI, del GATT y del Banco Mundial, crear un Fondo Mundial, alimentado con "parte" de los gastos militares, para inversiones en el Tercer Mundo<sup>8</sup>.

Además, quedarían las siguientes tareas: Generar, en cuanto espacio sea posible, acciones de intercambio, coordinación, proyectos conjuntos, etc., a nivel latinoamericano y del Tercer Mundo, con el objeto de construir un *proyecto de desarrollo latinoamericano autónomo*; impulsar en cada país acciones educativas, productivas, culturales y políticas integradoras, que en lo inmediato garanticen la preservación de la identidad básica y la supervivencia digna de las grandes mayorías desprotegidas; impulsar la ruptura de las múltiples cadenas ideológicas de la modernización industrial, buscando incrementar la producción bajo otras formas de organizar todas las capacidades productivas; asumir que los planteamientos anteriores y su desarrollo en la práctica implican el surgimiento de un sujeto político capaz de impulsar y regenerar estos planteamientos; impulsar inmediatamente acciones que atenúen la autodestrucción mediante una nueva ética fincada en la solidaridad con el futuro de las especies humanas, que se oponga a las ocupaciones improductivas y a la producción socialmente innecesaria.

Los retos que presenta esta alternativa son: Lograr el apoyo entusiasta de los bloques de poder internacionales e impulsar el proceso de construcción de un sujeto político extremadamente organizado, flexible y poderoso. Hay que tener en cuenta que los plazos no parecen ser suficientes para esa tarea y que la irracionalidad de las naciones imperiales se incrementa frente a las situaciones críticas. Además en la mayor parte de los países latinoamericanos no existe una organización política que impulse con fuerza esta alternativa.

## LLAMADO URGENTE

Resulta vergonzoso que tanto los países acreedores en su implacable ceguera, como los países deudores en nuestro pasivismo servil, nos llame-mos cristianos. Durante el período colonial nuestro continente recibió valiosas aportaciones de Europa: Avances técnicos y sobre todo la fe en Jesucristo gracias a la entrega de heroicos misioneros. Pero, junto con ello, América Latina sufrió el masivo despojo de sus riquezas, el abuso a través de un desigual intercambio comercial, el despoblamiento y explotación de sus indígenas. Si entonces, en nombre del Evangelio, se cometieron auténticas injusticias contra nosotros, ahora, más que nunca, es intolerable que el Occidente llamado Cristiano —bajo la hegemonía de los Estados Unidos— en nombre de la libertad, la democracia y la preservación de un sistema del cual somos cada vez menos beneficiarios, pretenda continuar sometiendo a América Latina y al Tercer Mundo a una incesante y sutil expoliación neocolonial. Al contemplar la creciente hambruna de nuestras naciones y de otras zonas del mundo, se escucha resonar la voz del profeta cuando Babilonia arrasada a Israel:

*Ciertamente es traidora la riqueza. El ambicioso anda siempre preocupado, ensancha su garganta como el sepulcro, es insaciable igual que la muerte, se apodera de todas las naciones y acapara todos los pueblos (Hab 2,5).*

Este despojo lo ha señalado nítidamente Juan Pablo II en su reciente visita a América Latina:

*"Los pueblos pobres no pueden pagar costos sociales intolerables, sacrificando el derecho al desarrollo, que les resulta esquivo, mientras otros pueblos gozan de opulencia". "El diálogo entre los pueblos es indispensable para llegar a acuerdos equitativos, en los que no todo quede sujeto a una economía férreamente tributaria de las leyes económicas, sin alma y*

*sin criterios morales. Aquí se inscribe la urgencia de una solidaridad internacional que hoy tiene especial incidencia en el problema de la deuda exterior, que agobia a América Latina y a otros países*"<sup>9</sup>.

## LLAMADO URGENTE A LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS

### Gobiernos y Banca Acreedora

Escuchen el consenso creciente de las más diversas voces en el mundo: intelectuales y centros de investigación de las distintas ideologías, voceros de los países del Norte y Sur, creyentes y no creyentes, hombres y mujeres. . . Pero sobre todo escuchen el clamor de millones de hermanos sumidos en la miseria criminal y denigrante que oprime a los deudores y envilece a los acreedores. Esas múltiples voces subrayan cada vez con más claridad que la deuda externa:

- En lo económico, es impagable y paralizante para el desarrollo.
- En lo político, desestabiliza y desintegra la comunidad internacional.
- En lo moral, es injusta.

La gravedad del momento requiere de una conversión especial de ustedes. No sean como aquellos que *"viendo no ven y oyendo no entienden"* (Mt 13,14). Pongan al servicio del mundo toda su indiscutible capacidad financiera, tecnológica y administrativa. Siéntanse a la mesa con los países deudores para establecer medidas conjuntas con el objeto de establecer un nuevo orden económico internacional. Depongan la rigidez implacable de los acreedores; al no hacerlo están obligando a los países deudores a tomar decisiones unilaterales.

### Pueblos de los Países Desarrollados

Ayuden a sus gobiernos y centros monopólicos financieros a descubrir la gravedad del momento y a buscar creativamente alternativas de justicia internacional. Elijan y presionen a autoridades públicas que no se dejen llevar por la propotencia imperial que propicia las dos tenazas que amenazan al mundo: la deuda externa y la carrera armamentista, ambas síntomas de un mismo desequilibrio estructural que nos pone al borde del holocausto mundial.

En esta lucha cívica no violenta por la paz tienen un papel primordial los cristianos de los países ricos. Aquí tienen un cauce privilegiado para expresar su fe ecuménica en la práctica de la justicia solidaria, en medio de una sociedad secula-

rizada y consumista, que manifiesta el ateísmo práctico y el olvido de Dios, olvidándose de millones de hermanos.

Saludamos y alentamos a los cristianos y hombres y mujeres de buena voluntad que participan activamente en movimientos pacifistas y en la búsqueda de alternativas tecnológicas, económicas y sociales más acordes con la justicia mundial. Continúen adelante como voz de los sin voz, como los primeros cristianos en la casa del César.

## LLAMADO URGENTE A LA RESPONSABILIDAD LATINOAMERICANA

Debemos superar los planteos simplistas que se reducen a "pedir" la condonación de la deuda externa. No está en juego una cuenta bancaria, sino la vida o muerte de millones de hermanos. Por eso es urgente fortalecer una nueva visión y solidaridad latinoamericanas, una nueva conciencia de nuestra responsabilidad histórica que se operativice en nuevas estrategias de desarrollo económico y social. Se requiere de una verdadera conversión nuestra, no sólo de los países ricos.

El momento que vivimos nos urge a superar errores y desviaciones en los que frecuentemente caemos los latinoamericanos:

- Esperar las soluciones de los de arriba, los poderosos, las autoridades gubernamentales o los países industrializados;
- reaccionar instintivamente queriendo eliminar o ignorar al "enemigo" —los acreedores— movidos más por venganza o complejo de inferioridad que por deseo de justicia;
- buscar soluciones inmediatistas, durante los períodos gubernamentales o plazos financieros, pero endeudando y sometiéndolo más a nuestros países a largo plazo;
- tomar soluciones parciales a nivel individual, sectorial o, a lo más, nacional, pero sin la suficiente solidaridad latinoamericana requerida por un problema que, con sus variantes, es el mismo para todos;
- copiar o querer imitar medidas o modelos económicos o políticos de otros sistemas.

Es de vital importancia *reforzar nuestra conciencia y creatividad históricas*. No podemos reinventar toda la ciencia y técnica, todos los esquemas y modelos económicos y sociales, pero sí somos capaces de aprender de otras experiencias y abrir cauces de nuevas estrategias de desarrollo integral.

Somos el continente del mestizaje, con una riqueza natural y humana enorme, manifiesta en múltiples aspectos de la vida cultural, social y organizativa. Somos depositarios de un rico legado histórico indígena y occidental, como semillas de Dios en nosotros. Ese potencial está en nuestras manos para superar los esquemas unidimensionales y materialistas que parecen imponernos las grandes potencias. Si poseemos ese potencial creativo, en cierto sentido tenemos igual o más responsabilidad histórica que los países desarrollados, entrampados en buena medida en dinámicas tecnocráticas, consumistas y armamentistas. Ante modelos socioeconómicos de un capitalismo voraz y un totalitarismo inhumano, ya experimentados como frustrantes hasta la sociedad, los latinoamericanos tenemos una tarea primordial: la vocación para *"aunar en una síntesis nueva y genial lo antiguo y lo moderno, lo espiritual y lo temporal, lo que otros nos entregaron y nuestra propia originalidad"*<sup>10</sup>.

No se trata de reivindicar un protagonismo revanchista, sino de asumir la responsabilidad del momento como oportunidad histórica para América Latina. En nuestras manos está, en buena parte; tomar medidas necesarias para abrir nuevas y creativas estrategias de desarrollo, así como la concertación de nuevos vínculos comerciales, ante la rigidez del mundo desarrollado<sup>11</sup>. Resulta dramático que América Latina deba más de 300 mil millones de dólares siendo autosuficiente en cerca del 90o/o de sus necesidades<sup>12</sup>. Nos urge crear alternativas de desarrollo integral cuyas características se encaminen por la cuarta alternativa señalada anteriormente.

Esta oportunidad histórica de nuestro continente crucificado —para muchos incapaz de resucitar— nos sitúa en la encrucijada de compartir la muerte y resurrección del Señor de la Historia. Es la locura de la Cruz, más sabia que la sabiduría de este mundo: *llamar preferencialmente a los más pobres y débiles para confundir a los poderosos y llevar la Buena Noticia a todos* (1 Cor 1,27). En este llamado todos tenemos una tarea que cumplir:

#### **A los Gobiernos y Autoridades Públicas del Continente**

Es necesario que ejerzan la voluntad política indispensable para tomar y apoyar nuevas estrategias de desarrollo integral que con los hechos, no sólo de palabra, antepongan el bienestar de sus pueblos al pago imposible de una deuda injusta. No caigan en la tentación de pactar con soluciones inmediatas a su período de gobierno,

pues mucho de la deuda se debe a ineptitud y corrupción de los gobiernos deudores. No traicionen su misión por favorecer a minorías privilegiadas. Sepan que, en la medida que tomen decisiones más solidarias con naciones hermanas, y se informe a la opinión pública sobre la ejecución de soluciones de fondo y a largo plazo, contarán con el apoyo de sus pueblos y el de amplios sectores de la comunidad internacional.

#### **A los Industriales, Comerciantes e Inversionistas**

Sabemos que mucho del peso de la crisis recae sobre ustedes a través de la inflación, encarecimiento de materias primas, costos de producción y demandas salariales. Pero no sigan cayendo en la tentación de hacer recaer el peso fuerte de la crisis en los que están más abajo de ustedes, porque ellos ya no tienen con quien compensarse. En un momento en el que nuestros países requieren con más urgencia de reinversión productiva, resultan criminales la especulación financiera y la fuga de capitales. Por buscar soluciones inmediatas, individualistas o gremiales, agravan la injusticia y frenan el desarrollo. Los especuladores financieros o dueños de capital que lo sacan fuera más parecen agentes al servicio del extranjero que ciudadanos de su propio país. Esa traición a la patria merece todo el rigor de la ley y se hace cómplice del pecado estructural.

El Señor los invita en la urgencia histórica del momento, a aprovechar todos los talentos y su innegable capacidad financiera, técnica y administrativa, para sacar adelante nuestras economías. Es una cuestión de vida o muerte en la que todos estamos involucrados.

#### **Al Pueblo Pobre, Clases Medias y Profesionistas**

Ciertamente sobre los sectores medios y populares recae el mayor peso de la crisis. Pero hoy más que nunca el pueblo debe manifestarse con la expresión más viva del que busca la justicia y apuesta por la sociedad del hombre nuevo. El clamor del indígena, del campesino y del obrero han de hermanarse en este esfuerzo por reivindicar la tierra, la raza, la cultura y la vitalidad de nuestros países, participando activamente en las

---

**NOS URGE CREAR ALTERNATIVAS DE  
DESARROLLO INTEGRAL CUYAS  
CARACTERÍSTICAS SE ENCAMINEN POR  
LA CUARTA ALTERNATIVA**

---

alternativas de desarrollo integral justo, alternativas más adecuadas a nuestra propia manera de ser y de organizarnos. Especialmente los cristianos, que somos mayoría en nuestro continente, debemos manifestar nuestra fe como "hombres capaces de hacer historia"<sup>3</sup>.

## LLAMADO A LAS IGLESIAS, EPISCOPADOS Y RESPONSABLES DE IMPULSAR LA FE DE LAS COMUNIDADES

El problema de la deuda externa afecta la subsistencia digna de millones de hermanos en América Latina. No se puede aceptar una evangelización ni una vida de fe que prescindan de esto.

Hacemos un llamado a todos los responsables de despertar la conciencia y la solidaridad cristianas para que movilicen las fuerzas de la fe en la gestación de nuevas actitudes y comportamientos prácticos hacia la solución de este grave problema.

Es preciso orientar las conciencias y promover la responsabilidad económica y política de los cristianos, en los campos en que éstos participan, y suscitar la creatividad a que nos urge el Evangelio. Este problema nos señala un camino y una tarea verdaderamente ecuménica.

## LLAMADO URGENTE A LA RESPONSABILIDAD HISTÓRICA DE TODOS

Estamos ante una grave crisis mundial, cuyos síntomas más alarmantes son la carrera armamentista y el agravamiento de la deuda externa, con secuelas de empobrecimiento de millones de hermanos, desequilibrios sociales, recesión, inflación y desempleo, mientras una minoría se sigue enriqueciendo. Ante esta realidad no podemos dejarnos llevar por el fatalismo, ni aumentar el número de "profetas de calamidades". Si son graves los problemas, también son grandes nuestras posibilidades de solucionarlos. Es imprescindible fortalecer la conciencia histórica de que somos capaces de salir de esta crisis si tomamos en serio nuestra misión de "colaboradores" del Plan de Dios. Si bien es cierto que ahora, como nunca antes, tantos seres humanos sufren hambre y miseria, esclavitud de oprimidos y opresores bajo los nuevos ídolos del "tener, poder y placer", también es cierto que "jamás el género humano tuvo a su disposición tantas riquezas, tantas posibilidades, tanto poder económico"<sup>4</sup>, como los que ahora tiene para edificar la comunidad internacional en la paz, la justicia y el amor.

La gravedad del momento no permite conformarse con una simple invitación a la buena voluntad. Nos hacemos eco del silencio y del "clamor que llega al cielo" en favor de millones de hermanos empobrecidos y expoliados. Nos unimos al llamado urgente de todos los cristianos y luchadores por la paz: basta ya de seguir cargando a los países empobrecidos con una deuda externa imposible de pagar, injusta y absurda. Se requiere un esfuerzo conjunto y creativo de acreedores y deudores en el que será definitivo el compromiso y la voluntad de los países del tercer mundo para asumir su responsabilidad histórica en bien de sus pueblos y de toda la comunidad internacional. Es un llamado —tal vez de los últimos— en el límite de la paz y la relativa distensión internacional.

### NOTAS

1. Informe Anual de la CEPAL *Revista del Comercio Exterior* Balance Preliminar de las Economías Latinoamericanas en 1985. Febrero 1986 p 119.
2. Encíclica *Laborem Exercens* núm 12.
3. *Quadragesimo Anno* AAS 23 (1931) 212.
4. *Populorum Progressio* nn 57-59.
5. Cfr. Alternativas ante la Crisis. Su Valoración. Documento de Trabajo del Centro de Estudios Educativos, México Agosto 1986.
6. Cfr. Schatan W. Jacobo "América Latina, Deuda Externa y Desarrollo: Un enfoque heterodoxo". En *Investigación Económica* Facultad de Economía de la UNAM México No. 171 pp 305-257 1985.
7. *Populorum Progressio* n 61.
8. Id. n. 51.
9. Juan Pablo II en Bogotá, Colombia. *Excelsior* 2 julio 1986 p. 1.
10. II Conferencia General del Episcopado Latino-Americano. *Presencia de la Iglesia en la Actual Transformación de América Latina*, Medellín, Introducción No. 1.
11. *Revista de Comercio Exterior*, Julio 1986, p. 610.
12. P. Schilling *Informativo Popular Latino Americano*, Septiembre/Octubre 1985 p. 13.
13. III Conferencia General del Episcopado Latino-Americano. *La Evangelización en el Presente y el Futuro de América Latina*, Puebla No. 274.
14. *Concilio Vaticano II*, Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual No. 4.

\*El texto no es un documento; es un estudio elaborado en colaboración por miembros de las siguientes instituciones: Centro de Estudios Educativos (CEE), Centro de Reflexión Teológica (CRT), Estudios Sociales, A.C. (ESAC), Fomento Cultural y Educativo (FCE).



**CUADERNO**

**EL CORAZON  
DEL PUEBLO**

---

# RELIGIOSIDAD POPULAR LATINOAMERICANA

---

Enrique Dussel

Dividiremos nuestra exposición en cinco partes. Discutiremos primeramente un cierto marco teórico de lo que sea "religiosidad popular" en América Latina; en segundo lugar, estudiaremos el desarrollo histórico del fenómeno; en tercer lugar, efectuaremos una descripción estructural de la religiosidad popular; en cuarto, y de una manera muy general, propondremos los contenidos principales de este tipo de religiosidad. Por último, y quizá en el nivel de mayor pertinencia, abordaremos la problemática del "sentido político" de dicha religiosidad, sea en la vertiente de su manejo "populista" o propiamente liberador.

## REFLEXIONES INTRODUCTORIAS

La Academia de Ciencias de Cuba acaba de fundar un departamento de sociología de la religión. En 1984 discutía con sus miembros un trabajo sobre *La religiosidad popular en Cuba*. El tema, entonces, interesa hoy a los más diversos niveles de la vida latinoamericana.

### Cultura popular

El fenómeno de la "religiosidad popular" debe enmarcarse dentro del de la "cultura popular" latinoamericana.

No entendemos "cultura" como un nivel supraestructural o ideológico que sería un "reflejo" de una infraestructura. Muy por el contrario "cultura" indica un sistema de prácticas (entre las que se encuentran en primer lugar las productivas, las económicas, etc) que determinan la subjetividad (individual o social) por el trabajo y sus productos, por las relaciones mismas de producción, por el sentido existencial que ellas tengan en la subjetividad. Cultura es tanto la totalidad de objetos (cultura material) en el mundo como totalidad de sentido (cultura espiritual), siendo portada por sujetos (individuales, grupos, clases, bloques sociales, etc). Por ello hay diversidad de culturas, confrontación y dominación de una

cultura sobre otra; tienen diversas extensiones (de una clase, una nación, una región de naciones como Latinoamérica, de una época de la historia mundial, etc).

Cultura "popular"<sup>1</sup> es una cultura específica, y más aún la cultura popular "latinoamericana". Si "pueblo"<sup>2</sup> no es la nación como totalidad —contenido populista que incluye en él a las burguesías nacionales, como en el nazismo, fascismo, peronismo, cardenismo, etc—, sino el "bloque social" de los oprimidos, esto quiere indicar que en el seno del "pueblo" se incluyen las clases oprimidas del régimen capitalista (obremos asalariados y campesinos), pero igualmente tribus, etnias, marginales desocupados y otros sectores sociales oprimidos (en especial en las naciones periféricas, dependientes y subdesarrolladas del sistema capitalista mundial). "Cultura popular" se distingue así de la cultura transnacional o imperial, de la cultura nacional, de la cultura de las clases dominantes y aun de la cultura "de masa"<sup>3</sup>.

### Religiosidad popular latinoamericana

La "religiosidad" popular, y en especial en América Latina, es un momento de la cultura popular. Es el "núcleo" fundamental de sentido de la totalidad de la cultura popular porque se encuentran allí las prácticas que enmarcan la significación última de la existencia. La vida cotidiana del sufriente pueblo latinoamericano no recibe ni en las estructuras educativas del Estado, ni en la cultura de masas de las media, ni siquiera en ciertos partidos de izquierda, el sentido de la vida, del trabajo, del matrimonio, de la familia, del sufrimiento, de la muerte. Todo esto ha quedado reservado a la religiosidad popular.

Por otra parte, esta religiosidad es un núcleo popular incontaminado. Sea porque el Estado liberal del siglo XIX, antipopular, ignoró totalmente este nivel y permitió al pueblo mismo ser el protagonista de su propia religiosidad. Sea, en un nivel aún religioso, porque la "romanización" de la Iglesia católica en la segunda mitad del siglo XIX la alejó en sus prácticas oficiales de las prácticas en donde el mismo pueblo era el sujeto y actor. Es decir, la religiosidad popular quedó bajo el control del pueblo mismo, en la familia, la aldea, el barrio; en las cofradías, rezadores, alcaldes, mayordomos, o simplemente en las "creencias" populares sobre las que la religión oficial no tiene dominio ni conocimiento.

Es esta actoría —el ser actor, tener el control y conocimiento de su estructura— lo que define a

la religiosidad popular como un "campo" privilegiado del protagonismo popular (aunque frecuentemente sea simbólico).

Por ello podríamos concluir indicando que la religiosidad popular son las creencias subjetivas populares, símbolos y ritos, junto a comportamientos o prácticas objetivas con sentido, producto de historia centenaria —que no puede confundirse con la religión oficial sacerdotal—. Es un "campo religioso" propio, con autonomía relativa, que tiene por sujeto al pueblo, aunque inciden sobre él sacerdotes, chamanes y profetas.

## PROCESO HISTORICO DE CONSTITUCION

La religiosidad popular latinoamericana es el fruto de un proceso histórico centenario, que tiene al menos tres componentes fundamentales.

### Puntos de partida

*Religiosidad popular hispanolusitana*<sup>4</sup>. El imperio romano latino, desde el advenimiento de Constantino, se constituye como una cristiandad (donde el cristianismo se identifica a la cultura dominante) desde el siglo IV. Por otra parte, la liturgia de Roma, en latín —una entre muchas otras—, se impone despóticamente sobre un cristianismo de masas. Fijada fuertemente la liturgia oficial romana y masificada la comunidad cristiana, aparece inevitablemente en el seno de la cristiandad medieval la "religiosidad popular" feudal.

En este proceso, la provincia Hispania del Imperio latino, invadida por visigodos y convertida al cristianismo desde el siglo VI, sigue el mismo camino. La "religiosidad popular" hispánica es todo un cuerpo de creencias y prácticas mezcla de la religiosidad de iberos y romanos, de cristianos primitivos y visigodos, que con las invasiones musulmanas producirá nueva riqueza en su estructura mozárabe. Santiago apóstol es incomprendible si no fuera un antimahomet de la "reconquista" contra los moros.

Muchas tradiciones de la religiosidad popular latinoamericana son de antiguo origen hispanolusitano, medieval, visigodo-musulmán.

*Religiosidad amerindia*<sup>5</sup>. Con mayor o menor medida —según sea la presencia actual de la raza amerindia, como en México y Centroamérica, Perú, Ecuador o Bolivia—, la religiosidad popular latinoamericana procede igualmente de las tradiciones del indígena americano.

Así como el cristianismo del Mediterráneo se implantó sobre la religiosidad romano-helenística (y la celebración de la Navidad, por ejemplo, es de puro origen pagano), o el de Germania sobre la religiosidad de los habitantes de las selvas (sobre sus árboles y rocas de extrañas formas, sobre sus adoratorios y templetas surgirán elementos religiosos simbólicos y lugares de procesiones y peregrinaciones medievales), de la misma manera las antiguas creencias y prácticas de indígenas caribes, aztecas, mayas, chibchas o incas —por nombrar algunas— vienen a ser el trasfondo sobre el que se implanta el árbol de la religiosidad popular latinoamericana.

*Religiosidad africana*. Por su importancia en el Caribe, en Centroamérica, Brasil o Colombia, las religiones africanas deben igualmente ser tenidas en cuenta como momento constitutivo de la religiosidad popular latinoamericana. Los "orishás" se expresan por los danzantes y pueblan la vida cotidiana de la población afroamericana en América Latina.

### Religiosidad de la cristiandad de las Indias (tiempo de fusión)<sup>6</sup>

El violento choque de la conquista torna profundamente equívoco el hecho de la presencia del cristianismo en América Latina. De todas maneras, por la obra a veces silenciosa y otras veces heroica de millares de franciscanos, dominicos, mercedarios, jesuitas, etc, hubo una *recepción original y creativa del evangelio* por parte del pueblo indígena oprimido, por el mestizo, por el esclavo negro, por el zambo, por el español empobrecido. Ese pueblo construyó por propia cuenta, frecuentemente contra la cultura dominante y aun contra la Iglesia oficial, un mundo religioso, un sistema de creencias y prácticas, que dan sentido a la totalidad de la vida cotidiana, al trabajo, las luchas, el dolor, la muerte, la sobrevivencia, etc. Es un mundo cristiano, pero latinoamericano. Es un mundo original y frecuentemente desconocido por las clases dominantes, por la cultura y religión hegemónica y aun por los estudiosos (y hasta hace poco, despreciado por los intelectuales y los partidos de izquierda, desconocido por los liberales y manipulado por los conservadores).

Fruto de siglos y siglos de vida popular, la religiosidad del pueblo es hoy un campo fecundo en cuyo seno se debate el mundo viejo que desaparecerá y el nuevo que agónicamente lucha por afirmarse.

### Tiempo de desarrollo (siglos XIX y XX)

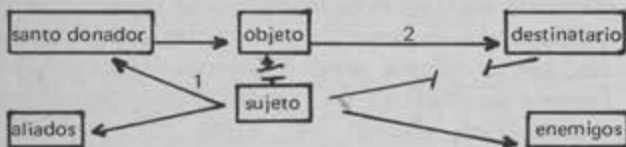
Desde el proceso de la emancipación de España y Portugal, la religiosidad popular se autonomiza de la Iglesia institucional y se transforma en un campo de residencia popular ante el régimen liberal, que no sólo es anticonservador, sino igualmente antipopular.

### ESTRUCTURA ESENCIAL

Hay un cierto populismo que tiende a fetichizar todo lo popular en cuanto tal, sin discernir que el pueblo, por la opresión alienante que sufre, ha introyectado en sus propias estructuras religiosas a su enemigo, a su dominador. Y es el mismo pueblo el que transmite en su tradición las estructuras de su propia dominación. Es necesario entonces un discernimiento fundamental y profundo.

#### La religiosidad popular como dominación

En su aspecto negativo, alienante, y teniendo en cuenta la descripción de Gilberto Giménez<sup>7</sup>, a partir de un análisis de las prácticas desde categorías de la lingüística —considerando el modelo “actancial” de Propp o Greimas<sup>8</sup>—, podría pensarse en la siguiente estructura:



El pueblo cristiano (sujeto), al no poder alcanzar por su estado de opresión, pobreza, sobreexplotación los bienes cotidianos de subsistencia (salud, alimento, trabajo, casa, educación, buena cosecha, buen viaje, etc) (el objeto), encomiendan dichos bienes al patrono, al santo, a la divinidad (santo donador) que otorga por milagro o especial don el objeto deseado. De esta manera, el sujeto es activo en el culto (flecha 1), pero destinatario pasivo en la recepción del don (flecha 2).

De esta manera, la vida cotidiana del pueblo dominado y alienado transcurre así en un “más allá” de la cotidianidad profana. En realidad, todo es sagrado. Todo acto está reglado por normas: tipos de comida, tipos de saludos, oraciones, culto hogareño, lugares de los santos, las velas encendidas. Hay que congraciarse con los “aliados” (santos, “ánimas del purgatorio”, etc); hay que defenderse de los “enemigos” (el demonio, las maldiciones, etc). El campo religioso

ocupa toda la vida, los “actantes” son numerosos y exigentes. En el campo, en las aldeas, en los barrios marginales, en todas partes el hombre vive como en un “espacio mítico”. La vida está transida de trascendencia. Es un orden perfectamente regulado. “La creencia en la supervivencia del alma, por ejemplo, es una página densa. Todo el miedo del campo se nutre de ellas. Las apariciones, los espantos, los gritos y los silbidos de las ánimas obligan todavía a la práctica del sortilegio, a mostrar la empuñadura en cruz del cuchillo, a santiguarse con fervor siempre creciente. La teología popular, con sus ángeles y demonios, con sus espíritus de la naturaleza y del otro mundo, con sus ánimas del purgatorio, forma el cuerpo voluminoso de nuestra leyendas y mitos”<sup>9</sup>.

#### La religiosidad popular como liberación

Pero el “campo religioso-popular” no sólo está en manos del chamán, hay también lugar para el profeta. Es un campo en conflicto, y por ello puede responder a los intereses de las clases dominadas, a su liberación<sup>10</sup>.

En este caso cambian las funciones de los “actantes” y se historifican los protagonistas. El “santo donador” es el mismo pueblo (flecha 1) que genera en su seno a los héroes y santos y alcanza prácticamente su objeto (flecha 2): el don o el milagro es que el pueblo mismo se torna protagonista de la historia.



Un buen ejemplo para mostrar este cambio de modelo es el proceso de la emancipación nacional mexicana (otro lo veremos al final en el caso nicaragüense en la actualidad).

Cuando invadieron las tierras del valle de México, los aztecas dominaron a los pueblos agricultores que ya habitaban el lugar. “La primera de estas diosas se llamaba Cihuacóatl, que quiere decir mujer de la serpiente y que la llamaban Tonantzin”, explicaba Sahagún en su Historia general de las cosas de Nueva España<sup>11</sup>—Hoy todavía se conoce el famoso templo de “Tonantzin-tla” (nuestra madrecita). Y bien, el agresivo y guerrero Huitzilopochtli, dios del cielo (los

aztecas), dominaban a los pueblos agrícolas (adoradores del dios femenino de la fecundidad).

Sobre un santuario de Tonantzin en el Tepeyac, donde venían a rendir los cultos los oprimidos a su madre, se veneró posteriormente la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe —virgen liberadora de la España de la reconquista contra los moros—. La clase oprimida, los indígenas, y después los criollos (desde la obra de Miguel Sánchez, de 1648, sobre la imagen de la Virgen María, Madre de Dios, de Guadalupe, milagrosamente aparecida en México<sup>1 2</sup>), tuvieron en dicha Virgen, objeto de la religiosidad popular, primero, el apoyo para la constitución de una conciencia nacional mexicana antihispánica, y después, la bandera para las luchas de la emancipación. En 1800, un grupo de patriotas se llamaba los "Guadalupes". El cura Hidalgo tuvo por bandera y colores de su ejército los de la Virgen de Guadalupe —lo mismo que Morelos—, mientras que los españoles se protegían bajo la advocación de la Virgen de los Remedios (que había salvado de los aztecas a Cortés en la "Noche Triste"). Ya en el siglo XX, Zapata tomó Cuernavaca con la bandera de la Virgen de Guadalupe y César Chávez —líder del sindicato campesino de California— tiene como lema de su movimiento a la misma Virgen de Guadalupe.

Así, un símbolo de la religiosidad popular se transforma en motor de cambio y fundamento de liberación.

## CONTENIDOS PRINCIPALES

La religiosidad popular latinoamericana tiene ciertas prácticas fundamentales cuyos contenidos son esquemáticamente los siguientes:

### Sacralización del tiempo

El "tiempo" es principalmente un horizonte religioso —aún el tiempo económico de la quincena, el mes o la antigüedad del trabajo asalariado se mide por las "fiestas"—. En primer lugar, en un tiempo corto, se sacraliza el día en el "hacer la cruz" (persignarse) al salir de la casa hacia el trabajo, al comer, al dormir; en prácticas religiosas a lo largo del día.

En un tiempo medio, el año, la religiosidad invade todo el transcurso de las estaciones (en especial en el campo, pero igualmente en las ciudades): el invierno, tiempo de muerte; la primavera, de resurrección de la vida. "Fiestas" pa-

tronales que prácticamente se relacionan a los antiguos cultos totémicos y de larga tradición. Con momentos fuertes como la Semana Santa, antes el Carnaval, la fiesta de Todos los Santos, de los Difuntos.

Hay todavía un tiempo más largo, el de la historia del pueblo. Guardan en la memoria sus héroes, sus santos, sus gestas (tan importantes para los momentos de liberación).

### Sacralización del espacio

De la misma manera, el sujeto popular (la familia, la aldea, la comunidad, el barrio) guarda una cierta "centralidad"; lo demás es "periférico". El pasaje de uno a otro espacio es de prueba: de la casa a la fábrica o a otro pueblo (peligro del viaje), etc, y por ello hay que "encomendarse" a algún santo, aliado, etc. Las procesiones y aun peregrinaciones son un "camino" —por el espacio profano— hacia la centralidad del espacio sagrado por excelencia: el santuario de la Virgen de Guadalupe, de Copacabana, el Cristo de Esquipula o del Gran Poder. Es un cierto control por un poco de tiempo de un espacio de "pasa-



je" hostil, pero dominado por el pueblo mientras dura la práctica religiosa. El pueblo ocupa y controla el espacio con multitudes y como afirmación de sí mismo.

### **Sacralización del ritmo**

Una expresión fundamental de la religiosidad popular es el ritmo, la danza al compás de la música, los bailes "tamboreados" al compás de la maraca, el arpa, la guitarra, la marimba, las "charras" (en Bolivia) de cuerno de buey. El ritmo del año, del mes, de la semana, del día se apresura en el ritmo de la danza sagrada, expresión del cuerpo unido al rito, a la oración y hasta el éxtasis (mucho más en el caso de la umbanda o el candomblé, el vudú u otras expresiones afroamericanas).

### **Destinatarios**

La religiosidad popular, como subjetividad creyente, se dirige a destinatarios, personas, fuerzas, espíritus.

El "Dios de los pobres" es el Padre Eterno, siempre próximo al que el pueblo se dirige como por connaturalidad, pero que se expresa en actos: en la lluvia, en la buena cosecha, en la salud, en el buen viaje. Es justo pero bondadoso; es fiel pero con frecuencia trágicamente causa de males y desastres ante los que hay que resignarse.

Es sabido que en América Latina, desde las diosas de los plantadores y agricultores, diosas madres, la Virgen ocupa un lugar central. Es más cercana que el Padre Eterno; es la Madre de misericordia. Aun entre los negros, antiguos esclavos, es Yemanyá (madre del agua).

Jesucristo, más aún que un personaje histórico, se presenta bajo el ropaje de los "Cristos": Cristos y Señores de muchos nombres y en muchos lugares. Aun como "Niño" (el Niño Alcalde, por ejemplo). Como la "Cruz", pero no ya el instrumento histórico de su muerte, sino como poder antidemoníaco, en los caminos, las montañas, colgada en las paredes de las casas proletarias, en los techos de las construcciones levantadas por los albañiles: "Por la Santa Cruz, Señor, líbranos de todo mal"<sup>3</sup>. En especial los "Crucificados": esos Cristos barrocos, plenos de dolor y sangre que expresan el sacrificio del mismo pueblo explotado.

Y, en fin, los santos. Los santos patronos de la familia, del barrio, de la aldea, de todos los lugares, de las comunidades. Muchos de ellos vienen a sobreponerse a las antiguas divinidades, fuerzas o principios de la naturaleza. Los hay para todas las acciones: para buscar marido, para la fidelidad, la fecundidad, para encontrar objetos perdidos, etc.

Los difuntos también. Las "ánimas" benignas o perversas. La muerte, con la que se dialoga con tranquilidad. Hasta "San la Muerte" como un interlocutor cotidiano del pueblo.

No pueden dejar de tenerse en cuenta, también, en la población afroamericana los "espíritus" (orishás) objeto de culto especial, que se mezclan con los santos. Es un mundo riquísimo, religioso, que expresan los danzantes en el éxtasis.

En fin, un mundo poblado de protagonistas. Para el extraño, para el que no entra en este mundo parece cotidiano, aburrido, trágico. Para los actores hay numerosas prácticas y pleno sentido.

### **El "ethos" de la religiosidad popular**

Generalmente, la "actitud" global ante la existencia, personal o social, histórica, es trágica, pasiva. Una cierta teología de la resignación lo tiene todo: "¡Dios así lo quiere!" (la muerte del niño, la enfermedad, la pérdida del trabajo, la muerte). De todas maneras, para la religiosidad popular todo tiene sentido, pero, como hemos dicho, es a veces introyección de la ideología dominante en el dominado.

### **SENTIDO POLITICO ACTUAL**

Contra lo que acontece en los países centrales desarrollados, en el Tercer Mundo (Africa, Asia, y América Latina) la secularización de la Aufklärung no llegó profundamente al pueblo oprimido. En su pobreza, sufrimiento, explotación, el capitalismo no pudo hacerlo partícipe de su riqueza, de sus valores; sólo lo oprimió, lo sobreexplotó, lo humilló. La secularización era posible en un capitalismo donde no se necesitaba ya una justificación religiosa de la dominación —el plusvalor se extrae sin conciencia ni del propietario ni el trabajador: no hay entonces que justificarlo porque nadie lo conoce como injusticia, como mal—. Pero al no beneficiarse de los logros del capitalismo, el pueblo de los países periféricos ha mantenido sus tradiciones y no parece que desaparecerán en el próximo futuro.



### Manipulación populista

A tres niveles, al menos, se "manipula" la religiosidad popular en América Latina.

En primer lugar están los chamanes, los antiguos sacerdotes, que "manejan" el arte adivinatorio, de dar la salud por oraciones, yerbas, bendiciones. Usan también medicina tradicional. Sin embargo, es la decadencia de lo antiguo.

En segundo lugar, la misma sociedad política, el Estado populista (de un Perón, Vargas, Rojas Pinilla, etc) "usaron" la religiosidad popular (como Duvalier) para controlar al pueblo. Contra los liberales del siglo XIX, que persiguieron lo cristiano desde una ideología burguesa dependiente, los líderes populistas (quizá con excepción de Cárdenas en México) se aproximaron al pueblo con un cierto carisma religioso.

En tercer lugar, la misma Iglesia católica oficial "usa" la religiosidad popular. Como hemos dicho, la "romanización" de la Iglesia católica desde la segunda mitad del siglo XIX la separó de la religiosidad popular. En realidad existen dos prácticas religiosas: unas populares y otras oficiales. El pueblo, el mayordomo o la cofradía lleva al santo en procesión para que el "padre" (el sacerdote oficial) le celebre una misa. Son como dos religiones diversas. Pero la Iglesia ca-

tólica jerárquica sigue controlando los centros de peregrinación, las romerías, reconociendo claramente esta yuxtaposición. "Manipulación" entonces.

### Estatuto liberador

Hay, sin embargo, otras posiciones posibles ante la religiosidad popular latinoamericana que no es de "manipulación" populista, sino de clara realización, culminación del proceso emprendido.

En primer lugar, la extensa experiencia de las llamadas "Comunidades Eclesiales de Base", firmemente implantadas en el seno del pueblo mismo, pueblo ellas mismas. Significan una recreación desde adentro de la religiosidad popular. Los miembros de las Comunidades de Base tienen como suya a la religiosidad popular. Desde una recuperación de la Palabra de Dios (la Biblia), pueden historificar, actualizar, politizar su anterior experiencia. La actualizan en un nuevo grado de conciencia. De esta manera, sin dejar de ser la tradicional religiosidad popular, ahora adquiere una significación profética, crítica, creadora, política. No niegan ninguna de sus antiguas creencias, devociones, prácticas, pero lo sitúan dentro de otro horizonte de sentido, fe consciente, praxis de responsabilidad, de organización, de reivindicación, de acción política como servicio, y en nombre del mismo santo patrono, de la misma Virgen de Luján o Aparecida, del mismo Cristo de Esquipula o del Gran Poder. Es una religiosidad que se pone en marcha en la historia.

En segundo lugar, la religiosidad popular, así como podría ser, por una parte, la introyección en el oprimido de la ideología del opresor, de la misma manera puede ser, en ciertos casos, la motivación de actos de liberación, de cambio, impulsando un entusiasmo heroico y colectivo. Como la Virgen de Guadalupe impulsó la acción de un Miguel Hidalgo o Morelos y Pavón desde 1810 para luchar contra España, de la misma manera hoy, por ejemplo en Nicaragua, no sólo elites cristianas se comprometieron en la liberación (como el grupo "Proletarios", uno de los tres que constituyó el Frente Sandinista de Liberación Nacional, y que eran cristianos, tales como el comandante Luis Carrión, el comandante Wheelock, la comandante Mónica Valtodano, etc).

El pueblo mismo, las comunidades de base, las familias cristianas populares emprendieron la lucha contra Somoza y su régimen de opresión a

partir de su fe. Por ello el mismo FSLN declaró el 8 de octubre de 1980 en un documento oficial *Sobre la religión*: "Algunos autores han afirmado que la religión es un mecanismo de alienación de los hombres que sirve para justificar la explotación de una clase sobre otra. Esta afirmación indudablemente tiene un valor histórico en la medida en que en distintas épocas históricas la religión sirvió de soporte teórico a la dominación política".

Pero el FSLN dice todavía: "Sin embargo, los sandinistas afirmamos que nuestra experiencia demuestra que cuando los cristianos, apoyándose en su fe, son capaces de responder a las necesidades del pueblo y de la historia, sus mismas creencias los impulsan a la militancia revolucionaria. Nuestra experiencia nos demuestra que se puede ser creyente y a la vez revolucionario consecuente y que no hay contradicción entre ambas cosas".

Si el FSLN podría declarar esto era por las prácticas de un pueblo cristiano, que se había afirmado como cristiano en la guerra de liberación. Ante un hijo muerto la madre hacía el signo de la cruz, tomaba su cuerpo y lo llevaba a la iglesia y se celebraba un culto como a héroe. Antes de una batalla los jóvenes soldados se ponían de rodillas, hacían su señal de la cruz y pedían ayuda a la Virgen Inmaculada. . . y emprendían el camino. En el norte de Estelí he escuchado a los campesinos que, Biblia en mano, me comentaban: "Somos como Nehemías y Esdras, con una mano construimos el muro de Jerusalén (defienden con armas la frontera norte de la patria contra los "contra" pagados por Reagan) y con la otra mano construimos el Templo (nuestra Comunidad Eclesial de Base)". Religiosidad popular, centenaria y actual, creyente y revolucionaria, como la de los indígenas que se rebelaban en la época colonial (como Tupac Amaru, que se autointerpretaba como Moisés luchando contra el Faraón), como los héroes patrios del siglo XIX.

Esa religiosidad popular del pueblo nicaragüense que recibió al papa Juan Pablo II con un inmenso cartel, donde estaba dibujado el pueblo, Santo Domingo (los dominicos fueron los primeros evangelizadores) y la Inmaculada Concepción (devoción nacional nicaragüense), con un lema incomprensible en otro continente, incomprensible en Europa o en Polonia: "¡Bienvenido Juan Pablo II, gracias a Dios y a la Revolución!" Esta síntesis histórica sólo la puede hacer una religiosidad popular latinoamericana que nació con los

indígenas derrotados por los españoles y portugueses, floreció entre negros esclavos y oprimidos, vive en los barrios marginales, en los campos empobrecidos, en la miseria de un pueblo explotado, dominado, oprimido. . . pero creyente, providencialista y que, como el "Cristo de la Paciencia" (sentado, con corona de espinas y reclinando su cabeza sobre su brazo apoyado en su rodilla, ensangrentado y sufriente), espera la crucifixión. . . pero también la liberación.

#### NOTAS

- 1 Cf. mi artículo *Cultura latinoamericana y filosofía de la liberación*: "Cristianismo y Sociedad" 80 (1984) 9-45. Véase sobre la religiosidad popular: E. Dussel, *Historia general de la Iglesia en América Latina IHGIAL*, tomo I/1, *Introducción general* (Sígueme, Salamanca, 1983); y además mis obras: *Historia de la Iglesia en América Latina. Coloniaje y liberación* (1492-1983) (Mundo Negro-Esquila Misional, México 1983); *El catolicismo popular en la Argentina* 5 (Histórico) (Bonum, Buenos Aires 1969); véase bibliografía, pp 167-233; CEHILA, *Religiosidad popular en América Latina*: "Revista de Cultura Vozes" 4 (1979); Equipo Seladoc, *Religiosidad popular* (Sígueme, Salamanca 1976); Riolando Azzi, *O episcopado do Brasil frente ao catolicismo popular* (Vozes, Petrópolis, 1977); Ecléa Bosi, *Cultura de massa e cultura popular. Leituras de operárias* (Vozes, Petrópolis 1977); Varios, *Fe cristiana y revolución sandinista en Nicaragua* (Instituto Histórico Centroamericano/Celadec, Managua 1980); Gilberto Giménez, *Cultura popular y religión en el Anáhuac* (CEE, México 1978); CELAM, *Iglesia y religiosidad popular en América Latina* (Secretariado General del CELAM, Bogotá 1977); Eduardo Hoornaert, *Formação do catolicismo brasileiro, 1550-1800* (Vozes, Petrópolis 1978); Günter Paulo süs, *Catolicismo popular no Brasil* (Loyola, São Paulo 1979); Miguel Jordá (ed), *Religiosidad y fe en América Latina* (Mundo, Santiago 1975); Miguel Jordá, *La sabiduría de un pueblo* (Mundo, Santiago 1975); Miguel Jordá, *El catecismo criollo* (Mundo, Santiago 1975); CELAM, *Los grupos afroamericanos. Aproximaciones y pastoral* (Paulinas, Bogotá, 1980).
- 2 Cf. mi obra *Para leer los Grundrisse*, cap 18 (próxima edición en Siglo XXI, México).
- 3 Cf art. de nota 1.
- 4 Cf tomo I/1 HGIAL, pp 157ss; 196ss; 566ss.
- 5 Ibid., 103ss: "La prehistoria religiosa latinoamericana".
- 6 Cf "La evangelización latinoamericana (ibid., pp 218ss); "La vida cotidiana" (ibid., pp 561ss).
- 7 Gilberto Giménez, op cit.
- 8 A. J. Greimas, *Semantique structurale* (París 1966); Propp, *Morphologie du conte* (París 1970).
- 9 O di Lullo, *El espíritu cristiano en el folklore de Santiago* (UNT, Tucumán 1943) 352.
- 10 Otto Maduro *Religión y conflicto social* (CRT, México 1981).
- 11 Lib I, cap 6 (México 1956), tomo III, p 352.
- 12 Imprenta Calderón, México 1648.
- 13 E. Zeballos, *Cancionero popular* (Historia y Letras, Buenos Aires 1898) 68.

---

# LA FE DESDE LA EXPERIENCIA DEL OPRIMIDO

---

Benjamín González Buelta

## UNA NUEVA SITUACION

Los esquemas clásicos para la contemplación en la vida religiosa ya no tienen casi ninguna validez para nosotros. No podemos refugiarnos en el templo inspirador, pues nuestros locales de culto son pobres y de múltiple uso. No podemos encerrarnos en nuestra celda, por pobre que sea, porque no hay celda individual. No podemos detenernos en contemplar bellas imágenes, porque la miseria del barrio se impone con más fuerza y realismo que cualquier signo. No podemos aislarnos, de una manera habitual, en rincones de belleza, porque el ambiente contaminado y el aire de la opresión nos invade por todas partes. Los claustros se han transformado en callejones de latas oxidadas. Sin privacidad, irrumpe violentamente en nuestro silencio, y nuestra quietud se ve constantemente asaltada por las urgencias de las comunidades. ¿Cómo ser contemplativos?

Es necesario planificar y evaluar nuestro trabajo, es necesario ver todas las implicaciones teológicas de nuestra pastoral. Pero hace falta algo más. Necesitamos ver y contemplar el Reino de Dios que crece inédito y sorpresivo entre nosotros, precisamente aquí, donde las contradicciones sociales se ensañan con más crueldad sobre los oprimidos, como Cristo que resucitó de entre los muertos después de descender hasta los infiernos de la sociedad humana.

Sin este espacio y tiempo para la contemplación, ¿cómo ser testigos de esa novedad del evangelio que debe crecer en el seno de la comunidad?

## UNA NUEVA MANERA DE VIVIR:

### Comunidad con el oprimido

La característica fundamental de esta nueva vida es la comunidad con el oprimido. Esta comunidad no sólo se expresan en la participación de unas determinadas condiciones materiales, (mar-

ginalidad geográfica, privación de cosas. . .), sino como solidaridad de vida. Es necesario comprender que "ser-con-los-demás" es la dimensión más profunda del "ser-para-los demás".

El centro de la vida cristiana es el anuncio de que desde Jesús-Cristo es posible la comunión de los hombres con El y de los hombres con Dios. No es el evangelio una palabra que dice cosas, sino que explicita un don que ya está actuando en nosotros. Por eso mismo, no puede haber evangelización del oprimido sin comunidad de vida con el oprimido. Y afirmar que nosotros no podemos formar una comunidad de vida con el oprimido es negar la evangelización de todos los que se encuentran en situaciones tan extremas. La encarnación de Cristo, su vida con nosotros, su descenso hasta lo más bajo de la condición humana, son la palabra definitiva de Dios, que salva al hombre para la comunión desde lo más bajo de su caída.

La comunidad religiosa con el oprimido es verdad evangélica, es la Buena Nueva para todos los que creemos en las palabras de Jesús, es la anticipación de la plenitud hacia la que todos los hombres caminamos: la comunión de los hombres entre sí y con Dios. Al empezar a vivir esta encarnación vamos experimentando en nosotros mismos la liberación que crece entre nosotros, como posibilidad de adentrarnos en esta solidaridad con el oprimido.

## UNA NUEVA MANERA DE LEER LA PALABRA DE DIOS

El nuevo testamento nació en comunidades de pobres, pequeñas y dispersas en el Imperio Romano, amenazadas por la persecusión, y hostigadas constantemente por el recelo y el desprecio. Si a nosotros se nos hacen hoy difíciles las Escrituras no es simple problema de insuficientes estudios exegéticos, sino algo muy distinto: la situación. El oprimido entiende el lenguaje del oprimido, y el mensaje del evangelio está escrito en el lenguaje de oprimidos, de marginados en la sociedad, de grupos sin voz y constantemente amenazados. ¿Podremos entender el Evangelio leyéndolo desde nuestra posición privilegiada en el sistema, desde el poder, la seguridad, la institución. . .?

Necesitamos oír cómo la palabra del Evangelio resuena en la comunidad de pobres. Cómo el "pan nuestro de cada día", no es una metáfora sino una realidad donde no haya provisiones de ninguna clase. . . Cómo ellos entienden la casa

construída sobre arena, sobre ciénaga, sobre terrenos infectos y peligrosos, siempre expuestos a quedar en la calle. . . . Cómo sufren el hambre y sed de justicia, después de años de ser devorados por las arbitrariedades de la justicia entronizada por los poderosos. Sólo desde aquí se comprende en todo su dramatismo la figura de Cristo cargado con la cruz a cuestas, llevando el instrumento de su propio suplicio, trabajando para sus opresores, para que puedan seguir oprimiéndolo con más fuerza. Trabajo que no sólo es inútil para el pobre, sino que lo destruye porque le da mas fuerza al opresor.

En la comunidad de pobres encontramos de nuevo a Cristo crucificado, "locura para los paganos" (todos los materialistas, los vividores, los instalados. . .) y "vergüenza para los judíos" (todos los que esperan una iglesia y un Cristo triunfante y sin cruz. . .) (Cor. 1, 22-24). Aquí se descubre la 'sabiduría' y la "debilidad" de Dios, que "ha escogido lo que el mundo tiene por necio, con el fin de avergonzar a los sabios; y ha escogido lo que el mundo tiene por débil, para avergonzar a los fuertes. Dios ha elegido a la gente común y despreciada; ha elegido lo que no es nada para rebajar a lo que es. . ." (Cor 1, 25-28).

Así, leer la Palabra de Dios desde aquí, es verla nacer aquí, hoy, es contemplarla diferente y nueva, sorpresiva y encarnada en la palabra y vida de la comunidad de pobres. Leer la Palabra de Dios desde aquí, es leerla aquí y ahora.

Aquí donde el hombre es más pisoteado y destruido, donde los mecanismos de opresión aplastan al débil, aquí mismo se manifiesta con más fuerza la gracia salvadora de Dios. El Cristo arrancado de este mundo por la violencia de los poderosos, echado en un sepulcro sellado y custodiado, que bajó hasta el fondo de la miseria del hombre, resucitado hoy, como novedad salvadora en el corazón del pobre. Nuestra actitud es la de ayudar a dar Nombre y Rostro a esa esperanza anónima que tantos siglos de explotación no han podido extinguir, y que emerge como un fuego de las cenizas del oprimido, el Espíritu de Jesús de Nazaret.

Así nos convertimos en "testigos de la resurrección" (Hechos 2,32), no sólo del Cristo histórico, sino del hermano que hoy resucita de entre los muertos, desde el sepulcro de la opresión, por la fuerza del Espíritu, en medio de la comunidad que acoge su palabra y su vida de resucita-

do" "estaba muerto y ha resucitado". "Nosotros lo hemos visto", lo hemos re-conocido.

Nosotros somos testigos de que "han matado a un justo", pero que ese justo está definitivamente vivo.

La resurrección del pobre rehace la comunidad dispersa, y desde aquí entendemos el lenguaje de las escrituras. Y las escrituras nos ayudan a recordar las palabra de Jesús y a reconocer hoy la Palabra siempre nueva en la comunidad de los pobres.

## UNA NUEVA "PASTORAL"

Voy a transcribir los principios que estructuran la pastoral de nuestro grupo, y que es necesario tener en cuenta para comprender cómo concebimos nuestra vida y nuestro trabajo apostólico. Aquí descubriremos también la razón de ser de nuestra espiritualidad.

- Nuestro trabajo, de todo tipo, lo entendemos como primordialmente pastoral. Con ello queremos decir que el trabajo pastoral —tal como lo entendemos nosotros— no se identifica con el trabajo social, ni le incluye como un trabajo preevangelizador, sino que la evangelización, porque compromete toda la persona y está basada en el mandamiento del amor, abarca todas las dimensiones de la persona y la sociedad, que son enfocadas a partir de la fe.
- En la fe, de la verdad dicha es la expresión de la verdad hecha. La evangelización no sólo ni primordialmente es transmitir un mensaje verbal, sino es comenzar a vivirlo. Como este mensaje tiene implicaciones en todas las dimensiones de la vida humana, la evangelización abarca todos los aspectos de la vida de la persona en su situación concreta.
- El centro del mensaje evangélico es el anuncio para la persona de la posibilidad de vivir en comunión con los demás y con Dios. De ahí que, sino se puede hacer comunidad de vida con el oprimido, no se puede evangelizar, y que este proceso evangelizador tiende indefectiblemente a crear comunidad.
- Puesto que la posibilidad de hacer comunidad está ya en el hombre, y que la evangelización busca darle nombre y rostro a esa salvación que vive en esperanza en cada persona, nuestra labor no es sólo la de llevar desde

fuera una palabra, sino la de escuchar y hacer resonar en los otros esa presencia liberadora del Espíritu.

- Por lo tanto, nuestra labor pastoral no consiste tanto en hacer obras para la gente, como en ir explicitando con ellos en su palabra y en su vida la dialéctica transformadora de denuncia y anuncio del Evangelio. Así el Evangelio "no lo sabemos ya", sino que nace sorpresivo e inédito en medio de la comunidad para todos los que la formamos.
- De aquí, que la primera premisa de nuestra pastoral es que nuestra vida, es el primer paso del proceso evangelizador. Por eso, tener vocación de apóstol es recibir la posibilidad de vivir con el oprimido.
- A la luz de este enfoque se descubre de una manera nueva el significado de:
  - La gratuidad de la fe: es un don que es dado al hombre cada día.
  - El sentido de la eficacia: descubrimiento de que la eficacia pragmática (estadísticas, catálogos, edificios. . .) no coincide necesariamente con la evangélica, y el tiempo del mundo no es identificable con la "hora del Reino". Es inherente al apóstol la aceptación de perder la vida en el misterio del Reino.
  - El valor de "no tener" que en muchos casos —sobre todo en el contexto de la subsociedad de los oprimidos— es más apostólico que el tener. También en la acción pastoral el medio es el mensaje.
- En un grupo que siempre ha sido objeto de las decisiones de otros, tanto a nivel social como eclesial —adquiere un significado trascendental y revelador de la presencia de Dios en su comunidad, el sentirse capaces de manifestar su palabra a través de decisiones definitivas y orientadoras para su vida y su historia.

De acuerdo a estos principios se organiza nuestra acción pastoral. Si queremos vivir de una manera coherente, necesitamos madurar una espiritualidad que nos unifique y nos sitúe de una manera dinamizadora dentro de este proceso evangelizador.

## UNA NUEVA ESPIRITUALIDAD

El hacer una decisión de entrar por este camino,

no borra nuestro pasado, y supone el dejarse rehacer hasta en sus actitudes espirituales más profundas. Yo quisiera explicitar algunos de los pasos de nuestra "pascua", que nos ayuden a delinear actitudes nuevas.

### Contemplación y servicio

La contemplación cristiana por influencia de la mística grecoplatónica, destacó mucho el aspecto de "morar en la presencia de Dios", y descuidó el aspecto histórico de la contemplación, y el compromiso del contemplativo. Estos dos aspectos son muy fuertes en la contemplación bíblica.

*"Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado y nuestras manos han palpado acerca del Verbo que es la Vida. . . se los damos a conocer" (1 Juan 1, 1. . .). Este es uno de los textos que han sido presentados con frecuencia como inspiradores de la contemplación cristiana: necesitamos como Juan, ver y contemplar a Jesús.*

Pero Juan no se queda en la quietud de esta contemplación del pasado, sino que sabe descubrir y contemplar en medio de las tentaciones, cobardías y persecuciones de las siete Iglesias del Apocalipsis, de comunidades frágiles zarandeadas en medio de la corrupción de la sociedad pagana, el Cielo Nuevo y la Tierra Nueva que desciende del cielo. El sabe contemplar cómo en esa historia concreta el Dios que será "Dios-con-ellos", "hace nuevas todas las cosas" (Apocalipsis 21,1-3).

Las palabras con las que Juan cierra el Apocalipsis, "yo, Juan, fué quien vió y oyó todo esto" (Apocalipsis 22,8) recueden el "vió y oyó" del comienzo de la primera Epístola de Juan. No sólo hay un tiempo para ver y contemplar el Cristo histórico, sino que necesitamos el tiempo y el espacio donde podamos contemplar esa novedad que apunta en la historia por obra del Dios-con-nosotros.

Por otro lado, contemplar no es un esfuerzo de imaginación sobre la persona de Cristo, ni sobre el futuro de la historia. Tampoco consiste en deducciones lógicas a partir de la teología. Contemplar es ver, es dejarse sorprender por el evangelio que llega hasta sí en su inagotable novedad, tanto cuando me detengo frente a la persona de Cristo, como cuando me detengo frente a la persona del pobre, nueva encarnación de Cristo por su Espíritu.

Así la contemplación supone una actitud interior de receptividad frente a la inagotable y sorprendente vida del Espíritu en el oprimido. Supone también renunciar a un ritmo de vida en un activismo tal, que uno no se deje asaltar por la Vida, y en el cual atrapado la incipiente palabra del pobre, escuchando nada más mis propios planes y mi propia doctrina. ¿Hasta dónde seremos capaces de contemplar, sin querer apartar los ojos, toda la originalidad del oprimido frente a mí? El deseo de consolar, ayudar, etc., para no escuchar al otro, vigente en toda relación humana, se hace aquí terriblemente tentador, por la denuncia que supone el rostro del oprimido, y por el radical compromiso a que nos llama.

Esta contemplación es un problema de convivencia para que la persistente cercanía del oprimido, de una vida compartida, me vaya penetrando no sólo en una palabra verbalista, sino en todas las facetas indefinibles de la existencia. Así esa revelación salvadora que Dios ofrece a los pobres y esconde a los sabios, también pasará a mi existencia en esta anónima gracia de la contemplación en una vida compartida.

Esta actitud, juzga la superficialidad y limitación de muchos de nuestros "servicios", donde el pobre es objeto de nuestra bondad, de nuestro conocimiento de la fe, de la Palabra de Dios que nosotros le llevamos. . . Pero no tenemos el suficiente valor para descubrir en su rostro los opresores estructurales que somos, la ridiculez de nuestras caridades y la insuficiencia de nuestras respuestas. Hemos matado a los justos, los débiles, y los hemos arrojado en los ranchos, sellados y custodiados como sepulcros. Debemos contemplar la muerte del pobre, para poder gritar ante la sorpresa de su resurrección que los "justos" de la sociedad hemos matado al justo, pero que este muerto está definitivamente vivo por la fuerza del Espíritu. De esto, nosotros también debemos ser testigos, y no callarnos ante los que pretenden decir que esa resurrección es una insurrección. . . "No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hechos 4,20). Esta contemplación del resucitado hoy y aquí, y esta solidaridad de vida con él, nos compromete en la historia más que ningún "servicio asistencial".

### **Contemplación y liturgia**

En nuestra comunidad, la liturgia no pretende ser un lugar de inoctrinar al pobre, sino de celebración comunitaria de la salvación y liberación de Dios presente en nosotros ahora. Durante

mucho tiempo el pobre ha sido objeto de la palabra del sacerdote, y se ha tenido que expresar con ritos impuestos que no eran la expresión de su propia realidad, ni de su cultura, ni de su momento histórico. Así la palabra del pobre, la salvación del pobre, el diálogo del pobre con Dios, no podría ser escuchado ni celebrado. El sacerdote iba a la Liturgia a prestar un servicio, a vaciarse de lo que habría visto y contemplado en su experiencia personal de Dios para transmitirlo a los que no tenían acceso a su experiencia privada privilegiada, a los que tenían que estar mezclados en las actividades de la tierra, a los hombres sin formación ni cultura. Así, la comunidad establecida no era una auténtica comunidad cristiana donde todos somos igualmente expuestos y agradecidos ante la salvación de Dios que crece y se celebra en la comunidad. Esto determinaba una actitud interior del sacerdote en la liturgia: la de prestar el servicio de comunicar lo previamente contemplado, más que el de la contemplación.

Ayudará a comprender más lo expresado, una descripción breve del proceso pedagógico con que intentamos salvar lo más posible la originalidad de la palabra del pobre tanto en su dimensión personal como comunitaria:

El tema de la predicación dominical siguiente se reflexiona durante la semana en la base de la comunidad y el viernes lo empieza a tratar el sacerdote en una reunión de animadores y luego lo lleva el domingo a la liturgia de la palabra de la Eucaristía comunitaria del domingo. La reflexión de cada equipo se ve confrontada con la reflexión de los demás equipos. En el dinamismo que se despierta en el diálogo, la palabra de cada uno se purifica y poco a poco va naciendo el lenguaje de la comunidad, cargado con toda la riqueza de una palabra que en ningún momento ha sido impuesta desde fuera, sino amasada con las aportaciones vitales de todos, hasta del más pobre de la comunidad.

Aquí se hace una experiencia nueva, la de la vivencia comunitaria de la Palabra de Dios, naciendo salvadora hoy, como Evangelio, en la boca del pobre, por obra del Espíritu. No una palabra de salvación que flote sobre la realidad, sino que nace hoy, nueva y original, de su misma vida.

La homilía del sacerdote viene al final de este largo proceso. El sacerdote ha seguido paso a paso el crecimiento de la palabra comunitaria, y ha tenido la posibilidad de aprender esas cosas



que "Dios revela a los pobres e ignorantes de este mundo, y esconde a los sabios". Nosotros aportamos nuestros conocimientos teóricos y existenciales de la Palabra de Dios, pero siempre en el respeto de la Palabra que el Espíritu ha hecho nacer hoy, en nuestra comunidad.

En la celebración eucarística, en la espontaneidad de las oraciones en la alegría de los cantos, en el cordial encuentro con los hermanos, "celebramos" en el sentido fuerte de la palabra, el encuentro de esta salvación que hemos visto nacer dentro de nosotros.

Antes de que esta palabra se haga visible en el compromiso histórico de la comunidad, ya aquí, en la espontaneidad y cordialidad de la expresión corporal, en el saludo de encuentro y despedida de los hermanos, en el abrazo de paz, la salvación que contemplamos y tocamos con nuestras manos se hace visible, cercana y atravesando toda la persona.

Así pretendemos marcar incluso con una metodología apropiada esta dimensión contemplativa y de celebración que no puede ser absorbida por la función de enseñanza y servicio dentro de los encuentros litúrgicos de la comunidad. Al des-centrar la liturgia del sacerdote que preside la celebración, se descentra cada cristiano del excesivo individualismo frente a la Palabra, y de la verticalidad que marcaba la liturgia, para abrirse al Cristo vivo en cada hermano. El sacerdote no podrá celebrar la eucaristía de la comu-

nidad sin abrirse a la palabra de los hermanos, con la que él mismo es sorprendido, y ante la que arriesga sus "conocimientos" y sus "seguridades".

#### **Contemplación y compromiso**

Es terriblemente fuerte convivir con hermanos que son utilizados como el carbón de quemar de la historia para que nuestra sociedad camine, pueda "progresar". Aunque la historia es "misteriosa" y se nos escapa la comprensión y el surgir de los hechos, sin embargo el misterio no es tan denso y oscuro en todas partes. Cuando en el centro del barco la gente empieza a marearse, en la popa ya hace tiempo que todos andan por el suelo.

El que está situado allí donde se comandan las instituciones y se reparten las órdenes, tiene la impresión de dominar un potro que cuanto más salvaje sea, más satisfacción produce al domarlo y mantenerse sobre la silla. Pero cuando uno está en la arena, uno planea y decide sus pequeños caminos, siempre amenazados de ser desbaratados y pisoteados por las patas de los potros.

Aquí es donde uno vive "la noche oscura de la historia". Los frenos en la acción, la incertidumbre en los planeamientos, la inseguridad sobre nosotros mismos, la vigilancia y suspicacia de los mantenedores del "desorden establecido", pueden en cualquier momento patearlo todo. Un simple desalojo puede desbaratar en días el trabajo de varios años. . . Aquí, uno siente la de-

bilidad de los oprimidos, y está expuesto a muchos de los riesgos de ellos. Pero sobre todo, está el riesgo de haber descendido hasta el fondo y no encontrar salida, el riesgo de ver demasiadas cosas y quedar definitivamente herido, el que algo íntimo en nosotros se rompa. Porque cuando uno ha visto toda esta masacre, lo dulce de la sociedad le empieza a saber amargo, y cuando uno camina sobre los céspedes bien cortados, uno no sabe si camina sobre el sudor de un oprimido. El riesgo grande, es el de no poder dar marcha atrás sin caer en el cinismo o en el sueño. La "noche oscura de la historia" se vive aquí con una intensidad lúcida y libre. Y ante el absoluto rostro de los oprimidos uno siente que todas las teorías de la historia merman, como la tela mala ante el primer agua que les cae encima.

Pero en medio de esta noche hay una luz oscura, un dinamismo secreto. Para encontrar el sentido no basta con que los hermanos pasen de ser objetos pateados a sujetos creadores de su historia, sino que necesitamos todos percibir y experimentar ese dinamismo que todo lo penetra, que ningún domador de hombre ha podido nunca definitivamente aplastar. El problema no es sólo de construir nuestros pequeños sentidos, de ver y oír la palabra de "nuevos sujetos", sino de dejarnos atravesar y penetrar por el "Gran Sentido" que explota siempre nuevo e incontenible donde hay un hombre que se pone en pie. Pero para esto, nosotros mismos debemos dejarnos perder y sumergir, para resucitar como sorpresa para nosotros mismos, abandonados a la fuerza de la resurrección que recapitula todas las cosas en Cristo.

Pero no hay que pensar que contemplar es abandonarse a un dinamismo oscuro e indefinido simplemente, sino que permite descubrir en cada momento cómo el futuro de la historia resucita nuevo y original en nosotros. El contemplar el pasado no es un consuelo, sino la profecía del alumbramiento de nuestro compromiso hoy en medio de nosotros. Abandonarse al oscuro sentido de la historia no es salir de la historia haciendo un acto de fe en ella desde una situación de privilegio, sino desde allá abajo, donde han sido enterrados los justos, y donde ya sólo el Espíritu nos puede hacer resucitar.

#### **Contemplación y el absoluto rostro del pobre**

¿Cómo puede ser que el rostro del pobre sea el que juzgue el valor de la vida humana? ¿Cómo puede ser que nosotros seamos confrontados un día a ese rostro frente al que hoy pasamos ligera-

mente, escudándonos en nuestra prisa, en nuestros compromisos, en nuestro apostolado? ¿Cómo puede ser que nosotros un día tengamos que contemplar el rostro del pobre, de tal manera que lleguemos a ver en él lo que durante tantos años de nuestra existencia no hemos llegado a ver? ¿Y qué contemplación tendremos que hacer nosotros hoy de esos rostros para poder dejarnos salvar por la visión de lo que un día se nos impondrá con fuerza incontenible? ¿A través de qué purificaciones, y después de cuánto tiempo nosotros llegaremos a arrancar del rostro de los pobres las máscaras de "deshecho de la sociedad" que hemos ido pagando sobre ellos? (Mateo 25,31-46).

Más que decir lo que uno ya ha leído en esos rostros de valores humanos insospechados, de Palabra de Dios para mí, ahora, aún en su silencio, de capacidad de transformar en ternura las circunstancias más duras de la vida, de respeto para los que los ajustician. . . yo quisiera marcar la dimensión nueva que se nos exige de contemplación. Sólo en ese diario convivir en el respeto, en la escucha, en el compromiso comunitario, iremos penetrando en ese rostro que un día será la norma que nos juzgue, que revele si nuestra espiritualidad se perdió en el vacío. . . o si supimos reconocer el resucitado en medio de nosotros.

#### **CONCLUSION**

En estas consideraciones no se pretenden negar aspectos tradicionales de la espiritualidad sino resaltar algunas actitudes profundas que nos exige nuestra vida.

No es fácil reproducir las estructuras de espacio y tiempo propias de la vida religiosa tradicional. No basta y es prácticamente imposible, una espiritualidad de "llenarse de Dios" para "servir" a los hombres. . ., sino que en medio de la comunidad y en el compromiso histórico con el oprimido, es donde tiene que desarrollarse una espiritualidad que nos permita vivir a plenitud. El rostro del pobre debe desplegar sus exigencias absolutas, y toda la fuerza de la muerte y resurrección de Cristo nos debe ir haciendo pasar, en comunidad, de la muerte a la vida.

Así los tiempos largos de silencio, los retiros necesarios, y los momentos de oración de la comunidad religiosa, no son una "retirada" de la pastoral, sino el "desierto" donde nos encontramos cara a cara con Dios, y donde resuena todo lo que hemos "visto y oído" en la comunidad acerca del "Verbo que es la Vida".

---

# MEMORIA DEL PUEBLO

---

## PROTESTA Y ESPERANZA

Luis García Orso

### LA PROTESTA NACIDA DEL SUFRIMIENTO

Desde la situación de no-humanidad en que se hallan los pueblos del Tercer Mundo, el hombre entrevé lo que está llamado a ser más allá de su opresión. Contra lo mucho que se ha predicado del pueblo latinoamericano como resignado y fatalista ante sus desgracias, el hecho es que en los últimos años va creciendo una conciencia de la realidad que no se conforma al presente estado de cosas, y que se levanta como protesta y como esperanza.

Es la protesta, la no aceptación de la presente situación injusta, el no conformismo, que va desde los chistes del dominio popular hasta las reivindicaciones económicas y políticas; desde la plegaria y el canto hasta la denuncia profética acallada por la represión, pasando por los grupos de solidaridad, los movimientos de organización popular, las comunidades de base, etc.

No es la protesta que se rebela anárquicamente contra toda autoridad y orden, sino es el rechazo de todo totalitarismo y del desorden establecido. Es la búsqueda de una nueva autoridad fincada en el servicio y en la igualdad. No es la protesta burguesa y liberal que busca tener más y estar sobre los demás, sino es la lucha que reivindica el derecho de los pobres. No es la contestación rebelde y estéril, fruto más del desencanto y el pesimismo, sino es la protesta ilusionada por aquello que podría ser cuando el pueblo se pone en camino. Pero es, sobre todo, el grito que clama desde la desgracia —a la manera de muchos salmos— cuando los poderes en la sociedad se han burlado de la libertad, han matado vidas inocentes, han pisoteado el sufrimiento de los débiles, se han ensañado en la injusticia.

*"No entregues a la bestia el alma de tu tórtola, la vida de tus pobres no olvides para siempre. Mira a la alianza, pues la medida se ha colmado, los rincones de la tierra son moradas*

*de violencia. ¡No vuelva el oprimido cubierto de vergüenza; que el humilde y el pobre alaban tu nombre" (Salmo 74).*

Protesta nacida desde el sufrimiento y que se abre a la esperanza de un Dios mayor que nuestras desgracias. Y es que la vida-de-Dios no puede ser la no-vida del hombre.

El hecho es que la conciencia de los pueblos latinoamericanos va despertando a nuevas realidades, no como algo aprendido desde fuera, sino como la vida que crece desde dentro, como semilla fecundada en el entierro, como libertad que se abre camino.

*Por eso, "todo levantamiento contra la opresión se nutre de la fuerza subversiva que late en el sufrimiento hecho recuerdo. En este sentido, el sufrimiento no es algo puramente pasivo, una 'virtud' que renuncia a la acción. Es, o puede ser, la fuente de una acción históricamente liberadora. Así, el recuerdo del sufrimiento acumulado se opone al cinismo de los actuales detentadores del poder político"<sup>1</sup>.*

El sufrimiento ya no es destino inexorable, castigo de un Dios justiciero, resignación ante el mal del mundo, virtud para pobres. Ahora, el sufrimiento acumulado a lo largo de la historia surge como denuncia: nuestra historia es una historia de pecado, en cuanto le ha arrebatado al hombre la vida que Dios quiere de él.

La memoria del sufrimiento deshace las racionalizaciones, justificaciones, ideologizaciones, que de él hacen los poderosos, tan interesada y absurdamente. La historia que padecemos no es una situación inocente, sino culpable.

Como pueblo, hombres y mujeres han unido todas sus experiencias de dolor, de lucha, de opresión, y van hallando una lucidez que supera el mero recuerdo del pasado sin porvenir y ante el cual sólo queda resignarse, para encontrar una "memoria" del pasado y del presente que se abren al futuro, y que da nuevas ilusiones y fuerzas para creer y para esperar. Es así como la "memoria" sub-vierte la historia, es decir, trata de darle otro cauce desde abajo, desde la opresión, desde los que habrían sido olvidados de la historia<sup>2</sup>.

Al futuro no sólo nos abrimos por sus anticipaciones (signos de que el Reino "ya está" entre nosotros), sino, más aún, nos abrimos a buscarlo

porque de sus anticipaciones han sido eliminados injustamente los pobres. Entonces, su sufrimiento echa a andar. Precisamente cuando en el presente todo ha sido arrebatado, cuando se ha abandonado al pueblo sólo con su pobreza, cuando ya no hay nada que perder, entonces se puede correr el riesgo del futuro y creer en la esperanza.

*"La esperanza es el presentimiento de que la imaginación es más real y que la realidad es menos real de lo que parece. La esperanza es la convicción de que la abrumadora brutalidad de hechos que la oprimen y la reprimen no han de tener la última palabra. Es la sospecha de que la realidad es mucho más compleja de lo que el realismo quiere hacernos creer; que las fronteras de lo posible no quedan determinadas por los límites de lo actual, y que de una forma milagrosa e inesperada, la vida está preparando el acontecimiento creador que abrirá el camino a la libertad y a la resurrección"<sup>13</sup>.*

Este enfoque resulta como un eco del capítulo once de la carta a los Hebreos: los hombres y las mujeres de Israel no se quedaron detenidos en las pruebas y contradicciones, sino que fueron capaces de ver más allá, "pues el que ha de venir vendrá", y siguieron creyendo y esperando, aunque nunca hubieran conseguido el objeto de las promesas, simplemente "viéndolas y saludándolas desde lejos". Y es en esa fe esperanzada como Abraham cree en una tierra y en una descendencia, cuando ha renunciado a su propia tierra y a su hijo, o como Sara tiene un hijo desde su esterilidad, o como Moisés cree en la libertad. Es que la realidad va más allá de los hechos, lo posible reta a lo aparentemente imposible.

La esperanza es pre-sentimiento: una convicción íntima y profunda que se adelanta a los hechos; la convicción que deja una palabra más grande que nuestros balbuceos y que nuestros pobres intentos por apresar la realidad. La sospecha de que la vida siempre tiene un "más" en el que nuestras ilusiones mueren para volver de nuevo a encontrarse y en el que nuestras realizaciones han de ser rehechas. Es la experiencia indestructible de una última energía en el corazón humano, de una secreta libertad interior, del último abandono en Dios para reencontrar la fuerza que vence sobre la opresión.

*"En el hombre queda aún una última energía que puede transformar hasta la opresión y la*

*cautividad en camino de liberación; esa secreta libertad interior no puede nunca ser manipulada ni arrancada, como se puede arrancar todo lo demás que tiene el hombre; es tan soberana que puede hacer del despojo y de la tortura soportadas nuevos medios de purificación, de crecimiento y de llamada al perdón"<sup>14</sup>.*

Es, pues, una fuerza interior por la que el hombre nunca se da por vencido y se vuelve capaz aun de dar la vida por la humanidad que aún no nace, y morir sin odios ni rencores. Porque la vida que se espera merece la entrega. Gracias a esta esperanza que cree, que ama, que lucha, se podrá escribir un día de los hombres y las mujeres latinoamericanos lo que el hagiógrafo escribe de los israelitas:

*"Estos, por la fe, sometieron reinos, hicieron justicia, alcanzaron las promesas, cerraron la boca a los leones; apagaron la violencia del fuego, escaparon al filo de la espada, curaron de sus enfermedades, fueron valientes en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros; las mujeres recobraron resucitados a sus muertos. Unos fueron torturados, rehusando la liberación por conseguir una mejor resurrección; otros soportaron burlas y azotes, y hasta cadenas y prisiones; lapidados, torturados, aserrados, muertos a espada; anduvieron errantes cubiertos de pieles de ovejas y de cabras; faltos de todo, oprimidos y maltratados, hombres de los que no era digno el mundo; errantes por desiertos y montañas, por cavernas y grutas de la tierra. Y todos ellos, aunque alabados por su fe, no consiguieron el objeto de las promesas. Pero Dios tenía ya dispuesto algo mejor para nosotros, de modo que no llegaran ellos sin nosotros a la perfección" (Hebr 11,33-40).*

Así pues, en el sufrimiento des-esperanzado del pueblo despojado, empobrecido, perseguido, exilado, el ser humano se abre y lucha por una Esperanza mayor. Esperanza que no se agota en las realizaciones presentes; que no descansa en lo logrado sino avanza hacia el futuro por conseguir.

*"Sólo la esperanza merece ser calificada de 'realista', pues sólo ella toma en serio todas las posibilidades que atraviesan todo lo real. La esperanza no toma las cosas exactamente tal como se mueven, y como pueden modificarse en sus posibilidades"<sup>15</sup>.*

La esperanza parece así como utópica, mas no futurista; como realista, mas no pragmática. Es

decir, por la esperanza, los hombres no se evaden de la historia, sino se comprometen con ella; no se inventan un futuro, sino lo descubren desde este presente nuestro en todo lo que tiene de posibilidades. La esperanza se atreve a desmentir lo "real" ideologizado por una minoría que pretende perpetuarse en sus privilegios y en sus poderes, y que fuerza a la mayoría a padecer paciente y servilmente las opresiones y a creer sólo en falsas ilusiones más allá de este mundo. Pero, "lo real es aquello que a través de la libertad puede ser. Para la razón sin esperanza lo real es la realidad bruta de 'lo que es', como último dato de su experiencia. Por eso no da lugar a la actividad que apunta a vencer lo inhumano de 'lo que es' con el fin de crear una realidad nueva y más humana"<sup>6</sup>.

Para la esperanza, la libertad puede abrirse camino a partir de la desgracia; sin esperanza, el hombre simplemente se acomoda —en su riqueza o en su pobreza— y renuncia a la verdadera vida.

La esperanza aparece, pues, como germen creador, dinamizante, liberador, utópico, precisamente donde la negatividad de la historia pareciera vencer sobre los más pobres y reducirlos a la desesperación o al pesimismo; donde la injusticia pareciera decir su última palabra. Y brota desde ahí, no desde los satisfechos, no de los que rehúyen el dolor de los hombres, brota como semilla de fraternidad, de vida y de porvenir.

### UNA HISTORIA PREÑADA POR EL ESPIRITU

Pero, ¿qué es lo que en el fondo hace brotar la esperanza? Gutiérrez y Alves proponen dos primeras respuestas que nosotros descartamos.

La primera dice que es la misma encarnación en la negatividad histórica la que hace reaccionar a la conciencia humana para negar que ésa pueda ser el camino de una vida humana. En otras palabras, las contradicciones mismas de la realidad y que hacen sufrir a los hombres, originan un dinamismo de superación de esas contradicciones y de transformación de la realidad en vistas a un futuro mejor. Así, la esperanza nace de la negación, y ésta es expresión de la trascendencia del hombre<sup>7</sup>.

A esta primera postura afirmamos que describe lo que sucede de hecho o analiza las mismas causas de la negatividad histórica, pero no descubre el nivel más profundo, el resorte más interior al hecho, que le está posibilitando al hombre actuar en positiva esperanza. El ser humano pue-

de tomar conciencia de su situación pero esta conciencia y las mismas condiciones objetivas con que intenta promover la liberación, pueden ser de nuevo dominadas y reducidas a cautiverio, como el mismo Alves lo muestra<sup>8</sup>. El presente sufriente es ciertamente el lugar donde se niega la realidad opresora (y fuera de él quizás ni siquiera nos haríamos concientes del sufrimiento humano), y es el lugar en donde el hombre se abre a la esperanza (nos abrimos a una posibilidad mayor), pero el presente sufriente no es el origen último de la Esperanza. Este sentido último no es el producto ni de su conciencia subjetiva de la situación, ni de la acumulación de contradicciones sociales que empujan a una nueva síntesis.

La segunda explicación a nuestra pregunta inicial está en el centro de la reflexión teológica de Gutiérrez: "La aspiración a la creación de un hombre nuevo es el resorte íntimo de la lucha que muchos hombres han emprendido en América Latina"<sup>9</sup>. El mismo Gutiérrez se encarga de profundizar en esta afirmación a partir de tres preguntas: ¿Qué sentido tiene esta lucha?, ¿qué significa esta opción por el hombre?, y ¿qué significa la orientación hacia el futuro?<sup>10</sup>, que son las que forman el cuerpo de su Teología de la liberación. Pero para nuestro propósito resulta útil recoger sólo la primera afirmación: el dinamismo del ser humano está movido por un anhelo aún no satisfecho. Una vez más se describe un hecho, ahora no negativo sino radicalmente positivo; pero todavía no se ahonda en lo que hace posible y definitivo, que el hombre pueda mantenerse en esa dinámica de creación y recreación, sabiendo que sus solas fuerzas no le son suficientes, y que la misma aspiración ha de encontrar su última razón de ser, de perseverancia en medio de las dificultades y de cauce realmente transformador de la realidad.

Más allá de estas primeras respuestas, llegamos a aquella que nos parece verdaderamente satisfactoria. ¿Qué es lo que hace brotar la esperanza? Nuestros autores estudiados coinciden en afirmar que este dinamismo del ser humano tiene su origen en la acción libre, gratuita y amorosa de Dios que ha asumido la historia y la existencia humanas, las ha fecundado por el Espíritu de Jesucristo y las ha puesto en la corriente salvadora del Reino.

*"La salvación —iniciativa total y gratuita de Dios, comunión de los hombres entre ellos— es el resorte íntimo y la plenitud de ese movi-*

*miento de autogeneración del hombre, lanzado inicialmente por la obra creadora*"<sup>1</sup>.

La semilla del Reino está ya presente en nuestra historia fermentándola para el porvenir, liberándola, capacitándola para que sea transformada. Simiente que se vuelve añoranza de la primera creación, esperanza de futuro, memoria desde el sufrimiento. Por eso, en medio de la opresión y del sufrimiento, el pobre halla la fuerza para negar el poder que va aplastando su vida y para abrirse a la esperanza porque Dios ya está actuando a favor de los pobres y los está convocando a la vida del Reino; por eso para ellos es la "Buena Noticia". El Reino es la presencia del futuro que obliga a los hombres a salir de todos los 'ahora' existentes y a abrirse a un nuevo mañana.

El camino y la posibilidad de una humanidad verdaderamente libre, no los encuentra el hombre finalmente en sus propias fuerzas, ni en la conjunción de todas las capacidades materiales inherentes a la historia, sino en la gracia que le ha sido dada de poder participar en el reinado y en la vida de Dios.

Sin embargo, esta dinámica de Dios no suprime la libertad humana, y el poder de lo viejo sigue todavía luchando contra el nacimiento del nuevo hombre, del nuevo pueblo. Por eso, el mismo oprimido puede dejarse fascinar por las falsas esperanzas, las falsas seguridades y los falsos consuelos que los poderes del mundo le ofrecen para someterlo a una esclavitud más sutil y más refinada, mientras cree haber dejado atrás su opresión. El hombre puede terminar aceptando una libertad domesticada o una esclavitud feliz. El poder y las ideologías opresoras terminan por hacernos olvidar la esperanza.



Pe.º si el esclavo puede "olvidar" su sufrimiento, Dios no. La libertad de Dios no soporta ver al hombre reducido a servidumbre y a negación de su propia humanidad, y viene a él en su Hijo.

Dios es en Jesús un Dios sufriente. Encarnado en la debilidad humana, lucha contra los poderes del mal, sufre la opresión y el desprecio de los grandes de este mundo, suplica y lucha por el Reino desde su pobreza, espera contra toda esperanza y da la vida por ello. En Jesús, Dios "tomó sobre sí nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades" (Mt 8,17). En adelante, los sufrimientos de los oprimidos no son simplemente los sufrimientos de los hombres, sino los sufrimientos de Dios.

Jesús clavado y muerto en la cruz refleja al máximo esta identificación de Dios con los pobres de la tierra, y la invalidez de un sistema que condena a Dios al condenar al hombre, y que pretende arrebatarle todo futuro, cuando —paradójicamente— Dios hace brotar la esperanza desde el crucificado. Por eso el hombre puede tener la certeza de que, aunque él se olvidara de la esperanza y de la libertad, Dios las seguiría manteniendo y engendrando desde el sufrimiento y la debilidad: de Dios y del hombre.

Esta es precisamente la gracia: "la persistencia de la presencia del futuro, incluso cuando el hombre ha sido hipnotizado por el poder de lo viejo"<sup>2</sup>. Es Dios mismo que se mantiene fiel al hombre sufriente, que niega al poder opresor, que abre a la esperanza cuando todas las posibilidades parecen agotadas, que le quita al presente decir la última palabra.

Es la gracia de haber sido fecundados por el Espíritu que llama a la vida y recrea la esperanza. Retomando el texto de Pablo en Romanos 8, 18-25, sabemos que toda la creación sufre ahora la esclavitud, el mal, la corrupción; sin embargo, se experimenta asimismo fecundada por el Espíritu y gimiente porque llegue el día del parto, cuando dé a luz la liberación. Por eso, si el pecado se hace patente entre nosotros de formas tan brutales, no menos presente y real es la nueva vida que ya está latiendo, aunque aún no acabe de nacer. Nuestra historia está preñada del Reino de Dios. Y esto es lo que no permite conformarnos y lo que palpita en los anhelos y los logros de liberación. Este embrión del Reino es el que vive hoy ahí donde los pueblos van alcanzando más libertad, más amor, más verdad, más justicia, más fraternidad. Y es también lo que se mata ahí donde se impide que el hombre desarrolle toda su potencialidad de ser humano, de pueblo, de hijo de Dios. El Reino ha de manifestarse ahora al menos como embrión, pero de modo que veamos al hombre nuevo que está naciendo.

*"El hombre y la creación están encinta, teniendo dentro de ellos una nueva vida, un nuevo mañana, engendrado por el Espíritu. . . Porque está presente el Espíritu son creados la realidad de la presencia del futuro, los emidos del parto y la realidad de la esperanza"<sup>13</sup>.*

Porque está presente el Espíritu, porque Dios es el primer comprometido con la salvación humana: ésta es la última razón de nuestra acción y de nuestra esperanza; la verdad que sitúa nuestro quehacer en su justa medida e impide evadirnos en falsas ilusiones; la certeza que infunde ánimo y fortaleza en la entrega a los cristianos. Esta venida del Reino de Dios pide nuestra realización de signos históricos y tangibles; pero ahora dejamos asentado que nuestra capacidad radical de movernos hacia el futuro proviene de este Dios libre y comunicado a nosotros. "El grito del hombre es sólo eco de la voz de Dios que lo llama"<sup>14</sup>. "Y esto vale no solamente para los cristianos, sino también para todos los hombres de buena voluntad, en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible"<sup>15</sup>, pero se manifiesta visiblemente como compromiso por los demás, como apertura a la trascendencia, como búsqueda leal de la verdad, como entrega de la vida por los más pobres, etc. Y "la fe surge dentro del propio proceso de liberación cuando el hombre comprometido se da cuenta de que la fuerza y el vigor que mueven y sostienen el proceso liberador se escapan continuamente del propio hombre"<sup>16</sup>. Entonces la gracia se vuelve reconocimiento y acogida del Dios amoroso.

La gracia es fuerza de Dios en la debilidad de los hombres; por eso sólo la descubrimos ahí donde Dios la ha querido ofrecer: en el sufrimiento de los hombres. Nunca se la podrá experimentar donde los hombres se sienten satisfechos y seguros, donde se encierran en sí mismos, donde dominan orgullosamente, donde niegan con su práctica la justicia y la libertad. Más aún, como la gracia es presencia real de Dios y no conocimiento teórico u objeto manipulable, no la encontraremos donde la queramos reducir al entendimiento, al análisis, al sentimiento; y tampoco se la puede experimentar permaneciendo ajenos y distantes de la des-gracia en la que precisamente Dios está actuando a favor de los hombres.

Es, pues, gracia que se da *en* la debilidad, al participar solidariamente en el sufrimiento de los pobres, de los marginados, de los oprimidos; al

tratar de encontrar junto con ellos el camino de la vida y de la liberación, al sufrir la impotencia y el desaliento dentro de un mundo en que el mal parece triunfar, al correr el riesgo de vernos despojados de nuestra paz y de nuestra libertad luchando por la justicia, al perder incluso la vida por el Reino.

*"La comunidad del futuro no descubre su futuridad mediante un conocimiento esotérico del mundo del futuro, sino a través de su identificación con el sufrimiento de los esclavos, los desechados, el hombre sin esperanza y sin futuro, el débil y el impotente, los desdichados de la tierra. El esclavo sufriente, el cual se halla presente en el sufrimiento de todos los esclavos del mundo, es quien, en el sufrimiento de Cristo, encuentra el secreto y el poder para la liberación del hombre. Sólo en las profundidades del sufrimiento y de la desesperación —dice Bauber— llegan los hombres a conocer la gracia"<sup>17</sup>.*

Aquella que es gracia en medio de la desgracia, libertad desde el cautiverio, esperanza contra todas las esperanzas, fuerza en la debilidad.

#### NOTAS

- 1 J. B. METZ, *El futuro a la luz del memorial de la pasión*; en *Concilium* 76 (1972) 323.
- 2 Cfr. G. GUTIERREZ, *La fuerza histórica de los pobres*, 370-371.
- 3 R. ALVES, *Hijos del Mañana*, 219 (subrayados del mismo autor).
- 4 L. BOFF *Teología del Cautiverio y de la Liberación*, 176.
- 5 J. MOLTMANN, *Teología de la Esperanza*, Salamanca 1972, 31.
- 6 R. ALVES, o.c., 162.
- 7 Cfr. R. ALVES, o.c., 100-114.
- 8 *Ib.*, 180-183.
- 9 G. GUTIERREZ, *Teología de la Liberación*, p. 190.
- 10 *Ib.*, 191.
- 11 *Ib.*, 210.
- 12 R. ALVES, o.c., 187.
- 13 R. ALVES, o.c., 153, 202.
- 14 L. BOFF, o.c., 66.
- 15 *Gaudium et Spes*, 22.
- 16 L. BOFF *Teología del Cautiverio y de la Liberación*, 105.
- 17 R. ALVES, o.c., 189-190.

---

## ARMONIA EN LA VIDA

---

Eugenio Maurer

*Todos los servicios que a sus dioses hacían (los mayas) no eran por otro fin ni para otra cosa sino para que les diesen salud, vida y mantenimiento (Landa p 58).*

*Una oración que expone Fray Bartolomé de las Casas ilustra esa petición:*

*Señor Dios, acuérdate de nosotros que somos tuyos; danos salud, danos hijos y prosperidad para que tu pueblo te acreciente y te sirva; danos aguas y buenos temporales para mantenernos y que vivamos; oye nuestras peticiones; recibe nuestras plegarias; ayúdanos contra nuestros enemigos; danos holganza y descanso (1909, cap 178) s.m (1).*

*Las peticiones de los tseltales actuales son en esencia las mismas:*

*Felicidad:*

– *Smahtanuk ta spsil ora te yiluk k'inale que su regalo sea gozar siempre del universo que le rodea (se pide para el recién nacido)*

– *Rectitud: smahtanuk ta spsil ora te snich'najel yu'un que (el niño) sea un perpetuo regalo para sus padres.*

*Alimentos:*

*. . . ta sk.anel te jch'ib ti' sok te awalaltak. . . Hich yu'un manchuk laj xbohon liklonel k'ah chojak' ta jun yan lum, ta jun yan k'inal.*

– *he venido junto con tus hijos para pedirte mi boca húmeda (por la insalivación al comer). . . Para que no vaya yo con mi morral podrido al hombro, a otro pueblo y a otras tierras (a buscar mi alimento).*

– *Unión de corazones, constancia y trabajo arduo en el servicio (la Fiesta) del Santo, para que él otorgue a su comunidad lo necesario para la vida. (Esto lo veremos más ampliamente después).*

Dado que no sólo para los mayas prehispánicos sino también para los tseltales de nuestros días la felicidad de acá abajo es la verdaderamente esencial es obvio que todos sus ritos vayan encaminados a obtenerla. La felicidad de la otra vida no se pide, pues será simple consecuencia lógica de la de acá:

Si los niños tienen con qué vestirse y con qué alimentarse, su vida en la tierra será feliz. Y, si tu vida acá abajo es como debe ser, (es decir, feliz) así será también en el cielo.

Estas palabras las pronunció un catequista de Guaquitepec en su exhortación dominical.

Resulta claro que se piden a Dios los bienes de este mundo para servirle bien aquí, y ser felices.

Ahora bien en la cosmovisión de los tseltales la felicidad no será posible sin la armonía, no solamente con el mundo superior (de quien depende que reciban lo necesario para tener salud y vida), sino con su imagen, el mundo terrestre, la Comunidad. Y no habrá armonía plena en la Comunidad si no la hay también en cada uno de sus miembros, pues, como bien indica Berger:

*Si los hombres están de acuerdo en su ser mismo con los ritmos de (las fuerzas superiores), por el mismo hecho estarán de acuerdo con el orden fundamental de todo ser (p 69).*

En la cosmovisión tseltal el mal consiste precisamente en la falta de armonía.

En suma: toda la Religión Tseltal converge hacia la armonía y, como es lógico sus ritos más importantes, es decir sus sacramentos, están encaminados a la obtención de ella y a la vez, la significan.

La Armonía para ser debe reinar en tres campos:

1) El individual: de la persona consigo misma. 2) El social: de todos los miembros de la Comunidad. 3) El espiritual: entre la Comunidad terrestre y celeste.

## La armonía del sujeto consigo mismo: en sus facultades físicas y mentales

**Las facultades físicas:** La salud es el resultado del equilibrio o armonía de los componentes del cuerpo, especialmente frío y calor: así por ejemplo, el pavo es frío, el pollo, caliente; el melón, frío; el cacahuete, caliente, etc. Y así, a la mujer que acaba de dar a la luz se le dan alimentos que conserven su calor, pues, de lo contrario, se volverá estéril. Al aquejado por la fiebre se le prescriben alimentos fríos, y aun se habla de símbolos fríos en el rito de curación:

Ya jmajambat, jTat, sikil awo'tan ta k'ahk' en chih, ta k'ahk'em bak'et. . . Señora Asunción. . . ya jamajambat silil awok, sikil ak'ab

*Te pido prestados, o Padre (Jesucristo) tu boca fría, tu corazón frío, para la vena afiebrada, para el cuerpo afiebrado. . . Señora Asunción, te pido prestado tu pie frío, tu mano fría. . .*

El *Jpoxtaywanej* o médico *tseltal* pide también a Cristo su viento frío, su rocío frío de la cueva y del cerro, las piedrecitas frías del río, y muchas plantas frías, para curar la vena afiebrada, el cuerpo afiebrado. Para finalizar el rito, el *jpoxtaywanej* toma en su boca un poco de agua y soplándolo lo espolvorea sobre el cuerpo del enfermo a fin de darle una sensación de frescura.

En el terreno psico-somático ha de reinar también ese equilibrio. En efecto, el *exceso de calor*

ocasionado por una vergüenza pública hará que la persona enferme: fiebre, diarrea, erupciones, etc.

La persona enfermará así mismo, si se produce algún desequilibrio en su alma, debido a que alguna parte de ella llegue a salirse del cuerpo. Tal es el caso del *xiwel* —susto o espanto—: cuando alguien cae al suelo y se golpea fuertemente, puede suceder que una parte de su alma se quede allí; habrá entonces que efectuar diversos ritos para lograr que la parte perdida regrese a casa, y pueda así sanar el enfermo. Notemos que una de las frases usuales de despedida a quien parte de camino sea: "*Ma'me xyahlat ta beh*" —ino te resbales en el camino!.

La salud moral o psíquica requiere también el equilibrio.

Así por ejemplo, tenemos que de una persona indecisa o angustiada se dice: *cheb yo'tan* dos corazones; del receloso se *ma'spisiluc yo'tan* no "actúa" con todo su corazón; a la envidia se le llama *ti'ti' tantayel* —que muerde el corazón— indicando con ello el tormento e inestabilidad que le produce el bien ajeno.

En cambio a la persona dueña de sí, ponderada, madura y tranquila se la califica como *nakal yo'tan* —su corazón está en casa o está sentado— esta expresión trae a la mente la imagen de un *tseltal* sentado a la puerta de su casa al regresar del trabajo: no sólo toma el fresco de la tarde, como diríamos nosotros sino que *lamal k'inal ya ya'iy* —goza del ambiente tranquilo que lo rodea.

Los bienes necesarios para la salud y la vida no se deben poseer en excesiva abundancia, pues de allí podría seguirse una des-armonía, sea porque se adquieren a costa de los demás, sea porque quien los posee puede quizá alzarse sobre los demás y convertirse en cacique, sea por que si se hace ostentación de ellos alguien puede resultar humillado. En las comunidades tradicionales los que poseen más bienes que la generalidad, nunca alardean de ello, antes al contrario, con frecuencia afirman que son pobres. Esto se debe al menos en parte, a que quien tiene demasiados bienes puede ser víctima de brujería pues con ello hiere la susceptibilidad de uno más pobre.

Hay autores que afirman que en algunas comunidades indígenas los cargos cívico-religiosos que suponen gastos enormes con ocasión de la Fiesta del Santo Patrono del Pueblo, se imponen a los más ricos del poblado. Con ello se protege la armonía de la comunidad, pues al rico se le baja al nivel general por muchos años.

Modelos de armonía personal son, a mi juicio, los *Trensi-paletic* —principales— que son la autoridad máxima del poblado. Han llegado a ese cargo a través de largos años de servicio a la comunidad, como indicaré con amplitud más adelante. Lo que importa aquí es indicar que han adquirido el *sp'ijil yo'tan* —la sabiduría del corazón—, es decir la *sapiencia* que equivaldría a un equilibrio perfecto entre las facultades intelectuales y las volitivas

## Armonía con el mundo circundante

**En la familia.** Con la esposa, a la cual, en lenguaje litúrgico se le llama *snuhp'jtl', snuhp'ke.tan* —la pareja de mi boca, la pareja de mi co-

razón— *snuhp'*, que traduzco por pareja, quiere decir algo que se adapta o que embona perfectamente con otra cosa. "De mi boca" no indica simplemente unión en palabras, sino en hecho, porque en tselal es tan grande el valor de la palabra, que *decir* significa también *hacer*. *Snuhp'* kotán —la unión de corazones debe ser tal, que embonen perfectísimamente uno con otro. Por el amor y por la unión de sentimientos.

*Con los hijos.* Podríamos decir que su educación es *armoniosa*: rara vez los tratan los papás con brusquedad y pocas veces les pegan; en la práctica nada les está prohibido —pueden jugar, correr, gritar aun en la iglesia. Cuando se impone llamarles la atención, generalmente se hace como aconsejándolos, y en voz baja. Hasta los 7 años generalmente no se les obliga a nada pues, *makal to te schikin* —sus oídos aún están cerrados. Después de esa edad empiezan como en juego a ayudar, las niñas en casa, y los niños acarreado su atadito de leña, o acompañando al papá al campo. El principio de la educación tselal es que el niño y el muchacho aprenden viendo cómo actúan los adultos; nunca se *enseña* directamente a hacer algo, o impartiendo una clase de teoría. El ideal de la educación es que los hijos sean *ch'abal* —respetuosos— de las personas de las instituciones de las Tradiciones. Sólo así, viviendo armoniosamente consigo y con los demás serán felices.

**En la Comunidad.** Para que reine en ella la armonía, sus miembros deben ser *ch.abal* —respetuosos con todas las personas y especialmente con los ancianos; deben ser justos, es decir respetar las Tradiciones instituidas por los *sme'statik* —ancestros— y cumplirlas fielmente.

Por lo que hemos visto hasta ahora, se comprenderá que no basta con que no haya pleitos o enemistades, sino que es indispensable para que se logre la felicidad, que haya *junpajal yo'tan* —un corazón igual.

Tal cosa se ve claramente en los juicios en los tribunales: si por ejemplo, una persona robó a otra un puerco, el oficio del juez no se reduce meramente a imponer al culpable el que pague el precio justo, sino que su principal tarea será la de lograr que vuelva a reinar la armonía entre el ofendido y el ofensor. Y así, bajo la dirección del juez se entabla entre ellos un regateo acerca del precio del animal. Naturalmente el ladrón indicará un precio algo más bajo del real y la víctima algo más elevado que el real. Si el ofensor

no cede, pueden imponerle dos o tres días de cárcel y de trabajo duro para que "reflexione" y entre en razón, lo cual generalmente sucede, y se llega a un acuerdo cediendo cada uno algo de sus pretensiones. Logrado el acuerdo el ofensor va a comprar una botella de *trago* —aguardiente— que él mismo escancia a cada uno de los asistentes al juicio. Con ello se simboliza que la armonía ha vuelto a reinar entre los dos contendientes, por tanto, en la Comunidad terrestre y por ello mismo, con la Comunidad celestial, pues lo que se hace a los hermanos es a Dios a quien se hace. Ello se ve claramente en las palabras del *Cofradía*, o líder de los Trensipaletic: "*Cuando hacemos fiesta por nuestros hermanos* —se refiere a los festejos en honor del Santo Patrono del poblado para implorar su protección— *devolvemos a Dios parte de lo que él nos ha dado*".

Por otra parte el concepto de armonía tiene algo de inflexible y de inviolable: el que obra mal ha de ser castigado, ya sea en el rito de curación, como veremos después, ya sea por los tribunales. Y, si alguien ha pecado y no ha recibido ninguno de los dos tipos de castigos mencionados, lo alcanzará un mal enviado justamente por el mundo espiritual, enfermedad, desgracias y aun la muerte.

Es impresionante oír en las oraciones por los difuntos, frases como éstas:

*Señor, yo te hago esta súplica. . . que quien hizo daños a mi marido . . . y que me lo **mor**dió para que muriera (es decir, le echó brujería) que se muera él mismo en este momento, que algo le suceda, que lo maten, o cualquiera otra cosa que tú digas, porque yo no tengo ningún delito (ni mi marido tampoco), y así, sin causa alguna se enemistó con él y me le hizo daño.*

Notemos dos cosas. La primera es el temor de cualquiera que haya sido la causa próxima de la muerte, en el fondo esté como causa última la brujería. Segunda: que no es venganza lo que piden sino el restablecimiento de la armonía perturbada por el asesino. Esto queda claro por el hecho siguiente: cuando una pareja "se huye" en vez de casarse, se les busca, y cada uno de ellos recibe el castigo de parte de su propia familia —generalmente azotes. Con ello queda restaurada la armonía no sólo ante la comunidad, sino también ante Dios. En efecto, esa falta ya no la confiesan delante del sacerdote.

## LOS SACRAMENTOS

Como dije al principio, los sacramentos tseltales son el signo eficaz de la armonía universal es decir: la significan y la confieren *Ya'telimbeyej yu'un jun pajal yo'tan*

Dividiré los Sacramentos en 3 categorías: De *iniciación* y de *restauración* de la armonía, y el *Sacramento por excelencia* de la armonía.

### De iniciación de la armonía

**Del sujeto con la comunidad.** Este sacramento lo constituyen a) la Oración de la partera por el recién nacido y b) el Bautismo mismo.

- a) La partera sostiene en sus brazos al recién nacido y lo ofrece a Dios recitando una plegaria cuyas ideas principales son las siguientes:

*Señor nuestro Jesucristo. . . Comprador Jesucristo. . . te pido tu venia para colocar a esta santa flor a esta pureza ante tus ojos y ante tu rostro, para que tú la tomes en tus brazos, Tú, Señor nuestro Jesucristo. Que se desarrolle bien y que llegue bien al culmen de su vida.*

Invoca a muchos santos:

*Ustedes todos juntos háganme pasar felizmente por la vida a esta santa flor; que se vaya fortaleciendo a cada instante todos los días.*

De nuevo se dirige a Cristo:

*Tú me lo compraste, tú me lo pagaste: cárgalo y tómallo en tus brazos. . . Que su regalo sea ver el universo que lo rodea (es decir, que su regalo sea la sapiencia).*

*Que él mismo sea un regalo para sus progenitores. . . Abrázalo y cárgalo, Señor nuestro Jesucristo, tú que viniste a comprarlo y a pagarlo con largueza; protégelo del enemigo de su cuerpo, del enemigo de su sangre.*

Si el niño sabe ver el universo que lo rodea, es decir, si recibe de Cristo la sapiencia, será un regalo para sus padres y los hará felices, pues su vida será armoniosa respetando las sagradas tradiciones y a todos los que lo rodean.

Cristo lo compró y lo pagó para que fuera feliz. No parece pues que la cosmovisión tseltal abarque la noción de pecado original, aunque sí la

Redención. "Cristo murió por nuestros pecados" se afirma con frecuencia en su liturgia tradicional.

**El bautismo.** A pesar de lo que acabamos de decir, los tseltales, desde los inicios de la Colonia, han insistido en bautizar a sus hijos. En otras partes se dice que es para fijar el alma del niño en su cuerpo, o para que deje de ser *max*—mono. En Guaquitepec no hallé ninguna idea semejante.

¿Cuál será pues el rol del bautismo en la cultura tseltal? A mi parecer es principalmente el fortalecimiento de los lazos sociales y, por ende, de la armonía entre dos familias mediante el padrinzago y, sobre todo, mediante el *compadrazgo*. Este último es la consagración de los lazos de amistad ya existentes. Notemos que este reforzamiento es tanto mayor cuanto que, generalmente, una misma persona es padrino para todos los hijos de una familia.

Los lazos de compadrazgo son más fuertes todavía que los de la sangre: "*Na hil jbanquilat, yo'tik ini jkompadremjbahtik*"—"antes eras mi hermano mayor, ahora nos hemos encompadrado"—oí que un tseltal decía a su hermano en un bautizó. Esta frase es tanto más significativa cuanto que entre los tseltales el hermano mayor de una persona tiene siempre derecho a su respeto y consideración. Tal cosa, empero, no es exclusiva de los tseltales; recordemos aquél corrido: "porque matar a un compadre es ofender al Eterno".

### En conclusión

En el rito tseltal de *iniciación* a la armonía, los conceptos acerca de Jesucristo, *comprador* y *pagador* son profundamente cristianos, oigamos para el caso a San Pedro: . . . "*habéis sido rescatados, . . . no con algo caduco, oro a plata, sino con una sangre preciosa*". . . (1a. Petri, 1, 18). Y que este rescate sea de los pecados, lo expresan claramente: "*te ¡Cristo cham yu'un jmultic*"—Cristo murió por nuestros pecados—afirman con frecuencia. Tienen cierta noción de filiación pues, al referirse al recién nacido, según hemos visto, piden a Cristo: "carga y toma en tus brazos a este tu-hijo-de-mujer".

En la actualidad en la catequesis prebautismal de los padres y padrinos se insiste especialmente en que por medio del bautismo, el niño *ya x'och ta snich'an Dios*—pasa a ser hijo de Dios. Creo que sería muy importante aclararles muy bien que esa filiación de la que hablan ellos y ese pago y

esa compra de parte de Cristo se hacen efectiva para el niño precisamente en el bautismo. A mi juicio, no es conveniente, al menos por el momento, insistir explícitamente en el concepto de pecado original, sino más bien en la debilidad humana, por lo cual necesitamos de la gracia de Dios. Hay que notar además, que la raíz del mal la ponen ellos en la maldad humana, en lo cual no me parece que se alejen de la verdad, pues la mayoría de los males vienen de los hombres.

Por lo que al *compadrazgo* atañe, es un fenómeno social que puede aprovecharse para patentizar la obligación de los padres y padrinos (cuya amistad se ha visto consagrada por el bautismo) de trabajar efectivamente para ayudar al niño a caminar por la vía que nos mostró Jesús. Esto se complementa muy bien con un rito que se practica al administrar el bautismo, y que indica que no sólo los padres y padrinos sino toda la comunidad cristiana *te tsoblej ik'bil yu'un te Kajwaltik Dios* —la asamblea llamada por el Señor Dios—: los primeros en *marcar* al niño con la cruz son los principales y luego sus padres y padrinos; asimismo la vela que se entrega al padre del niño se enciende con la vela del principal, significándose así que los principales no sólo son faro de la comunidad sino sus representantes ante Dios.

Por lo que a la Confirmación respecta, ha sido siempre importante debido a la visita del ¡Tatik Obispo —nuestro padre el Obispo—, lo cual constituye un motivo de fiesta en el poblado. Me parece que el aspecto más importante es la ocasión que ofrece de *encompadrarse* y de fortalecer la armonía social.

Hace unos meses Amando Herrera, delegado por el Obispo, impartió este sacramento en nuestra región. Desde varias semanas antes se emprendió una intensa catequesis *noptesel* y creo que la gente comprendió bastante a fondo el significado del sacramento del *Tulantesel* —fortalecimiento— y el papel del Espíritu Santo no sólo en el confirmado, sino en la Comunidad toda para el cumplimiento del compromiso contraído en el bautismo.

No creo que el aceite sea un símbolo para ellos, a pesar de que se les explica su significado, con ocasión de las unciones en el bautismo. Ellos lo usan en cantidades mínimas para guisar y nunca para ungirse, y, en tono de broma llaman a los ladinos (personas no indias) *ch'ilbil* —fritos— porque dicen que apestan a aceite. En caso, se ha procurado de subsanar esta deficiencia reforzando

otros símbolos, como ya le indiqué al hablar de la administración del bautismo.

### El Matrimonio o la iniciación de la armonía de la pareja entre sí y con la comunidad

¿Cuál es la actitud actual de los tseltales respecto al Sacramento católico romano?

A partir de los 1860, en que ya no hubo en Guaquitepec sacerdote de planta que obligara a todas las parejas a casarse en el templo, los tseltales no volvieron a pedir este rito al sacerdote que ocasionalmente pasaba por allí, a diferencia del Bautismo, que siempre han solicitado con insistencia.

Para entender la causa basta echar una ojeada al bellísimo *rito tseltal tradicional del matrimonio*.

Cuando un joven quiere casarse, lo comunica a sus padres, quienes buscan a un anciano (o anciana) que funja como *monojel* (*entretenedor o ablandador*) o, como diríamos nosotros, *arreglaboda*, quien iniciará una serie de parlamentos semanales con los padres de la muchacha (los mínimos de rigor son 4 antes de que se pueda acceder a su petición; pero pueden prolongarse a 10 o aun a 20).

Entre los argumentos del *monojel* para que los padres de la muchacha accedan a entregarla, hallamos uno muy en consonancia con la cultura tseltal. Si los padres persisten en su negativa podría suceder que la muchacha *ya xlok' ta ahnel* —se huya— de donde se seguiría lo peor que puede acontecer a alguien: el *k'exalal* —vergüenza!

Se esgrime también otro muy importante: No fueron los hombres quienes iniciaron el matrimonio, sino que fue Dios mismo quien lo entregó a *sMe'sTatik* —ancestros. Y ya sabemos que no es lícito apartarse un ápice de lo instituido por ellos.

Si los padres por fin consienten (una vez consultada la voluntad de su hija), esto será aún en forma condicionada, pues deben cerciorarse primero de si la parentela se halla conforme. En caso afirmativo, se invitará a todos a una reunión a la que se citará también al pretendiente, a sus padres, al *monojel*, quienes deberán llevar el regalito o *tut mahtanil* de rigor: pan, refrescos, cigarrillos, café, etc.

El padre de la novia pide entonces a cada una de las parejas su opinión acerca de la boda. Si todos han hecho comentarios favorables, se acepta el regalo, no sin antes hacer notar, según exige la etiqueta, que ellos no lo pidieron y que no lo necesitan. Tiene lugar entonces la cena con lo aportado por el novio.

Es el momento de que cada uno de los presentes exprese en público los motivos que lo indujeron a aceptar la boda. Entre otros, el siguiente es de gran peso: el muchacho no es alzado, *ma'ba ya stoy sbah* —sino que es *ch'abal* —respetuoso— especialmente con la gente mayor. Esto es un buen indicio de que entre él y la esposa habrá de reinar la armonía, pues sabe otorgar a cada uno el lugar que le corresponde en la sociedad.

Este rito se celebra otra vez con ligeras variantes después de unas semanas, y se fija, tras muchos regateos, la fecha de la boda: de 6 meses a un año después.

El *muk'ul mahtanil* o gran regalo es la esencia del contrato matrimonial. Consta de dos puercos, muchas docenas de refrescos, cacao en grano, cigarros, pan, sal, chile.

Asisten a ella, además de los papás del novio y del *arregla-boda*, algunos Principales —autoridad máxima cívico-religiosa— y los matrimonios de la parentela de la novia.

Una parte del gran regalo servirá para preparar el banquete; la otra, se dividirá en partes exactamente iguales, y se obsequiará a todas las parejas de la parentela de la novia.

Aquí se muestra claramente el carácter eminentemente comunitario de la boda tselal. En efecto, cada pareja de la parentela de la novia, por el hecho mismo de aceptar el regalo sella su compromiso de velar por la armonía de los novales esposos, sobre todo acudiendo en ayuda de la mujer, pues en el mundo tselal *generalmente* el hombre es el causante de la mayoría de los conflictos.

Terminada la comida, el joven, sus padres y el *monojel* van arrodillándose por turno ante cada una de las parejas a fin de recibir el *tsitsel* —los consejos. Al muchacho se le exhortará a que se porte bien, a que trabaje con asiduidad a fin de que nunca falte a su mujer ni el vestido ni el sustento y, muy especialmente, a que no se emborrache. Un consejo conmovedor es el siguiente:

“¡que nunca llegue a parecerse feo el rostro de tu mujer!”

Son de notar dos expresiones con que el marido se refiere a su esposa: *Te jmahtan* —mi regalo (de parte de Dios— y la otra expresión que ya conocemos, pero que vale la pena recordar aquí: *te snuhp' jti' te snuhp' ko'tan* —la pareja de mi boca, la pareja de mi corazón—, con quien reina, por tanto, la perfecta armonía.

Al terminar de aconsejar al muchacho, cada uno de los ancianos le indica que, de no cumplir con sus obligaciones, se hallará nuevamente ante toda la familia de la muchacha.

A los papás y al *monojel* se les insiste en la obligación de velar por la armonía de la pareja y de ir educándola en el cumplimiento de sus nuevos deberes. A la suegra de la novia se le recuerda que debe tratarla con cariño e irle enseñando los deberes de una ama de casa (Notemos que la nueva pareja vive por lo general uno o dos años en casa de los padres del muchacho).



Si comparamos este rito tan *humano* y *solemne* con el *escueto*: “Señorita X, ¿Acepta Ud por marido al Señor Y? —Señor Y, ¿acepta por legítima esposa a la Señorita X?”, a lo cual han precedido las amonestaciones y quizá la pedida de la novia, nos daremos cuenta por qué los tselales, aun los doctrineros, consideran el matrimonio en el templo ante el sacerdote, como un *mero complemento* que añade solemnidad al rito tradicional. En efecto, ellos, que aun de la compra de un objeto hacen un rito ¿qué podrán

pensar de un contrato matrimonial tan poco serio, precisamente por su brevedad?

Además, la esencia misma de la *identidad indígena*, es decir la *comunitariedad*, no aparece sino muy implícitamente en el rito hispano, mediante la presencia de los testigos. En cambio, en el rito tseltal es patente la presencia de la Comunidad en la persona de los Principales, autoridad máxima del poblado, encargados por antonomasia de velar por la armonía. Además toda la comunidad familiar de la novia es la que da su acuerdo para que se efectúe la boda, es también quien entrega a la muchacha a su nueva familia permaneciendo siempre pronta a acudir en su ayuda.

Creo que el rito mismo tseltal sería el mejor patrón para que los indios mismos elaboraran una ceremonia en la que se adaptaran —ya *snuhp'in sbahik*— o embonaran perfectamente la riqueza autóctona y aquellos elementos del rito occidental que hagan cada vez más patente para los tseltales el *ya'telimbeyej ya'tel yu'un Dios* el signo eficaz de la obra de Dios para la armonía del hombre y de la mujer.

#### Sacramentos de la Restauración de la armonía

El ministro será siempre un Principal, que como vimos ha ascendido a ese grado a través de largos años de servicio al Santo Patrono en pro de la Comunidad, en sus diversos cargos ha estado en contacto íntimo con Dios y con todo el mundo espiritual. Debido a este contacto y a su experiencia en servir ha adquirido la *sapiencia sp'ijil yo'tan* —sabiduría del corazón— y además un gran poder espiritual. Está pues, capacitado para gobernar a su comunidad en unión con los demás Principales: puede conocer de un delito en los tribunales, pero también en forma misteriosa; y castigar ya sea con multas, cárcel etc, o con la enfermedad y aun la muerte.

Su *poder espiritual* será bueno o malo según el uso que se le dé: —si se le emplea en forma comunitaria (en unión con los demás principales) y para bien de las personas, será bueno, y quien se sirve de él será verdadero *Sacerdote de la Comunidad*; será el protector de la armonía, la gobernará debidamente e intercederá por ella ante Dios y los Santos. Otra de sus funciones será precisamente la de *restaurador de la armonía*, ya sea en los tribunales, como dijimos, ya también como *hpoxtaywanej* —médico— de las enfermedades: ya sean *justas*, enviadas por Dios como

castigo del pecado, ya *injustas*, causadas por la envidia.

— En cambio si dicho poder se usa en forma individualística y para dañar a los demás, será *brujería*.\*



#### La restauración misma de la armonía

**Perturbada por un pecado real.** Consideremos el caso más común, el de una enfermedad que no cede con los remedios ordinarios. En ese caso el *jpoxtaywanej* confiesa al paciente para averiguar si no ha pecado (robo, asesinato, agresión, etc), pues con ello habría perturbado la armonía: *consigo mismo*, ya que se hace objeto de la justa ira del agredido y, consiguientemente, también de la Comunidad celeste. Con el *prójimo* a quien privo quizá de un objeto, de la salud, o de la vida misma. Con la *comunidad* toda, cuya armonía general se ve trastornada por el crimen. También puede haber perturbado *directamente* la armonía con la *Comunidad celeste*, por ejemplo, no cumpliendo debidamente con algún cargo cívico-religioso en honor del Santo Patrono, por lo cual éste se enojará con la comunidad. En tal caso la armonía de la Comunidad terrestre se verá también grandemente afectada, pues el Santo, al no recibir el culto debido, no brindará su protección (buen temporal, buenas cosechas etc).

\*Nota: otro de los factores del poder espiritual de los Principales es el lab o alma animal que han recibido de Dios. Sobre este tema pueden consultarse Maurer 1978, y 1979.

Si después de una confesión minuciosa se halla que el paciente es culpable, se le aplicará un castigo, generalmente azotes. Con ello se restaura la armonía: el propio pecador, quien ya no temerá recibir un castigo ulterior de Dios, y se verá liberado de su enfermedad, que equivaldría a una desarmonía; de su familia, que se hallaba angustiada, temerosa y a la vez airada con el paciente porque con su falta había suscitado la ira de un ser superior, ira que podría alcanzar a la familia misma. Y por fin, del *agredido o de su familia*, cuya armonía se restablece al recobrar la paz, sabiendo que se ha castigado al delincuente.

Creo que todo esto nos puede ayudar a comprender por qué los adeptos de la *Religión Tradicional* no se confiesan sino en caso de desgracias, sobre todo de enfermedad (y ello será ante el *jpoxtaywanej* y los Principales. Porque, si se hallan sanos, quiere decir que no han cometido delito.

**Restauración de la armonía perturbada por un pecado atribuído.** Si en la confesión no aparece ninguna falta, o si después de algunos días de haber recibido su castigo, el paciente no sana, el *jpoxtaywanej* se dará cuenta de que, probablemente, se trata de un caso de *bujería*, es decir, de un castigo *injusto* enviado por un hombre poderoso espiritualmente, cuya *armonía* se ha visto *perturbada* por una acción no pecaminosa del paciente, quien, por ejemplo, obtuvo una cosecha mucho mejor que la del brujo, cuya envidia ha despertado por ello, haciéndole así perder su armonía. Desde el *punto de vista del Brujo* mismo (o de su cliente), el castigo resulta pues, justificado.

Si se trata de un justo *ch'abal kerem*, no fue Dios quien envió el castigo, pues nunca lo hace cuando no hay pecado. Será pues necesario que el *jpoxtaywanej* se prepare a luchar con el brujo; también tendrá que demostrar a Dios que se trata de un castigo ilegítimo, a fin de que El ayude al *jpoxtaywanej* a vencer a quien está haciendo *mal uso del poder*. Además, el que el enfermo sane dependerá también de que el *jpoxtaywanej* sea más poderoso que el brujo.

Lo notable de este sacramento de curación es que sus símbolos se visualizan perfectamente mediante un *sociodrama*. Veamos el caso de curación de la fiebre:

El *jpoxtaywanej* tiene temor: "soy polvo... soy un ser mortal, itengo miedo!" pero confía en

Cristo y en los Santos a quienes invoca largamente, y les pide prestada: "su boca fría, su corazón frío, . . . el rocío del viento frío" y otros objetos fríos, para *refrescar* al enfermo afiebrado. Además, a cada rato proclama: "¡Yo soy justo!" *chabal keromon* y "¡Anich'anon jTat, Anich'anon Kajwal!". — ¡Padre mío, soy tu hijo, Señor mío, soy tu hijo! —; dos razones para que Dios lo escuche a él y no al *brujo* quien, a pesar de que "no es dueño de la *santa vena*, no es dueño del *santo* cuerpo, pues el verdadero dueño es el Señor" ha obrado como tal, y por tanto, ha perturbado la armonía. Luego, después de haber increpado al brujo por este proceder, añade:

*¿Quién cerrará su boca en este momento?  
¿Quién podrá quedarse callado, puesto que se trata de un muchacho justo. (Que está sufriendo injustamente)?*

Contra tal iniquidad el *jpoxtaywanej* no sólo cuenta con las medicinas que administra al enfermo y a quienes Dios da la virtud de curar, sino que se valdrá del poder del mismo Cristo:

*¡Yo pondré en pie en medio de la vena, en medio del cuerpo la palabra de Nuestro Señor Jesucristo!*

Además, al mismo tiempo que ora, anima continuamente al enfermo para que no caiga en la somnolencia. "¡No te duermas, *santa vena*!; ¡no te duermas, *santo* cuerpo!" Y, más adelante: "¡Ya vas sanando, *santa vena*, ya vas sanando, *santo* cuerpo!"

El calificativo *santo*, aplicado al cuerpo, tendría como objeto recordar a Dios que El es el amo, y no el Brujo, que se ha servido injustamente de su poder\*.

¡A este toro nunca lo han agarrado por los cuernos! Se pensó que si se predicaba a los indios "la Verdad", este "error" iría desapareciendo por sí solo. Y sin embargo, la *brujería* existe aún; a mí me ha tocado intervenir en dos o tres casos a fin de que no mataran al pobre sujeto tachado de brujo.

Y no es que los *tseлтаles* aprueben la *brujería*; al contrario, la condenan pues es un proceder anti-comunitario. El problema está en que la cosmo-

\*Nota: más sobre este tema, ver Maurer 1979.

visión tselal la requiere. En efecto, dado el principio de la *felicidad acá en la tierra*, todo lo que nos priva de ella no es un mal relativo sino absoluto. (Se exceptúa el caso del sujeto a quien Dios castiga para que se corrija y siga viviendo). Por otra parte puesto que para ellos Dios es sumamente bueno y justo, no puede enviar el mal a alguien que no lo ha merecido. La solución está entonces en que no fue Dios quien envió el mal sino una tercera persona envidiosa que logra engañar a Dios para que le ayude a *echar el mal* (Hay que notar a este propósito que "Dios no sabe muy bien lo que pasa en el mundo, pues está demasiado lejos. Para ello envió a los Santos a las diversas comunidades). Con esta solución Dios queda exonerado de culpa, y la ansiedad de los indios se aminora: si es un humano quien *echa el mal* se le puede vencer o aun matar. En cambio ¡qué sería de ellos si Dios enviara caprichosamente y sin causa sus castigos!

Yo he sostenido siempre que si lo que ofrecemos a los tseltales (o a otros) es mejor a sus ojos que lo que tienen, y les explica mejor su mundo, lo adoptarán. Pero en este caso el problema es tremendo. En efecto. "Tu explicación del mal no es correcta —podremos decirles— ¿Qué explicación mejor nos ofreces? Que es un misterio, y que tenemos que hacer un acto de fe en que Dios nos ama y en que nunca nos castiga injustamente".

Y ante tal respuesta *ya xmuk'ub te sit te jteselal* —se agrandan los ojos del tselal.

### El Sacramento de la Armonía: La Fiesta del Santo Patrono

Es el culto que la Comunidad tributa al Santo Patrono, por medio de sus representantes, los Capitanes, delegados por los Principales (que son los verdaderos sacerdotes del pueblo) para cumplir con la obligación para con el Santo y lograr así de él el bien total de la Comunidad toda, es decir la **armonía**.

Como dice Redfield:

*Entre el Santo y la Comunidad se ha establecido una especie de voto perpetuo que debe renovarse todos los años. . . La gente hace las ofrendas esperadas, y el Santo les da la salud y la buena fortuna. Si no se celebra la Fiesta según la forma tradicional eso equivale a una ruptura de la obligación (1941, p 217).*

Ya oímos las palabras del cofradía jefe moral de los Principales: "Nosotros, al hacer fiesta *por nuestros hermanos*, devolvemos a Dios parte de lo que nos ha dado". Allí aparece clarísimamente la perfecta armonía, la unión entre las dos Comunidades, terrestre y celeste.

En las Oraciones y Saludos oficiales se puede captar muy bien la finalidad de la Fiesta:

*Para honrarte, Santo Patrono mío, para reverenciarte. . . y por que tú me miras, oh bienhechor mío, (yo hago la fiesta).*

*¿Acaso has dejado de mirarme y de observarme? ¿Acaso no me has contemplado atentamente durante todo el tiempo (de mi servicio), durante todo el período sacro?*

El Santo por su parte, no mira solamente los hechos, sino las intenciones mismas. "Sabe si nuestro corazón late todavía (para servirlo)".

Tengamos en cuenta que no sólo se impetra del Santo lo necesario para la armonía, sino que la fiesta misma simboliza refuerza y vivifica la armonía comunitaria, pues, como dice Geertz:

*Las ceremonias rituales "no son únicamente los modelos de lo que los participantes creen, sino también los modelos para que puedan creer. En esos modelos plásticos la gente desarrolla su fe al describirla (visiblemente) (p 29).*

Así tenemos vgr, por lo que a la armonía respecta, que a los Capitanes se les dan los nombres de Hermano mayor primero, Hermano mayor segundo, Hermano menor primero, Hermano menor segundo, indicándose así la armonía fraterna que ha de reinar entre ellos. A la fiesta se le llama también *kumpirali* —compadrazgo—, por la *unión tan íntima* con que deben trabajar todos los participantes.

Los Capitanes cultivan la armonía durante el año de su servicio, simbolizándola mediante un ágape mensual. Cada uno de ellos aporta una calabaza de atole, una escudilla con un guiso de pepita de calabaza y otra con frijoles, y además, un montón de tortillas. De cada uno de los 4 montones se toman algunas tortillas y se hacen 4 nuevos montones en cada uno de los cuales hay tortillas de los cuatro Capitanes. Las calabazas circulan continuamente entre todos los participantes. Además, el guiso de calabaza y los frijoles no los

come cada uno en un plato, sino que *dos* personas comen de *cada* escudilla.

Este rito constituye una parte importante de la fiesta misma, pero además encontramos en ella muchas otras señales de armonía; por ejemplo, la bebida no se sirve a cada uno en un vaso propio sino que hay un *solo* vasito que va circulando y en el que se va sirviendo a cada uno sucesivamente.

Es evidente que la armonía debe reinar entre las 20 o 25 personas que trabajan en casa de cada uno de los 4 Capitanes, desde los que cortan la leña y acarrear y desgranar el maíz, las que hacen la comida, los que sirve a la mesa hasta los Maestros de Ceremonias y los Capitanes —sacerdotes de la Fiesta.

Al Santo se le dan gracias por la armonía que ha reinado hasta ahora y se le suplica que nadie vaya a quebrantarla:

*Tus pobres Capitanes nos reunimos para dar comienzo a los Santos Maitines; tus cuatro Capitanes estamos aquí todos, pues nadie abandonó su puesto, y ni tus Maestros de Ceremonias ni tus Opisales (maestro de la liturgia de toda la Fiesta) nos abandonaron ni nos dejaron solos.*

*Que ni los Capitanes ni la pareja de su boca, la pareja de su corazón abandonen el trabajo.*

*Que todas las mujeres (que trabajan en la fiesta) actúen como si sus manos y sus pies fueran los mismos, y como si fuera una sola mujer la que prepara el alimento.*

*Que todos los que se reúnen en mi casa (para la Fiesta) tengan un sólo corazón igual. jun pajal yo'tan.*

El ambiente de alegría, de buen humor y de amabilidad es extraordinario a pesar de que el trabajo de todos es agotador: la Fiesta empieza generalmente a eso de las 6 de la mañana, para terminar alrededor de la 1 de la madrugada ¡Y eso, durante 6 días consecutivos! La alegría se menciona en las Oraciones:

*"¡Tú, Santo Patrono, nos das a todos tus hijos la alegría sabrosa!"*

*"¡Los corazones de tus Capitanes se hallan floridos y alegres!"*

Después de presenciar una Fiesta tseltal se comprende que la Misa pueda resultar desabrida, y que sólo sea un complemento *no* esencial de la Fiesta. Ello se ve en la respuesta que me dió un catequista cuando le pregunté cuál era la diferencia entre la Misa y las Fiestas de los Santos Patronos: "¡En la Misa no hay participación!" —me contestó.

¡Y hay que hacer notar que se refería a la Misa celebrada en tseltal!

Claro que no hay comparación con lo que sucedía sobre todo a los principios de la Colonia en que la Misa resultaba ser un sacramento de un sacramento: el pan y el vino, alimentos *ladinos* en vez de la tortilla y alguna bebida de la región. El sacerdote un *ladino*, que rezaba en *lengua ladina* y hacía bajar del cielo a un *Dios ladino*.

Es cierto que en la actualidad Dios ya no es un ladino y se le habla ya con palabras tseltales, aunque todavía no en idioma tseltal, ni se le da culto mediante una liturgia tseltal. Aunque despacio, vamos avanzando y tengo esperanza de que la participación y alegría de las Fiestas Tradicionales lleguen a ser un día el patrón no de la *ch'ul Misa* —santa Misa— sino del *ch'ul milbil mahtanil* —el santo don sacrificado— ofrecido al Padre en la tierra tseltal y conforme a la cultura tseltal.

## CONCLUSION

Como ya indiqué antes, la noción tseltal de armonía y la de paz cristiana son bastante seme-



jantes, y las palabras del Cofradía: "cuando hacemos fiesta para nuestros hermanos devolvemos a Dios parte de lo que nos ha dado" nos recuerda a Mateo 25,40: "cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos pequeños". . .

No se trata de buscar un cristianismo tseltal, pues a mi juicio los tseltales son cristianos-mayas. De lo que se trata es de seguir asesorándolos en la profundización del Cristianismo, a depurarlo de la escoria que pueda haber en él y que los esclaviza, y a honrar a Dios mediante una liturgia plenamente tseltal. Nosotros debemos *ofrecerles* lo que tenemos a fin de que *ellos lo asimilen vitalmente* y hagan desarrollarse cada vez más su Cristianismo maya. Para ello es necesario que lo que se les propone esté dicho no sólo en palabras tseltales, sino en *idioma tseltal*, que concuerde perfectamente con su cultura, con sus símbolos y signos a fin de que les sea inteligible y captable\*.

*Es preciso —como dice Allier— que nuestras ideas tomen un giro indígena, que se expresen en forma indígena: de no ser así, se quedarán sólo en la superficie (citado en Ricard p 144 y s).*

Hay que tener muy en cuenta también a Durkeim:

*No basta que (los conceptos) sean verdaderos para que se crea en ellos. Si no se hallan en armonía con el resto de las creencias, . . . se les negará; las mentes se cerrarán a ellos (p 625).*

Pero es obvio que para ello habrá en alguna forma que tratar de ver el mundo como ellos lo ven puesto que, como dijo mi abuelo en antropología, *Evans-Pritchard*, maestro de mi maestro Julian Pitt-Rivers:

*Para comprender los hechos religiosos "hay que tener en cuenta la totalidad de la cultura y la sociedad en las cuales los encontramos. . . Se les debe considerar como estando, unos con otros, en relación de partes dentro de un sistema coherente; pues cada parte no tendrá sentido en sí mismo si no se halla en relación con las demás (p 112).*

Así, por ejemplo, si alguien considerara la brujería *aisladamente* y, juzgando que es perjudicial

a la sociedad la emprendiera contra el concepto del *lab o alma-animal*, en vez de remediar, dañaría más gravemente todavía a esa sociedad dando al traste con la autoridad de los Principales, y provocando el caos moral.

De esto se sigue que ningún agente de pastoral tiene derecho de tratar de suprimir ningún rasgo de alguna cultura, *por falso que pueda parecerle*: Podrá ofrecerles lo que tiene y ellos lo tomarán si les explica su mundo —no el nuestro—, en una mejor forma.

Creo que el primer paso tendría que ser *entablar un verdadero diálogo*, para el que ha habido pocas oportunidades desde los tiempos de la Conquista. Desde luego que esto no se logrará simplemente con intentarlo: es necesario que los indios se den cuenta del interés afectuoso que tenemos por su cultura (significo con este término su vida toda su cosmovisión y su actuación sobre la realidad).

En Guaquitepec me dí cuenta de la sorpresa alegre que les causaba el que alabara yo los rasgos hermosísimos y profundamente cristianos que iba yo hallando en su Religión Tzeltal Tradicional: "De donde sabes tú eso? ¡Nadie habría alabado nunca lo nuestro!" —me decían muy contentos.

El éxito será que vean en nosotros tal apertura, que se animen a hablar con nosotros acerca de temas de su cultura que son contrarios a las enseñanzas de los agentes de pastoral antiguos o modernos, pues, si no se llega a un diálogo totalmente franco y sin temor, nunca se podrá conocer a fondo su cosmovisión total; con lo cual la ayuda que pueda brindárseles resultará insignificante.

Ahora bien, para entablar el diálogo, debemos tratar de conocer no sólo su modo de pensar sino también de actuar, lo cual requiere de nosotros una observación participante. ¿Qué sabemos, por ejemplo, del origen de sus Fiestas? Según parece, serían una síntesis de la cofradía europea (que con gran tino introdujeron los misioneros entre los indios, en que se unían el culto espiritual a Dios y los regocijos materiales) y de las celebraciones prehispánicas.

¿Por qué pues condenar o al menos despreciar esa fiestas si son precisamente un modelo para nosotros, de un caso de síntesis entre rasgos de

\*Nota: Ver Morales 1977.

colombina y de la hispánica? ¿No sería mejor reflexionar *con ellos* a fin de que puedan ir descubriendo la escoria que haya podido introducirse en ese oro de buena calidad, y que pueda convertirse en un elemento conscientizador y de liberación?

Una meta a la que debemos tender es a que ellos vayan animándose a sugerirnos elementos de su Religión que podamos ir introduciendo en la liturgia occidental para ir tseltalizándola poco a poco. Ello, a lo menos al principio, no será espontáneo de su parte, pues por tantos siglos se les han criticado sus *idolatrías y supersticiones*. A mí me ha dado resultado emplear en la Misa y en la administración del Bautismo algunos párrafos de sus bellísimas y cristianas oraciones tanto de las Fiestas, como por ejemplo, la de la partera, que ya mencioné. En Guaquitepec sentí que estaban contentos y orgullosos de que el Padre se hubiera servido de sus rezos nada menos que en la Misa de la Fiesta del Santo Patrono y que hubiera invocado a éste.

Otra cosa que puede ayudar es irles dando ocasión de participar, pidiendo a alguno de ellos, al Prediácono, a algún Catequista, a un Principal, que recen la oración, la secreta, la postcomunión, etc, indicándoles previamente el tema. A ello están acostumbrados por su misma cultura, y lo hacen con facilidad y en un estilo totalmente suyo.

Lo mismo se diga, vgr, de la administración de los sacramentos por los Prediáconos: en vez de darles simplemente el manual para administrar el Bautismo, ser testigos oficiales en la bodas, orar por los enfermos etc se les puede indicar el tema de las oraciones y catequesis a fin de que ellos los administren en forma adecuada a su cultura, riquísima en símbolos e imágenes y no conforme a la nuestra más escueta y lacónica.

Para concluir, hay que tener muy en cuenta que por imposición, no lograremos nada, pues ellos, dentro de su sabiduría centenaria que les ha permitido subsistir, hallarán un *subterfugio* que les permita por una parte, aceptar lo que enseñan los Padres y, por otra, no contradecir las enseñanzas de sus *sMe'sTatik* —madres y padres— es decir, Ancestros. Tal por ejemplo ha sucedido a propósito del lab (alma-animal).

*Y tú, ¿tienes lab? —pregunté a un catequista— ¡No! los que venimos a la doctrina no tenemos, porque creemos en lo que nos enseñan los Padres.*

*—Y ¿los Principales?, insistí ¡Ellos sí tienen, porque todavía no creen en lo que dicen los Padres!*

¡Y resulta que aun los mismos catequistas, cuando se les presenta una enfermedad que la medicina occidental no logra curas, acuden a los Curanderos Tseltales!

Con ello se salvan los dos mundos: lo que dicen los Padres, que tienen autoridad de Dios para predicar la palabra, *es verdad en el mundo de los Padres*. Lo que los Ancestros enseñaron sigue siendo verdad en el *Mundo Tradicional* de los Principales!

Podemos estar seguros de que si lo que nosotros les ofrecemos es bueno, y buena también la forma en que lo ofrecemos, porque les explica su propio mundo en términos más comprensibles lo asimilarán en forma vital.

#### BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE BELTRAN GONZALO  
1963 *Medicina y Magia*, México, sept.
- DURKEIM, EMILE  
1968 *Les formes élémentaires de la vie religieuse*, Paris, PUF.
- EVANS PRITCHARD, EE  
1965 *Theories of Primitive Religion*, Oxford: The Clarendon Press.
- GEERTZ, CLIFFORD  
1968 "Religion as a Cultural Systema" *En ASA monographs*, n. 3.
- MAURER AVALOS, EUGENIO  
1978 *Los Tseltales, ¿cristianos o paganos? Su Religión, ¿Sincretismo o Síntesis?*, Tesis de Doctorado en Antropología Social, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales Universidad de París. En prensa.
- 1979 "El concepto del mal y del poder espiritual en el mundo Maya-Tseltal" *en Journal de la Societé des Americanistes*. Paris, Musée de l'Homme.
- 1980 "La familia Tseltal" *en Christus* n. 523, México.
- MORALES, MARDONIO  
1977 "Chiapas indígena" *ibid* no. 505.
- NUÑEZ DE LA VEGA, FRANCISCO, OP  
1702 *Constituciones diocesanas del Obispado de Chiapas*. Caietano Zenobi, Roma (\*).
- REDFIELD, ROBERT  
1941 *The Folk Culture of Yucatan*. The University of Chicago Press.
- RICARD, ROBERT  
1947 *La Conquista Espiritual de México*, México, Ed. JUS.

\*Nota: Hay un ejemplar en el Museo Nacional de Antropología e Historia.

---

# UN PEQUEÑO PAPEL EN LA HISTORIA

---

Daniel Berrigan

## INTRODUCCION

*En mayo de 1986 **The Mission** ganó los mayores honores como el mejor filme en el festival cinematográfico de Cannes. El premio a esta película no tiene precedente en el certamen, ya que el filme fué premiado aún antes de haber sido editado por completo. Daniel Berrigan —el jesuita norteamericano detenido en varias ocasiones por su oposición a la guerra de Vietnam y a la carrera armamentista, tuvo oportunidad de participar en la película como asesor y con un pequeño papel dentro de la misma. Berrigan había recibido una llamada telefónica unos meses antes de iniciar el rodaje de parte de Roland Hoffe, el director británico de **The Killing Fields**, preguntándole sobre su disposición para participar en el filme acerca del trabajo misionero de los jesuitas europeos del siglo XVIII en Sudamérica. Berrigan aceptó participar.*

*En palabra de Berrigan, el filme intenta "remontar una imposibilidad: realizar un sumario de dos horas, de acontecimientos que transcurrieron a lo largo de 150 años. Durante un siglo y medio los jesuitas evangelizaron y sirvieron a los indígenas de Sudamérica. Su fama corrió a lo largo de toda Europa, pero otras noticias también alcanzaron los oídos europeos: noticias de oro y plata, de "el oro rojo" que era el término dado a la trata de indígenas esclavos.*

*En los tratados de 1750, España y Portugal, dos superpotencias de ese tiempo, acordaron explotar el continente sudamericano en su propio provecho. Se trazaron las fronteras y los misioneros jesuitas, bajo la corona española, anteriormente, se encontraron de pronto en territorio Portugués.*

*Un Delegado Papal fué enviado a la misión jesuítica del Paraguay para determinar su futuro. Demandó que los misioneros cerraran su obra y volvieran con él inmediatamente a la capital paraguaya de Asunción; que anunciaran la clausura de la misión a los indígenas; y que ejercieran su influencia con los indígenas para prevenir cualquier resistencia armada, y para urgirles sumisión al régimen portugués.*

*En la película, Robert de Niro hace el papel de Mendoza, un asesino y tratante de esclavos indígenas que se convierte al cristianismo y en aspirante a la Compañía de Jesús. Al conocer la decisión de que los jesuitas serán retirados de las reducciones paraguayas, Mendoza se levanta en armas, clamando que, sobre todas las cosas, la Compañía debería sostener los intereses indígenas. El hermano Gabriel, Superior de la misión actuado por Jeremy Irons, acusa a Mendoza de traicionar sus votos e intenta mantenerse fiel tanto a los indígenas como al amor "no violento" de Cristo.*

*La batalla entre Mendoza y el hermano Gabriel llega al corazón de la cristiandad que toma hoy partido por los oprimidos. En palabras de Berrigan "La Misión es una imagen acusante y actual de Nicaragua y Afganistán, de Irlanda del Norte y de Sudáfrica. También de Inglaterra y de Norteamérica. Masas armadas desde los cuatro puntos cardinales determinan arreglar las cosas. . .*

*Berrigan permaneció durante cuatro meses en Sudamérica durante la filmación de **The Mission**; el artículo que ahora ofrecemos es un extracto del diario que redactó durante su estancia en Cartagena. Se trata de un avance al libro que llevará por título **The Mission: a Film**, su diario completo, de próxima publicación en Inglés.*

---

*En la introducción de su libro, Daniel Berrigan dice:*

*"La película celebra la memoria y el presente, a los prisioneros de conciencia, a los mártires, a todos aquellos que han renunciado al bienestar pernicioso y a la tibieza. A todos ellos les enviamos nuestra bendición. De todos ellos hemos recibido la propia bendición. Y con ellos, continuamos".*

Llegué a Cartagena (Colombia) un Domingo de Pascua sólo para ser recibido en el aeropuerto por una multitud bulliciosa, que me empujaba y jalaba. En esa situación un tanto caótica y agitada, fue una alegría para mí ver la amplia sonrisa de Roland Joffe, brincando por encima de todo como gato fino. Un principio así, sólo podría traer buenos augurios.

Mi propio nombramiento parecía un poco vago, dado el hecho de que estaba aterrizando en un planeta desconocido, como una especie desconocida. Tenía que ponerme a la disposición de los actores que harían el papel de jesuitas en la película, y así ayudarles a resolver, hasta cierto punto, el enigma y el folklore que rodean a la Orden. Yo mismo iba a representar a un jesuita en un papel menor.

No tardaríamos en dar inicio al trabajo. Roland sugirió que Jeremy Irons y yo pasáramos un tiempo en retiro; afortunadamente había una larga historia Jesuítica en Cartagena, centrada en la Iglesia de San Pedro Claver. Hasta allí llegamos, pues, y de inmediato fuimos bien acogidos; luego pasamos 36 horas en silencio y reflexión. Nos centramos principalmente en los famosos Ejercicios Espirituales de San Ignacio, con los cuales todo jesuita da inicio a su formación religiosa. . .

Luego regresamos a lo que se podría llamar la vida real; en este caso, nuestro trabajo en el claustro de otra Iglesia, colonial y espléndida, que se llama Santo Domingo.

Allí había una mezcla de todo: nacionalidades, lenguas, destrezas de toda clase y tipo. . . hasta monjas vestidas a lo antiguo y de forma llamativa. Los obreros se movían en sus múltiples tareas, desde el conectar una red impresionante de cables eléctricos hasta darle limpieza al piso del patio.

Me dijeron que yo iba a ocupar una de las cinco sillas del "Director", y así poder observar todos los movimientos, tomar nota de voces, actuaciones, tiempo y viento, preparándome para la votación de esto y aquello.

Anoche uno de los actores, un tipo latoso de Nueva York, ofreció una cena de "seis platos" para celebrar el inicio de nuestro trabajo. Decidí que, a pesar del mundo (o tal vez mejor, por el mundo) yo iría a la par de los demás, aunque debo confesar que realmente no le metí ganas. Celebrar junto a los demás, claro que sí, pero por razones estrictamente mías, reflexionando, como hago constantemente, sobre la situación de mis queridos en la cárcel, o de los moribundos en el hospital de San Vicente en Nueva York, o en las mujeres de la calle sin casa. Son mis puntos de referencia, mis marcas, mis santos. *Alguién me preguntó* poco antes de irme para Colombia: En buena fe, ¿puedes dejar a tantos que te necesitan sólo para hacer una película? Yo contesté, sencillamente, lo que sabía contestar, "sí puedo. . . están en mejores manos que las mías".

Mientras paseaba por el claustro, me admiraba la complejidad de habilidades y máquinas transportadas a través de continentes y mares, todo para ser montado en este claustro colonial, que ciertamente no ha vibrado con tanta actividad desde los tiempos de la esclavitud.

Son baúles llenos de cositas, de artefactos, juguetes, de espléndidas vestimentas, todo para ser usado por cuerpos igualmente espléndidos, campesinos, seminaristas, y grandes damas y funcionarios de sociedad (estos últimos seguramente los antepasados de los Yuppies, con sus portafolios primitivos, sus narices en alto proyectando un ambiente de sabiduría impenetrable). Los obreros llevan y jalan todo para que, dentro de esa locura, "las cosas se hagan bien".

Me daba la impresión de que estaba ante una banda de forajidos. Pero se habían puesto letreos por todo el pueblo, firmados por los productores de la película, que decían *Gold Crest Mission*, y pedían disculpas por las inconveniencias que causaban a la ciudadanía y se comprometían a volver todo a su condición anterior al terminar el trabajo.

Todo se juntaba: antiguas bolsas para monturas, cámaras, luces que iluminaban más que mil soles, etc.

De cualquier modo, surge la pregunta: ¿estamos corriendo hacia el pasado, porque encontramos el presente más allá de todo sentido y consecuencia? ¿O es verdad, como me decía un amigo, que el cine sólo puede relacionarse adecuada y justamente con el pasado, porque el presente sigue estando "demasiado junto a nosotros"?

Instrumentos musicales, herramientas de todo tipo y de toda clase. La señora de la limpieza pasea entre la confusión, señalando con su cabeza su incompreensión ante lo que parece el aterrizaje de extraterrestres en su tierra.

Alguien agarra una zanahoria gigantesca de una bolsa y sigue caminando, comiendo en el camino. Todo parece un caos, como un hormiguero a primera vista. Pero con paciencia y perseverancia todo cae en su lugar, el orden emerge poco a poco...

Un calor matador. El sol se hace horno. Un subalterno (¡nunca el director!) grita. "¡Quietos! ¡No se muevan! ¡Quietos!"

Los espectadores se asoman por allí, la masa humana. Alguien grita "¡Córtalo!" Roland se junta con los actores; todos parados con su elegancia, en la sombra. Caras bellas, reflejando el esplendor del momento creado por ellos, se dejan ir poco a poco... En su alto sitio, la cámara parece un centauro con ruedas, viéndolo todo, moviéndose, grabando ávidamente el santo y seña de los mortales, juzgando, rechinando, pendiente de las cosas, para luego poder hablar...

Yo veo y pondero, y se me ocurren algunas preguntas: ¿se puede aplicar aquí el dicho "más es menos"?, o sea, ¿una película extraordinaria se puede hacer con medios más modestos para lograr un efecto mayor? ¿Puede un asalto a nuestros sentidos ser construido favoreciendo la contemplación? ¿De verdad existe una película en la historia que nos haya hecho (tanto a los productores como a los espectadores) más aptos para un cambio espiritual o social? Tal vez la pregunta está fuera de lugar. Pues, con todo y todo las películas se hacen, según una teoría peculiar, para entretenernos, no para instruirnos. ¿Son las películas de hoy sólo un ejemplo más del triunfo de la técnica? ¿Incluso un ejemplo de significado cuestionable según los fines éticos?

Me da la impresión de que la cultura, cuando se está muriendo, intenta "popularizar" la muerte,

en distintos idiomas, variedades, incursiones, gratificaciones. ¿Y tal meticulosidad sólo sirve, igual que el consumo conspicuo, al fin de destruir por completo toda espontaneidad?

Dos trabajadores con tremenda fuerza física trepan hasta lo más alto de la pared del jardín, y con ramas en las manos producen sombras movibles sobre las caras de los actores' ¡Qué disciplina, qué fuerza!

Mi deseo de andar descalzo provoca sonrisas y gestos. No se puede tolerar ese comportamiento en un jesuita que se encuentra dentro del esplendor formal de una ciudad antigua. ¡Ja...!

*Ahora toca una reflexión edificante.* En el año 1965 el Cardenal Spellman me envió a desembarcar en estas playas, mi delito era mi oposición, un tanto visible, a la guerra de Vietnam. La rapidez con la cual se deshizo de mí me redujo, por un tiempo, a ser un deshecho humano, polvo, cenizas y desolación. Evidentemente mi ausencia indefinida del país iba a hacer más fácil la convivencia de la Iglesia con la guerra. Mi ausencia, en otras palabras, iba a contentar muchos corazones. Me iban a querer más, en la ausencia.

Encuentro difícil, tal vez hasta imposible, describir, inclusive para mí mismo, el ambiente de aquellas horas sulfurosas, horas que parecían semanas que parecían años. Los cielos se cerraban, no cayó la lluvia sobre mi espíritu.

Era tiempo de muerte rebelde, no sólo en Vietnam. La muerte estaba cerca, la muerte de amigos. Una familia entera se asfixió en México poco después de que les había visitado. Meses después, cuando me dirigía a Bogotá para conocer a Camilo Torres, lo asesinaron.

Mi circunstancia actual es, como dicen, algo realmente distinto. Vine aquí como narrador de historias para los nigromantes. Quieren a alguien que sepa la fórmula secreta, una poción sacada de la farmacopeia jesuítica para trabajar la magia con los actores.

Pasamos un día en el llamado Patio de la Inquisición. Todos los movimientos se hicieron a pie y a caballo. Mientras, DeNiro y Aiden se calentaban para actuar sus papeles. Una placa de bronce en la pared informa: Estos fueron los cuarteles de una peculiar institución española durante algunos siglos. Bajo su mandato murieron muchos, otros vivieron en terror, y una cantidad de

desafortunados fueron convertidos a algo conocido como ortodoxia.

Hicieron los escenarios por partes. Si una decoración de un escenario servía para otro, se usaba, no importaba si se movían los meses del pasado o del futuro. La secuencia —moral, física o temporal— valía poco. Lo que sí contaba como importante era la fidelidad absoluta y meticulosa—tal cuarto, tal trasfondo, tal vestimenta. Se ajustaba el tiempo en favor del lugar. En ese escenario, por ejemplo, un héroe menor se moría antes de tener la oportunidad de respirar —por lo menos en la película.

Esa desubicación coloca un doble y pesado fardo sobre los actores. No sólo tienen que entrar a otro siglo del que fueron nacidos, sino que también tienen que agarrar pedazos de tiempo imaginario, aguantarlo y después dejarlo caer. Algo así como títeres cuyos maestros a cada rato sueltan los cordones.

Jeremy y yo pasamos dos horas en tranquilidad. Discutimos lo que significaba ser discípulo (un término demasiado largo para ser cómodo; hablamos de la confianza y de la fe, de la autoentrega a una comunidad). ¿Qué son los jesuitas, que se siente ser uno de ellos?, me pregunta.

Me lancé con confianza, con el corazón en las manos. En mis peores momentos, me ha parecido que los jesuitas fueron creados por una especie de necesidad de la naturaleza, por generación espontánea de la misma cultura occidental. Y no para colocar una bendición sobre el ego eruptivo de Europa. Dicho en desafortunada metáfora: los jesuitas deberían ser "la caballería ligera de la Iglesia".

Ciertamente, siendo el brazo fuerte de la Iglesia de la postreforma, su horizonte era principalmente de índole "espiritual", una palabra a la que se le iba a dar otro tono y definición. La definición, en la historia, iba a ser a veces mundana, práctica y visionaria.

De vez en cuando incluso llegábamos a producir jesuitas bribones espectaculares. Y para bien de la Orden, éstos eran presentados como totalmente locos, ya que la gran mayoría de jesuitas en todo momento fueron trabajadores, viviendo y muriendo agarrados de su Biblia y sus Ejercicios, en fin, para la Gloria de Dios.

Esos, la gran mayoría, y no los pocos viles que eran traidores, fueron el enigma y el triunfo.

Cualquier jesuita que se precie de serlo hallará en ellos, sus hermanos, más allá de toda alabanza, sentimientos profundos que no se expresan en palabras. Eran esos desconocidos trabajadores de la viña a los que nuestra película quería celebrar; era hacia esas secretas fuentes de vida que los actores debían dirigir su labor. . .

Sobre la pared del Palacio de la Inquisición está grabada a lado de los símbolos de la cruz y de la palma, una apología curiosa. Traduzco libremente. Terror, encarcelamientos, y pérdida de propiedad, y hasta ocasionalmente un *auto de fe*, son admitidos. Pero todo eso, y aun cosas peores, se perdonan o se disculpan (según dijeron los "defensores de la fe", entre quienes, se sospecha, está el autor de esta revelación). La Inquisición no era de hecho (otra vez así me parece) más inhumana que las otras instituciones en juego durante esa época en Europa.

Así era la retórica elegante de la complicidad, conspicuamente inmortalizada sobre la pared del patio. El cuarto justo al lado del patio llevaba un letrero sobre la puerta: "Lugar de Tortura". Yo entré, casi esperando ver un despliegue de instrumentos de infamia. Pero nada. Todo lo feo y repugnante se había quitado. Pero de todos modos me dió frío; tanta sangre filtrada en la historia no se esfuma tan fácilmente del aire.

*Mientras caminaba* por la antigua ciudad, gritó mi nombre desde un balcón el jesuita párroco de la Iglesia de San Pedro Claver, "¡Suba, suba!". Una familia sonriente, que incluía una cantidad de niños y un abuelito, me dieron la bienvenida. Nos acomodamos en nuestros sillones para atestiguar el espectáculo: Mendoza y sus cómplices corriendo y jalando a los indios esclavos capturados hacia el mercado de Asunción.

De pronto, se oyó la voz profunda y desquiciante del asistente al Director: "Sr. BERRIGAN, fuera de escena, por favor!". Todos ríen mientras nosotros nos fuimos hacia dentro.

Los traficantes de esclavos desfilan por una calle angosta, se produce una gran conmoción. Mendoza, recto en su caballo, más arrogante que Satanás en un desfile.

Me atemoriza; parece demasiado original, el impetuoso desprecio, sentir en carne propia aquella evidencia histórica, la intuición del modo cómo llegamos a donde estamos —caballos lanzándose y parándose, encabritados esclavos sujetos a la

desesperación, a la espada. Y ese barco de tontos llamado "nuestra historia" es botado a la mar.

¿Deben encargarse los indios de representar su propia esclavitud? ¿Qué pensarán mientras son arrastrados por el polvo, solos o en grupo por las calles de Cartagena, a pié, atados mano a mano, como una generación encadenada a su destino? ¿O amarrados de mano a pie, desnudos, atrás de los caballos?

Una procesión de angustia y culpa que dejaba aterido más que una ficción, un hecho. Una ficción que, con la meticulosa industria, está dirigida a reproducir un hecho.

Pero el hecho es tan portentoso —la esclavitud de los indefensos— que da pistas para llegar a un misterio; la infección del tiempo y de este mundo por un pecado llamado "original". Son los pobres del mundo, las favelas de Colombia, quienes son puestos en exposición aquí. Los indios "extras", nobles como son, con su dignidad de coraje lastimada, son los sustitutos existentes. Hecho, ficción, símbolo —los tres; y en lo más profundo, como los misioneros lo comprendieron, la dignidad ultrajada de Cristo mismo, en sus más pequeños.

Interminablemente, generación tras generación, la cadena de la humanidad nos pasa de lado; el pecado aborígen ingeniosamente se convierte en original una vez más; nuevos modos de morir, nuevamente atados, esclavos nuevamente capturados.

Un triste consuelo frío me invade; los traficantes de esclavos, en su celo maligno, están representando su propia esclavitud. Por un salario de unos cien pesos, esos indios han dejado ser llevados y jalados por las calles.

La escena se toma repetidas veces; y el grito repetido una y otra vez: "¡ACCION! ¡DESA-LOJEN LA CALLE! ¡CORTEN!".

¿Piensan ellos en el pasado amargo, cómo y cuándo todo esto sucedió? Y si es así me parece aún más terrible el comparar la suerte de hoy con el papel al que sus antepasados fueron forzados, no a actuar, sino a vivir y morir.

Sin duda, debe de surgir una pregunta en sus mentes: ¿No somos hoy, unos 200 años después de estos hechos, todavía dominados y mandados por los traficantes económicos de esclavos?

*Tuvimos una larga y seria discusión* en la cena de anoche con Susana, la directora británica del reparto, acerca del papel de Gabriel (Jeremy Irons). El decide, a final de la película, no tomar las armas en defensa de los indios amenazados. Pero al decidirlo así, tiene que evitar el dar la impresión de que la decisión se hizo, por debilidad; que de hecho, no tiene otra táctica que ofrecer. Y si la película termina de esa manera, sin ofrecer ninguna alternativa efectiva, no sería más que la glorificación de la violencia, su apogeo romántico.

Así lo argumentó ella, lo cual no me convenció, ya que nunca he considerado yo a la no-violencia como materia prima de una táctica, y menos de una táctica exitosa. El presupuesto en este caso parecía ser que si Gabriel no podía inventar una conclusión exitosa, en el momento más álgido, se desacreditaba su decisión moral. Pero, ¿quién lo dice? Ciertamente ninguno de los agentes clásicos de la no-violencia, desde Cristo hasta el Dr. King. Con su resistencia contra la injusticia y eventualmente su aceptación de la muerte a manos de los violentos, aparentemente han fracasado al tomarla como una táctica aceptable. Especialmente, hay que hacerlo notar, entre cristianos. . .

*¡Y ahora se presenta un empresario notable!* Es propietario en una calle de la antigua ciudad en donde se está filmando la entrada de esclavos y traficantes. Este tipo no quería moverse cuando se gritaba por el altaparlante "¡DESOCUPEN LA CALLE!" y peor todavía se lanza sin preocupación precisamente en el momento en que se grita "¡ACCION!". Se pasea para arriba y para abajo por la calle como le da la gana, acercándose y alejándose de la Cámara (ya no importa, pues, se dañó la toma).

La indignación monstruosa explota a su alrededor. No importa, propiedad y auto-control son parte de la ley. Con una calma marmórea, declara su posición: un millón de pesos a costa de su ausencia.

Vamos a conceder que la presencia de una superestrella vale muchos millones de pesos; pero, ¿la ausencia de un desconocido? ¿De un doble negativo, la sombra de una sombra? La crisis puede enredar en nudos a los ecónomos y lógicos. . .

Alguien me pregunta con confusión, "¿qué haces en la película?" "Pues, vamos a decir que soy una especie de zángano sagrado, yo canto a

la par de los demás, en aprobación extraterrestres. Pero cuando se acaba el canto, ¡Cuidado!". . .

Será difícil imaginar una disparidad mayor: por un lado la vida de los actores (que incluye la mía) y por otro lado la vida de aquellos a quienes queremos representar. Yo sé poco de ese punto invisible, en donde se juntan el espíritu y la carne, en donde nuestros talentos refinados tocan las cuerdas y las entrañas de las cosas, y así levantan el grito solemne de cada alma.

Cuando me venía para acá a ayudar a hacer una película, tenía la fuerte sensación de que lo iba a gozar. Y cuando escribo un libro, especialmente uno de poesía, es lo mismo. Pero cuando trato de vivir como soy llamado a vivir, entonces sí es algo bastante serio.

Allí es cuando me doy cuenta de que mi mejor pié (el tercero) avanza poco a poco. Cuando estoy muy bien (o menos mal) el gozo tiende a dominar. Todo vuelve a ser celebración, aún sobre un montón de excremento.

Y cuando la naturaleza toca a la orilla de mi playa, como ahora, y ofrece una bendición desde lo alto, como ahora, siento que el corazón de todo es celebración. Y entonces sobresale una voz de regaño, gritando desde el hoyo eterno: pero, ¿cómo te atreves a celebrar dentro de tal mundo? ¿No eres más que un parásito frívolo que se alimenta con la angustia de los rostros?

No tengo respuesta. Pero si sé que el otro paisaje opuesto al de la fiesta es aquel hoyo; y en él por poco me ahogo. Mi familia y unos pocos amigos bien lo saben, y nunca se atreven a preguntar lo que yo me pregunto. . .

¿Qué buscamos con todo esto (qué busco yo)? Casi nada estoy ganando si comparan esta aventura mía con lo que se me reveló el año pasado sobre las realidades de Centroamérica. "Una manera de agradecerles a los jesuitas", había planteado este proyecto así a los superiores. Pero un agradecimiento debe ser algo más que un ejercicio de nostalgia o de dependencia, respecto del orden o del pasado.

Cada mañana vamos rápido desde el hotel, por los barrios de Santa Marta, en camino a la filmación. Aquellos pobres que puedan disponer de unos cuantos pesos, sin duda, dentro de un año o dos, verán nuestra película. Igual que los de la

clase media, desde Nueva York a Tokyo. Pero, ¿con qué fin? ¿A beneficio de quiénes?

¿Sólo estamos añadiendo un poco más a los 50 años de la historia cinematográfica, amontonando imagen sobre imagen, película sobre película, Olimpo sobre Etna, frivolidad, ambición, rencor, brillo, risa, violencia, derrota —todo de muy poco provecho, sólo para ayudar e impulsar nuestro destino e impasse destructivo del presente, exactamente e irónicamente lo opuesto a la finalidad que imaginamos? . . .

*Casi todos* los que están relacionados con la película se consideran ex: ex-esposos, ex-católicos; unos cuantos me miran con deferencia y me consideran como ex-activista! Hay una sensación molesta entre todos ellos (y yo insisto de todas las maneras en ser molesto) de que el mundo se está yendo al infierno en un globo de aire caliente. Pero se piensa poco en los esfuerzos y en el coraje requeridos para jalar el globo de modo que aterrice bien.

La imaginación se bloquea en parte dentro de estas líneas: el gastadero de pesos, viajes de lujo ilimitados (invariablemente, se podría decir, alrededor del globo de aire caliente), hogares múltiples. La industria de imágenes ofrece los aparatos para crear un mundo plausible de inexpugnable seguridad y bienestar intocable. El globo sigue flotando, la llama de gas se sigue quemando, el mundo de a miseria y la violencia se ve desde arriba, desde una distancia aireada y estética. Por eso las ilusiones de un mundo que flota libremente, y de sus premios, crean una ilusión interior. . .



Lo cual quiere decir que en cada una juego lo que oficialmente se llama el papel "de consejero" y un rol "reducido". Las tareas asignadas en cada caso realmente no tienen clasificación. En la Iglesia, dado que soy cura, no se me puede re-

ducir a un "extra". Por otro lado, nunca tendré las cualidades para un papel estelar. Y en la película, de una manera misteriosa, me ven útil, para hacer a los actores, protempore, y en cierta manera de hablar, neumáticos. Una especie de operador de bomba de aire, por así decirlo. ¡Qué bueno!...

*Una aventura.* Nuestro joven actor suizo, Rolf, nos ofreció guiarnos durante cuatro horas por el pueblo perdido de los Taironas. La primera hora de viaje por la selva plana fue relativamente fácil. Luego empezó la prueba: tres horas trepando una montaña de superficie rocosa.

Vimos de primera mano la labor increíble de un pueblo antiguo que ha labrado esta maravilla sobre la roca virgen. Han construido puentes, siempre con piedras del lugar, hecho túneles, movido rocas inmensas, las han modelado para aguantar toneladas de peso. Nos deslizamos por agujeros en las piedras, caminamos cautelosamente sobre puentes de piedra, pasamos sobre escalones desnivelados, puestos de tal manera desigual y hábil de modo que al pisarlos producen un ruido que sirve para dar aviso de que se acerca un extraño o enemigo.

Por invitación de Rolf, cada uno de nosotros masticó una hoja de coca para aliviar el cansancio y el hambre; así, supongo, imitamos a los antepasados que tuvieron que soportar los embates del trabajo, la altura, y las largas caminatas. En nuestro caso, les aseguro que funcionó, y que tuvo el efecto de un te o café fuerte, produciendo una ligera "animación", imperceptible en el aire enrarecido y con los pulmones fatigados.

Llegamos a la cima bastante refrescados y, después de horas de tanto esfuerzo, no sentimos hambre. Por tanto, ofrecimos nuestra comida a una familia pobre, una madre y tres niños con ojos grandes que habíamos encontrado, acampando desconsoladamente en un bohío que levantaron al lado de las ruinas del pueblo.

Caminé solo y pensativo por entre los huesos y las piedras de la historia, rumiando aquellos largos pensamientos inducidos por los espíritus y fantasmas de antes; pensamientos de grandeza y mortalidad, de lo tonto y lo grande del esfuerzo humano, que incluye, con toda esperanza, el resultado del nuestro.

Ahora hacia abajo, misericordiosamente por una ruta más sencilla, para oír el mar lejano y ser engañados dulcemente, al tomar el sonido como

cercano; sólo entonces para desengañarnos al perder el rugido una vez más.

La pureza de la distancia; captamos un paisaje por debajo el cielo acuoso, o de una etérea, una indistinguible y deslumbrante lámina que envuelve al mundo y se conecta con los cielos. Por fin, suelo plano, viento de sal sobre la cara; ¡el mar, el mar!

*Saldré para Nueva York mañana temprano.* Al saber esto, DeNiro organiza discretamente una fiesta de despedida en una casa colonial de Cartagena, transformada en un espléndido restaurante.

La palabra corre. Llegan Roland y todos los actores. Roland nos obsequia con las palabras de una canción, y Jeremy con la música que salió de su guitarra. Y aquí los versos de suave encanto:

*Aquí va una canción para Daniel Berrigan  
¿Cuándo, dónde lo veremos de nuevo?  
Y si es así, diremos una y otra vez.  
Los cuentos amados de Daniel Berrigan.  
Porque si está enfermo, le desearemos salud  
otra vez.  
Allí está el encanto de Daniel Berrigan.  
Vamos a rezar para que hunda un submarino  
nuclear una vez más.  
Todas sus luchas ganará una y otra vez.  
Nuestro muy especial Daniel Berrigan.*

Inventaron una poción de contenido misterioso, e instantáneamente le dieron por nombre "Ponche Loyola". Vasos llenos llegaron para satisfacer la sequía, con luz suave filtrando la neblina. Una vista (y un sabor) para los dioses. Encantador, igual que la noche completa.

Nos despedimos. Jeremy me abrazó: "será una película diferente, gracias a tí" —me dijo.

Me retiré, a la manera tímida irlandesa, sin embargo, satisfecho, más contento que un gato al pie de una ubre de vaca: "lo único que hice fue mover el mantel del altar de vez en cuando; uno que otro detalle ridículo".

Pero él, por supuesto, tenía razón.

Y así, adiós por un tiempo, mientras viajo de la tierra en donde no hacemos, hacia casa, a la tierra en donde no conocemos.



# DOCUMENTOS

---

## SEXTO ENCUENTRO DE CEBs-BRASIL

---

CEBs de Brasil

Queridos hermanos y hermanas:

Nosotros, representantes de las CEBs de todo el Brasil, reunidos en el nombre de Dios y de nuestras comunidades, junto al Santuario del Divino Padre Eterno, en Trinidad, Goiás, del 21 al 25 de julio de 1986, con mucha alegría nos dirigimos a ustedes para destacar algunos puntos fundamentales de lo que paso en esta semana tan importante para toda la Iglesia.

Somos 1647 personas: 742 representantes de la base, 203 agentes de pastoral, 56 observadores latinoamericanos, 17 observadores de otros países, 20 asesores, 10 representantes de los pueblos indígenas, 16 representantes de iglesias evangélicas, 51 obispos, 25 observadores nacionales, 86 personas de la Prensa y Documentación y 381 personas —hombres y mujeres— de los equipos de servicio.

Sentimos particular satisfacción con la presencia de nuestros queridos hermanos evangélicos, con la presencia de los sufridos hermanos de otros países de América Latina del Caribe del Africa del Canadá y de Europa; con la presencia del secretario de la CNBB (Conferencia Nacional de Obispos en Brasil), Don Luciano Mendez de Almeida; del responsable nacional de las CEBs Don Celso Queiroz, del Cardenal Primado de Holanda, Don Adriano Simonis, y de gran número de nuestros Obispos. Nos sentimos profundamente conmovidos por la presencia de Doña Olinda, madre del Padre Josimo, que nos trajo a la memoria la figura valiente de la Madre de los Dolores y de todas las madres de nuestro pueblo

de mártires. La palabra y la bendición que el Papa nos envió nos confirmaron en el camino y nos hicieron sentir en comunión con toda la Iglesia.

El encuentro fue realmente un gran momento de compartir, reflexionar y celebrar: celebración de solidaridad, penitencia, comunión, acción de gracias, esperanza, compromiso y de manera impresionante y conmovedora, la celebración de nuestros mártires. En estos días, procuramos oír el clamor del pueblo y descubrir el rumbo del Espíritu de Dios que sopla en el mundo y en nuestra historia. A la luz de la Palabra de Dios, reflexionamos sobre nuestra responsabilidad como cristianos y sobre la misión de nuestras comunidades en la actual situación del Brasil, en búsqueda de nuevas pistas de trabajo y lucha.

### **Primer día: Una manera nueva de ser de toda la Iglesia**

En el primer día intercambiamos ideas sobre un modo nuevo de ser Iglesia. Vimos la fuerza que nos viene de la Palabra de Dios en nuestro caminar y, en la lucha por la transformación de la Sociedad. La palabra de Dios, leída a partir de la realidad del pueblo y celebrada en la comunidad, es alimento que nos sustenta para el servicio del amor, y para el compromiso de fe con el caminar del pueblo. La Biblia es compañera fiel y apoyo en la lucha, siempre presente como el agua del río que transporta el barquillo de las CEBs.

En la comunidad procuramos imitar a Dios, cuya Trinidad es la mejor Comunidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tres personas distintas, cada una con su modo propio de ser y, al mismo tiempo, tan unidas que son un sólo Dios, que quiere ver su pueblo libre y feliz. Así, en las comunidades hay una variedad de servicios; laicos, padres y Obispos cada uno con su modo propio de ser, pero, todos unidos a favor de la libertad del pueblo.

Las CEBs tienen la misión de ayudar a cada persona a ser más gente, asumiendo cada vez más la

causa del oprimido y, con esto, ayudar a todos a participar de forma consciente, como fermento de transformación. Las CEBs son servicio que nos empuja en la búsqueda del Reino de paz, de justicia y de amor. Para que esto acontezca, son necesarias la organización y la participación en la vida de la Iglesia y de la sociedad. Este servicio al pueblo es lo que convierte el corazón de todos: Obispos, padres, pastores, religiosos (as) y laicos(as) y nos hace vivir mejor el Evangelio.

### **Segundo día: La lucha por la nueva sociedad**

El segundo día, reflexionamos sobre la lucha que hacemos por la nueva sociedad. En esta reflexión aparecieron algunos puntos muy importantes que merecen la atención de todos:

- a) Vimos la importancia de la acción política de los cristianos, pues viviendo en sociedad, sin la política somos unos desorientados y no llegamos a ningún lugar.
- b) Las CEBs necesitan llegar a una definición más clara en la cuestión partidaria: discutir juntos el programa de los partidos y el perfil de los candidatos, y verificar si ellos tienen un compromiso real con el caminar del pueblo.
- c) Las CEBs deben favorecer, apoyar y acompañar a estos militantes que están al frente de la lucha y, si es necesario, exigir de ellos los compromisos asumidos.
- d) Apoyamos la lucha de los indios por su autodeterminación, por la urgente demarcación de sus tierras y por la preservación de su cultura.
- e) Asumimos la lucha de los negros por sus derechos y, con ellos luchamos contra toda forma de discriminación.
- f) Destacamos la importancia de la participación cada vez mayor de las mujeres en la lucha por la nueva sociedad y, mujeres y hombres unidos, queremos luchar contra toda forma de machismo, como también contra la explotación de la mujer, la prostitución de la menor y la marginalización de las madres solteras.
- g) Denunciamos el trabajo esclavo en el campo y la explotación de las lavanderas, domésticas, obreros, "boias-frias", pescadores y trabajadores en general.

h) Nos llena de esperanza la presencia y la participación de los niños y jóvenes que, animados por sus catequistas y coordinadores, entran cada vez más en el camino liberador del pueblo en busca de la Tierra Prometida.

i) Al mismo tiempo que repudiamos la forma antipopular como fue encaminada la Cuestión de la Constituyente, asumimos el compromiso de lucha para que de la Constituyente pueda salir una Constitución que respete los Derechos del Pueblo.

Las CEBs son un ensayo del Reino, el corazón de la nueva sociedad, un pedacito de la tierra prometida por Dios.

Las luchas del pueblo son como las fuentes de agua que brotan de la tierra, se cambian en riachuelo que desciende del cerro hasta transformarse en río. Y, el río con la fuerza de Dios y en unión del pueblo va a crecer hasta destruir la vieja sociedad construida encima de la explotación del pueblo.

El movimiento popular tiene muchos ríos: el río del sindicato, el río del partido político, el río de las asociaciones de moradores, el río del movimiento de los sin tierra, los habitantes de favelas, la mujer marginada, de los pescadores, de los leprosos, de los deficientes físicos, los niños, las mujeres, los negros, las naciones indígenas. Hay ríos que ya son grandes, otros todavía son pequeños. Pero las luchas narradas por el pueblo muestran que ellas están creciendo en todo el Brasil, pasando de luchas de resistencia a luchas de conquista. Es el proyecto político del pueblo el que va a canalizar las aguas de los riachuelos para el gran río que va a acabar con la sociedad de lucro y opresión y a fundar la sociedad a la manera como Dios quiere.

### **Tercer día: tierra de Dios, tierra de hermanos**

En el tercer día reflexionamos sobre el problema de la tierra en la ciudad y particularmente en el campo. La lucha por la tierra no es solamente una lucha económica. Es una lucha por la dignidad de las personas, que exigen ser reconocidas como hijas e hijos de Dios. Por eso la tierra es más que un pedazo de suelo; ella es un don de Dios, un lugar de trabajo y de vida.

Por eso la lucha por la tierra para el labrador es la lucha por la vida. Para el grande propietario, la tierra es como si fuese una vaca: él quiere que ella le dé dinero, que lo enriquezca; mientras que

el labrador quiere que ella le dé la leche que lo alimenta. El latifundista no quiere ceder, porque el no se siente solamente dueño de la tierra sino también dueño de la vida de las personas y del poder. El está matando. Los mártires ahí están, como prueba. Y ¿hasta cuando va a continuar matando? ¡Basta de asesinatos! ¡Queremos a nuestros líderes vivos!

Pero el pueblo no cede ante las muertes, no se amedrenta. El pueblo está luchando en defensa de la vida. Y su lucha está minando el poder de los grandes. Ellos tienen que engañar al pueblo, para ver si conquistan una legitimidad. El gobierno firma un plan legal de reforma agraria, pero lo que pone en práctica es otra cosa: un plan elaborado por fuerzas contrarias a la participación y a los intereses del pueblo y todo esto hecho en el mayor secreto.

Los labradores, sintiéndose parte de pueblo que es fuente del poder, ya están haciendo sus propias leyes, las que ellos respetan. No necesitan de policía para guardar sus leyes, porque son leyes legítimas, que ellos mismos siguen.

Esclarecidos y animados por estas reflexiones, convidamos a todos ustedes hermanas y hermanos, para entrar con toda la firmeza y la fe en esta lucha por una reforma agraria del pueblo. Sabemos que Dios está con nosotros, El que llama a Abraham para ir en busca de la tierra. Llama a Moisés para liberar al pueblo de Egipto y conducirlo hacia la tierra donde corre leche y miel. De Jesús tenemos una promesa: "Estaré con ustedes hasta el fin de los tiempos". El dice: ¡Valor! "yo he vencido al mundo. Dejo con nosotros a María la madre de los caminantes, que nos enseña a caminar en busca de la Tierra Prometida.

Queremos ahora presentar a ustedes algunas propuestas más, que surgieron durante este encuentro.

#### **El sexto encuentro intereclesial apela;**

1.A La CNBB, para que encamine una petición al secretariado general del sínodo en Roma, para que las CEBs puedan estar presentes a través de algunos de sus animadores, tanto en la preparación del sínodo sobre los laicos, como en su realización en Roma.

2.A Varias instancias de la Iglesia para que abran sin tardar el debate sobre la participación de la

mujer en los diferentes niveles de servicio, de ministerios, y de representación dentro de la Iglesia.

3.A. Los obispos y padres, religiosos y religiosas, teólogos y teólogas, para que asuman el caminar del pueblo oprimido y favorezcan sin ambigüedades un nuevo modo de ser Iglesia, según el modelo de la Trinidad que es la mejor comunidad.

4.A las CEBs, para que den su contribución concreta para la elaboración de una Constitución que corresponda a los intereses populares, apoyando actividades tales como:

- Romería a Brasilia durante la Asamblea Nacional Constituyente.
- Asamblea Constituyente simultánea de tipo popular.
- Organizar a nivel local comités populares y mantener a nivel nacional una comisión permanente constituida de representantes de todas las regiones de las CEBs para acompañar a los trabajadores del Congreso Nacional Constituyente en el sentido de garantizar la expresión constitucional de los derechos del pueblo oprimido.
- Plebiscito Nacional para la apreciación popular de la nueva Constitución.
- Versión popular de la nueva Constitución.

5.A los obispos y padres, para que den un acompañamiento pastoral efectivo, para aquellos cristianos de base que asumen la lucha partidaria, inclusive en cargos electivos a fin de que permanezcan ligados a la comunidad eclesial, inclusive en sus funciones, y al mismo tiempo lleven al interior de los partidos el fermento liberador del evangelio, respetando siempre la posición supra-partidaria de la Iglesia.

6a A las CEBs, para que sigan con fuerza cada vez mayor en la lucha por un proyecto de Reforma Agraria Popular, participando firme y pacíficamente en actividades tales como:

- Resistencia a la expulsión de su propia tierra.
- Legítima ocupación de tierras ociosas, en la ciudad y en el campo, procurando evitar la violencia.
- Campamentos diversos:

- Organización comunitaria propia en las áreas ocupadas;
- presiones sobre el INCRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria) y otros órganos del gobierno.
- Acompañamiento pastoral a los sin-tierra, etc.

Que la Iglesia de ejemplo de una Reforma Agraria Popular en sus propias tierras, como ya viene aconteciendo en varias Diócesis.

7. A las CEBs para que presionen por todos los medios posibles sobre todo a través de la prensa, las autoridades judiciales y policíacas a fin de que los autores, mandantes y mandados, de crímenes particularmente cometidos contra gente del pueblo sean juzgados y las sentencias debidamente cumplidas.

8. A las iglesias locales, para que identifiquen con urgencia a los miembros de las CEBs comprometidos en la lucha del campo y que están "marcados para morir" y les de toda la protección posible, tanto a través de todos los recursos legales, como por un constante cuidado aun personal.

9. A toda la Iglesia y particularmente a las CEBs, para que asuman un compromiso de solidaridad con todos los países hermanos de América Latina, de modo especial con los sufridos hermanos de América Central. Con ocasión de la celebración de los 500 años de evangelización de América Latina recuperen la memoria histórica de las víctimas de la colonización, indios, negros y demás oprimidos, en función de una nueva y valiente evangelización liberadora en el Continente.

Finalizando, queremos expresar nuestro más vivo agradecimiento a la Iglesia local que tan calurosamente nos acogió, a su pastor Don Antonio Ribeirio de Oliveira que se mostró verdadero servidor de sus hermanos, y en particular a los equipos de coordinación y de servicio que trabajaron con tanta generosidad y eficacia y a todo el regional Centro Oeste y Extremo-Oeste por el trabajo de preparación iniciado por el profético pastor Don Fernando Gómez y tan bien asumido por su sucesor.

Hermanos y hermanas, renovados en la esperanza y acompañados por María, la Madre de Jesús y por nuestros mártires, prosigamos en el camino con la Bendición de la mejor comunidad: Padre Hijo y Espíritu Santo.

**EN VENTA:**

**MARIA LIBERACION**

**Y**

**COMUNIDAD ECLESIAL DE BASE**

**JOSE MARINS Y EQUIPO**

**SERIE PASTORAL** **1**

**precio:**

\$ 900.00 pesos ejemplar (MEXICO)      EXTRANJERO 2.50 Dóls.

Al hacer su pedido agregue a la cantidad total un 10% para gastos de envío\*

**en venta**



**CATECISMO EN COMUNIDAD**

**CUADERNO DE TRABAJO PARA LOS NIÑOS**

**crt**

\$ 500.00 pesos ejemplar (MEXICO)      EXTRANJERO 2.00 Dóls.

Al hacer su pedido agregue a la cantidad total un 10% para gastos de envío\*

---

## EL LIBRO DE LOS JUECES

---

UN SUBSIDIO PARA SU LECTURA

Carlos A. Dreher

2a. Parte

### 6. UN INTENTO DE RECONSTRUIR LA EPOCA DE LOS JUECES

La escasez de material nos hace difícil reconstruir con claridad la época de los jueces; además de que la Biblia nos ofrece pocos textos, casi todos ellos fueron escritos bastante tiempo después de los acontecimientos que nos narran; a eso se debe que sufrieran muchas veces la influencia de la época en que fueron escritos. El resultado es que algunos detalles encontrados en el texto pueden retratar un tiempo más reciente que el de los jueces; es preciso estar atento a las contradicciones que los textos nos presentan.

La primera de estas contradicciones es la que encontramos en la transición del libro de José al libro de los Jueces. El primero daba la impresión de que toda la tierra había sido ya conquistada; el segundo nos dice desde su inicio que esto no era verdad. La lista negativa de las posesiones (Jue 1,27-36) nos da cuenta de un gran número de ciudades que aún no eran conquistadas y seguían existiendo en Palestina; por ser más realista que Josué, esta lista debe estar más cerca de la verdad.

Si observamos de cerca la localización de las ciudades mencionadas en un mapa, veremos que las planicies están en poder de estas ciudades; en virtud de eso, los israelitas sólo pueden tener el control de las montañas.

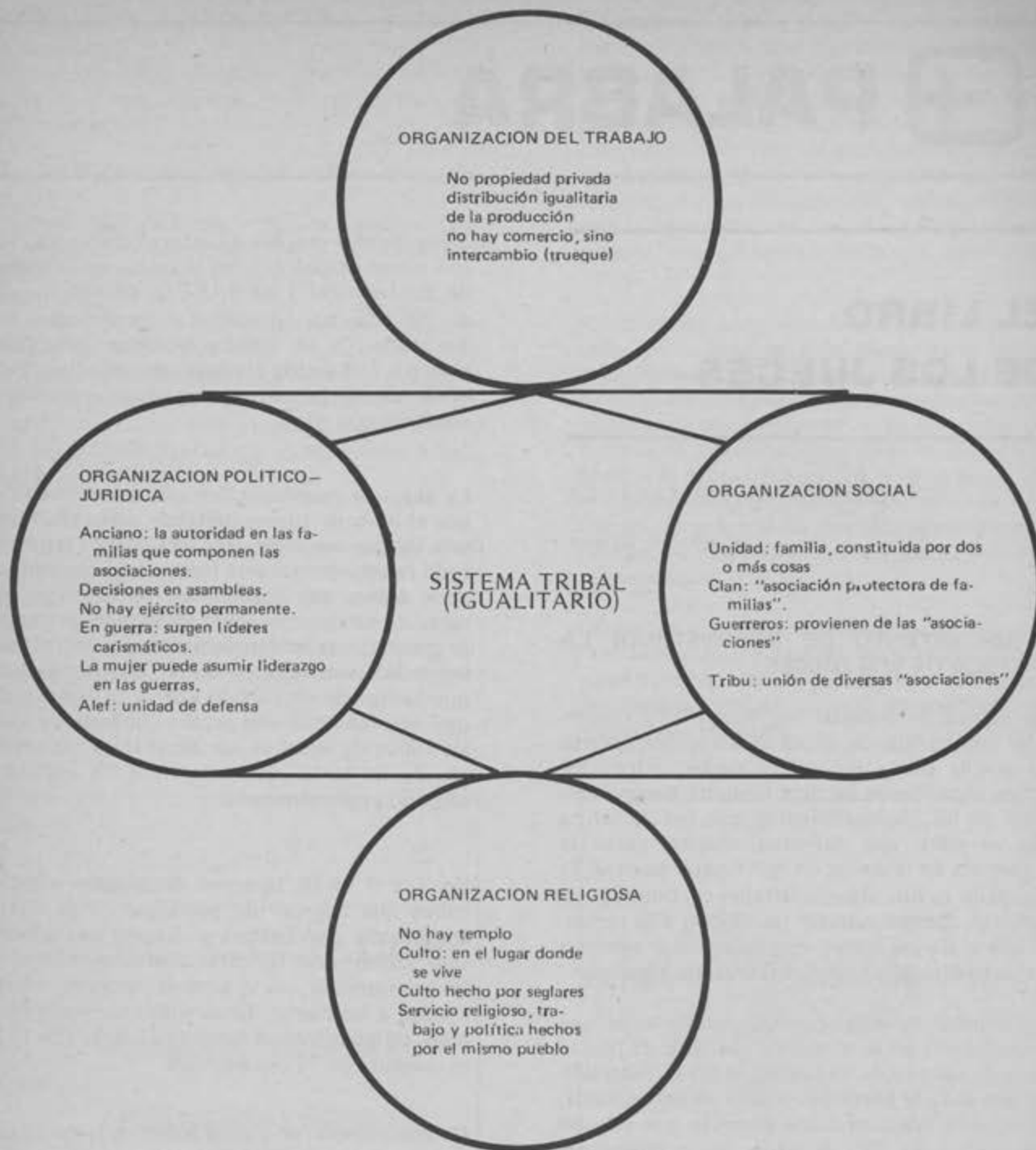
Sabemos que muchas de estas ciudades sólo fueron conquistadas por los israelitas en el tiempo de Salomón (cf 1 Re 9,15-21), esto es, después de 960 a.C., muy posterior al fin de la época de los jueces. De ahí que los israelitas tuvieran que convivir con dichas ciudades durante todo el período de los jueces, muchas veces entrando en conflicto con ellas.

La segunda contradicción, está en el hecho de que el libro de Jueces pretenda darnos la impresión de que los relatos ahí incluidos se refieren a todo Israel, como si éste fuera ya un conjunto de doce tribus que forman un pueblo. Por otra parte las narraciones sobre los grandes jueces por lo general, nos hablan de problemas enfrentados por tribus aisladas o, a lo más, de algunas pocas que luchan de un partido a otro. El único pasaje que nos habla de una acción conjunta de todas las tribus de Israel es Jue 20; se trata, sin embargo, de un texto perteneciente a los apéndices, añadido posteriormente.

En Jue 5,14-18 tenemos la relación de diez tribus que habrían de participar en la batalla encabezada por Débora y Baraq; sin embargo sólo luchan seis; las otras cuatro sencillamente no se presentan, no se sienten comprometidas a ayudar a las demás. Estas tribus tampoco reclaman; simplemente se lamenta (Jue 5, 15b-16) o se constata (v. 17) su ausencia.

De esta manera, no parece haber en la época de los jueces una unidad real entre las diversas tribus; cada una lleva su vida independiente de la otra y sólo ante amenazas mayores se unen entre sí para luchar conjuntamente contra los enemigos.

Esto indica que la época de los jueces no conoce un estado; estamos en el período de la vida tribal. Cada tribu se organiza a su modo. Esta organización presenta características comunes entre sí:



### La organización del trabajo

En la organización tribal la propiedad privada no existe; los medios de producción son colectivos. La tierra para los campesinos y los pastizales y rebaños entre los pastores son siempre propiedad del clan o de la tribu, es decir, de toda la comunidad. La única condición para que las personas puedan hacer uso de los medios de producción y de su producto es que pertenezcan a la comunidad.

La distribución del producto es igualitaria. Todas las personas que pertenecen a la comunidad reciben parte de este producto, conforme a sus necesidades. Cuando la producción es mayor que la necesidad se organizan fiestas para consumir así el excedente. Esta es la manera de evitar que grupos o personas acumulen el producto para sí y se enriquezcan más que los otros.

Las tribus israelitas producían cereales, especialmente trigo y cebada, así como también frutas: uvas y aceitunas. La cría de animales, como ovejas, cabras y asnos. Además, practicaban la artesanía y confeccionaban utensilios de madera, vasijas de barro y tejidos.

No existía el comercio. Sólo había un sistema interno de trueque.

El mismo libro de los Jueces no nos ofrece muchos detalles sobre esta organización del trabajo, pero los obtenemos de otras partes de la Biblia, p.e. Jos 13-21 ó Lev 25; con eso y con ayuda de la sociología se reconstruye el cuadro. Hay buenos ejemplos de narraciones que hablan contra la acumulación de productos y riquezas, como Ex 16, especialmente los versículos 17 a 20; también en Jos 7.

#### **La organización social**

La unidad social primaria es la familia, llamada en la Biblia "casa paterna", "casa del padre" o simplemente "casa" (cf p.e. Jue 6,27; 9,5; 11, 2,7). A diferencia de ahora, una familia comprendía dos o más casas. Todas las generaciones de un mismo origen, a veces hasta cuatro o cinco, formaban parte de esta gran familia. Una familia grande podría tener de 50 a 100 personas.

La familia formaba la unidad económica básica de la tribu. Recibía por sorteo el derecho a cultivar determinada porción de tierra, o de beneficiarse de los pastizales de la tribu y así garantizar su sustento. Las diversas tareas se distribuían por edad o sexo.

Para evitar desigualdades entre las familias y no dejar que las familias débiles perecieran, existía la "asociación protectora de familias". Para indicar esta asociación algunas Biblias usan la palabra 'familia' y otras 'clan'. Dicha asociación unía a varias familias que no necesariamente eran parientes entre sí, sino sólo vecinas; de ocho a diez familias se unían de esa manera y vivían juntas en una pequeña aldea.

La unión pretendía proteger las familias cuando se debilitaban o se empobrecían. A veces dicho debilitamiento se daba por falta de hijos. En tal caso, la asociación protectora debía ocuparse de los casamientos y la descendencia. Otras veces familias empobrecidas perdían el derecho a la tierra; en este caso, la asociación tenía que rescatar la propiedad de la familia. Un buen ejemplo de esto encontramos en el libro de Rut.

De esta asociación es de donde proceden los guerreros que, en caso de amenaza externa, formaban el ejército popular de la tribu.

Por último, las diversas asociaciones protectoras de familias estaban unidas en una tribu. Una tribu se forma a consecuencia de experiencias comunes de migración, opresión y lucha contra los enemigos. También importante para la existencia de la tribu es la proximidad territorial de las diversas asociaciones que la componen. Igualmente, el tipo de trabajo fomentaba la afinidad entre diversas asociaciones que se unen entonces en una tribu. Así, los agricultores se unen más fácilmente con agricultores; los pastores con pastores.

Entre las principales funciones de la tribu están: realizar las celebraciones cúltricas, promover las tradiciones regionales y organizar el ejército popular para la defensa contra los enemigos que amenaza su existencia. En algunos casos se pueden unir diferentes tribus para realizar una determinada tarea, especialmente de defensa.

En el libro de los Jueces, sin embargo, no tenemos indicios claros que nos permitan hablar de una confederación tribal. Esto parece haber sido realizado en la época de amenaza de los filisteos, tal como describe 1 Sam 4-7.

#### **La organización político-jurídica**

En el sistema tribal no existe una instancia política centralizada; las cuestiones político-jurídicas se deciden en asambleas, en las cuales la autoridad reside en los ancianos, es decir, los jefes de familias que componen la asociación protectora de familias y, consecuentemente, la tribu. Aunque la palabra 'anciano' da a entender que se trata de las personas más viejas, esto no necesariamente era un hecho. El anciano básicamente es la persona a quien la familia atribuye la autoridad; él decide sobre las cuestiones internas y es el representante de la familia en las cuestiones mayores.

A los ancianos corresponde la organización de la defensa en tiempo de guerra (cf p.e. Jue 11,5ss). En tiempos de paz son ellos los que resuelven las cuestiones jurídicas. Sin embargo parece que algunas personas ejercían la función de juzgar durante períodos largos (cf lista de los jueces menores).

En el sistema tribal no existe un ejército regular. En caso de guerra, los líderes son emergentes; tal es el caso de los jueces mayores: son líderes

carismáticos, personas del pueblo que asumen la función de liderazgo y que, una vez pasada la guerra, vuelven a sus funciones normales.

Es importante el que también algunas mujeres pueden asumir esta función de liderazgo en la guerra; tal es el caso de Débora (Jue 5). Por otra parte, los líderes carismáticos son personas comunes, que manifiestan defectos: Ehud es zurdo (Jue 3,15-31); Jefté es un hombre marginado por ser hijo de una prostituta y por haber sido expulsado de su familia, volviéndose jefe de bandoleros (Jue 11,1-3).

Los guerreros son reclutados de las asociaciones protectoras de familias. Los hombres aptos para la guerra, provenientes de las diversas familias, forman la unidad de defensa de la asociación. Esta unidad tiene un número variable, de 9 a 10 guerreros. El término hebreo para designar esta unidad es 'alef', palabra que puede también indicar el número 1000; de aquí surgen algunas confusiones en nuestras traducciones de la Biblia. Números extraordinariamente grandes de guerreros o de personas surgen de entender dicha palabra como mil, y no como unidad de defensa. 32,500 soldados deben entenderse como 32 unidades de defensa, lo cual daría no más de 300 hombres. Eso podría explicar la reducción del ejército de Galaad de 32,000 a 300 guerreros (Jue 7).

#### La organización religiosa

El libro de los Jueces nos habla muy poco de la existencia de sacerdotes. Tenemos algunas referencias en (Jue 8,24-48) en donde se nos narra que Gedeón hace para sí una estola sacerdotal. En (Jue 9,4-6) tenemos la indicación del templo de Baal-Berit. Los sacerdotes aparecen más en los apéndices (cf Jue 17-18; 20,27-28).

Un mayor número de pasajes nos da cuenta de que las personas del pueblo realizaban el culto. Así, Gedeón ofrece un sacrificio y construye un altar en ocasión de su llamamiento (Jue 6,19-24). Jefté hace un voto y promete un holocausto a Yahvé (Jue 11,29-40). Manóaj, padre de Sansón, ofrece un sacrificio a Yahvé (Jue 13,15-25).

Es más importante la referencia que en el Cántico de Débora (5,11) nos dice que las personas que distribuyen el agua celebran los actos de justicia que Yahvé realizó en el pasado. Esto significa que estos trabajadores son los predicadores de la Palabra de Dios.

Por lo visto, también el servicio religioso lo lleva el propio pueblo, así como el trabajo y la política. El culto se realiza en el mismo lugar en donde se vive. No hay un templo o un santuario principal. La misma arca de la alianza está ausente en el libro; solo se menciona en una adición posterior al texto (Jue 20,27). Las mismas familias deciden sobre el lugar y la forma que habrá de revestir el culto a Yahvé.

Ante estas características, el sistema tribal se presenta como un sistema igualitario. No hay la dominación de un grupo sobre otro al interior de la tribu. Este sistema existió de hecho en Israel durante 200 años, desde 1250 hasta 1050 a.C.

No hay duda de que muchas veces este sistema estuvo amenazado internamente, debido al ansia por el poder de determinados grupos. El caso típico es el episodio de Abimelek (Jue 9). Pero durante todo este tiempo israel logró hacer resistencia a un mundo dividido en clases.

Además de esta amenaza interna, las tribus sufrieron amenazas externas. A veces estas amenazas consistían en invasiones del territorio de algunas tribus, promovidas por bandas de asaltantes. Tal es el caso de los relatos sobre Gedeón (Jue 6-8), cuando los madianitas y los amalequitas saqueaban los campos israelitas (6,1-6). Otras veces la amenaza externa se da por el poder creciente de las ciudades; tal es el caso de los relatos sobre Ehud (3,15-31), Débora y Baraq (4 y 5) y el de Sansón (13-16).

Las ciudades obligan a los campesinos y pastores a pagarles tributo. El problema del tributo tiene su origen en la organización del trabajo de las propias tribus. Muchas tareas sobrepasan la capacidad de la comunidad para realizarlas, tareas como obras públicas, construcción de caminos o canales de irrigación. Puede ser también la organización de defensa contra los enemigos por períodos bastante prolongados. Aun también, puede ser la realización del culto.

Como la comunidad no puede dejar de realizar su actividad económica principal, aparta de su medio a algunas personas para la ejecución de dichas tareas. Tomando como ejemplo la tarea de defensa, algunos hombres son escogidos para defender a la comunidad de los enemigos; a estos hombres se los libera del trabajo del campo para que permanezcan atentos a la defensa, mientras que los demás continúan su trabajo regular. Durante todo el tiempo que durara esta situación, los trabajadores del campo entregarían

parte de su producción para los encargados de la defensa, como retribución por su servicio. Hay entonces una relación de trueque de servicios entre los trabajadores y los defensores; durante períodos de amenaza prolongada, éstos últimos construyen pequeñas fortalezas para garantizar la defensa; ahí está el origen de las ciudades.

Mientras los trabajadores del campo consideran justa la relación de intercambio de servicios no habría problema; éste surge cuando la amenaza deja de existir. Entonces los encargados de la defensa ya no quieren volver al campo y utilizan sus armas para imponer su dominio sobre los trabajadores y exigir que se les entregue una parte de su producción. Los trabajadores consideran este tributo injusto; es entonces cuando surge el conflicto, en donde logra imponerse una de las dos fuerzas, la de la ciudad o la del campo. Este juego de fuerzas se conoce como modo de producción tributario, puesto que la explotación sucede a través del tributo.

El modo de producción tributario explica la continuidad de la existencia de las ciudades en plena época de los jueces. Mientras las ciudades realizan un servicio considerado importante y justo a los ojos de las tribus, las ciudades no acarrean ningún problema. La lucha contra ellas se da cuando ya no cumplen su función y el tributo sobrepasa los límites considerados como soportables por las tribus.

Durante el período de los jueces las tribus de Israel conseguirán resistir a las amenazas internas y externas a las que estaban expuestos, y garantizar así el sistema igualitario en su medio. Sin embargo, este sistema comunitario empezó a decaer con el advenimiento de la monarquía en Israel. No obstante, la memoria de aquellos 200 años de un Israel libre, formado por tribus igualitarias, permaneció viva en toda la historia de la Biblia.

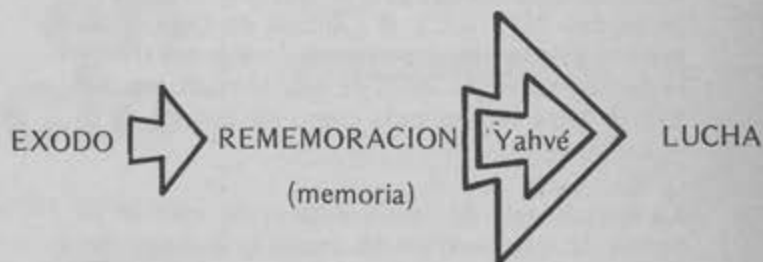
YAHVE  
 ||||  
 oprimido



### Algunos aspectos teológicos del libro de los Jueces

Al caracterizar la lucha de las tribus de Israel contra sus opresores, el libro de los Jueces nos presenta una teología en medio del conflicto. Yahvé se coloca del lado de las tribus oprimidas y lucha con ellas en contra de los adversarios que los oprimen. En este sentido, la teología contenida en el libro de los Jueces es muy semejante a la del Exodo: celebra las victorias del Dios de los débiles; ve a Yahvé como el libertador de los oprimidos.

En algunos pasajes la memoria del Exodo surge en medio de las narraciones de los jueces mayores. Esto aparece de manera muy clara en los relatos sobre la actuación de Gedeón y Jefté (Jue 6,8-9.12 y 10,11; 11,13). Ahí es evocada la liberación del Exodo como experiencia que ilumina el presente. El Dios que liberó a los esclavos de Egipto libera también aquí.



Sin embargo hay otros pasajes en donde esta teología del Dios que libera se transluce sin que se haga mención del Exodo. Esto se ve en la historia de Ehud (3,15-30). Queda eso más evidente en el conocido y antiguo Cántico de Débora (Jue 5).

En Jue 5 la descripción de la batalla emprendida en el valle de Yisreel por 6 tribus israelitas contra una coalición de reyes cananeos, resulta en todo idéntica al relato sobre la salida de Egipto. Los reyes oprimen a los campesinos, de igual manera que el faraón oprime a los esclavos en Egipto. El enfrentamiento entre ambos se da junto al agua: en Egipto junto al mar (Ex 14); en Jue 5, junto al río Quisón. Tanto el faraón como los reyes cananeos están bien aparejados con carros de guerra; en ambos casos la victoria de los oprimidos ocurre por el desastre que ocasiona el agua sobre los opresores: los egipcios pere-

cen en el mar (Ex 14); los cananeos son arrastrados por el río Quisón (5). La afirmación del cántico de Miriam (Ex 15, 21) se aplica perfectamente al acontecimiento narrado en el Cántico de Débora: "cantad a Yahvé pues se cubrió de gloria, arrojando en el mar caballo y carro". Evidentemente, en Jue 5, no tenemos mar, pero el acontecimiento es idéntico.

Ante tanta semejanza resulta extraño que el Cántico de Débora no haga ninguna mención explícita a los acontecimientos del Exodo. Esta omisión es más notable si sabemos que el tema central del Exodo dentro de la teología del Antiguo Testamento (cf Dt 16, 5-9; Dt 6,20-24; Jos 24, 2-13).

A mi manera de ver, esta ausencia sólo se explica si las tribus que experimentaron la liberación narrada en el Cántico de Débora no conocieron la tradición del Exodo. Esto es muy posible puesto que sabemos que no todas las tribus de Israel participaron de la experiencia de liberación ocurrida en Egipto. Por su antigüedad (los acontecimientos de Jue 5 pueden registrarse cerca del 1175 a.C.) el Cántico de Débora da testimonio de una experiencia de algunas tribus israelitas, sucedida antes de que la tradición del Exodo fuese incorporada como eje central de la fe de Israel.

La importancia de esta constatación está en el hecho de que también en donde la teología del Exodo no se conoce, ahí Yahvé es experimentado como Dios liberador de los oprimidos. Aunque el libro de los Jueces no conociera la experiencia del Exodo, la clave hermenéutica para una lectura a partir de los oprimidos, estaría presente a través del cántico de Débora.

En Jue 5, Yahvé es conocido como "aquél del Sinaí" (v 5). La memoria teológica conserva la idea de un dios de la montaña, situado en un lugar a donde es preciso acudir para encontrarlo (cf. p.e. 1 Re 19). No obstante, la experiencia de Israel con su Dios ya superó esa idea. Yahvé no se entiende ya como un dios sujeto a un lugar; en (Jue 5), Yahvé es Dios histórico: está involucrado en la lucha del pueblo oprimido. Se traslada del Sinaí, su punto de partida, para dar la victoria a los campesinos.

Esta concepción histórica de Dios no es algo nuevo. Los campesinos israelitas conocen los "actos de justicia de Yahvé y de sus campesinos de Israel" (v 11). Conforme (1 Sam 12,7ss), los

"actos de justicia" son las victorias alcanzadas por Yahvé y su pueblo en contra de los opresores, en el pasado. Lo importante es que estos actos de justicia no se ven como obra exclusiva de Yahvé, sino también de "sus campesinos". Esta afirmación deja clara la involucración de Dios con el pueblo oprimido. De igual manera se entiende la afirmación de que las personas deben "acudir en auxilio de Yahvé" en la lucha (v 23). Dios hace todo, pero las personas son totalmente activas; acción divina y acción humana se encuentran en la lucha por la liberación.

Estos aspectos contenidos en el Cántico de Débora nos colocan en la tradición de la "guerra santa" y están también presentes en las narraciones de los jueces mayores. Yahvé promueve la guerra de su pueblo oprimido. Es Yahvé quien suscita a los liberadores en los jueces mayores (Jue 2,16.18; 3,9.15). Entrega a los enemigos en manos de los israelitas (3,10.28; 4,7.9.14; 7,9.14.15, etc).

A pesar de lo anterior, la acción humana está presente. Tanto los jueces, cuanto los guerreros intervienen en la lucha y participan en la estrategia. La narración sobre Ehud (3,15-30), p.e., deja entrever que toda acción está claramente programada. Hay toda una estrategia diseñada para vencer a los amonitas.

En esta acción humana es importante el concepto de "espíritu de Yahvé", que viene sobre los líderes carismáticos (3,10; 6,34; 11, 29; 13,25; 14,6.19; 15,14) y los impulsa a la lucha y les da fuerza para la victoria. A través del espíritu es como Yahvé realiza la salvación de su pueblo oprimido. El espíritu de Yahvé es el espíritu de los débiles. Está con el zurdo Ehud, con Débora y Jael, con Gedeón, que procede de la familia más pobre de Manasés y es el menor de su casa (6,15). Está con Jefté, el marginado. Está con Jotán (9,7-21), que escapó a la muerte en medio de la matanza provocada por Abimelek y por lo cual denuncia la inutilidad de la monarquía. Está con Sansón en la hora de su debilidad (16,23ss). Con este espíritu de Yahvé las tribus israelitas amenazadas se liberan de los enemigos, superiores en número y en técnica militar. En vista de eso, en el libro de los Jueces Yahvé es siempre el Dios de los débiles.

Finalmente, hay otro acento teológico trazado por la Obra Historiográfica Deuteronomista en su relectura exélica de la Historia de Israel. Ahí la causa de la opresión es constantemente la ido-

latría. Los israelitas hicieron lo que era malo a los ojos de Yahvé (2,11; 3,7.12; 4,1; 10,5; 13,1). Esta visión parte de la experiencia del desastre del 587 a.C. Para los deuteronomistas la idolatría sucedida bajo la monarquía llevó a Israel y a Judá al desastre (cf 2 Re 17,7-23). Esta comprensión de la idolatría ya se manifestaba en el período de los jueces; sin embargo, a diferencia de la época de la monarquía, el tiempo de los jueces experimentó constantemente el retorno a Yahvé. Bajo la opresión, los israelitas arrepentidos clamaban a Yahvé, y Yahvé les suscitaba liberadores. Para los deuteronomistas este

retorno a Yahvé ya no era posible bajo la monarquía, puesto que el propio rey llevaba al pueblo a la idolatría. En este sentido, la era de los jueces es también en esta relectura totalmente diferente de la época de la monarquía.

Pese a problemas, hay conversión y paz. La idolatría, pues, es amenaza constante para el pueblo de Dios, pero es superable como lo fue en el tiempo de los jueces.

Trad. Carlos Cervantes

**NOVEDAD  
EN VENTA:**

# jesus hombre en conflicto

carlos bravo s.j.



**precio:**

\$ 2000.00 pesos ejemplar (MEXICO)

EXTRANJERO 8.00 Dlls.

Al hacer su pedido agregue a la cantidad total un 10% para gastos de envío

NOMBRE: \_\_\_\_\_

CALLE: \_\_\_\_\_

POBLACION: \_\_\_\_\_

DELEGACION: \_\_\_\_\_ CODIGO POSTAL: \_\_\_\_\_

ESTADO: \_\_\_\_\_

CANTIDAD: \_\_\_\_\_ COSTO TOTAL: \_\_\_\_\_

## **LIBROS RECIBIDOS**

GALDAMEZ, PABLO  
*Faith of a People. The life of a  
Basic Christian Community in El  
Salvador*  
Dove Communications, Mol-  
bourne, Australia 91 pp.

INSTITUT CATALA D'AN-  
TROPOLOGIA  
*Los Miskitos*  
Iepala. Fundamentos 218 pp.

RESTREPO, LAURA  
*Colombia. Historia de una  
Traicion*  
Iepala. Fundamentos 332 pp.

UNION OF INTERNATIO-  
NAL ASSOCIATIONS  
*Yearbook of International  
Organizations 1984/85*  
K.G. Saur Munchen. New  
York. London, Paris 1660 pp.

BERMUDEZ FERNANDO  
*Death And Resurrection in  
Guatemala*  
Orbis Books. Maryknoll, New  
York 77 pp.

# INDICE 1986

## CUADERNOS 1986

Diciembre-Febrero	La palabra hecha con la vida -Narrativa-
Marzo	Germen y palabra de Dios -Narrativa-
Abril	Iglesia que rejuvenece en el pueblo -Encuentro Nacional de CEBs-
Mayo	La mujer hace teología
Junio	Fragil libertad -Narrativa-
Agosto-Septiembre	Balance a un año del terremoto
Octubre	A mitad del camino 1982-1986 -Análisis de Coyuntura-
Noviembre	La justicia que nos hace libres -Antropología Teológica-
Diciembre	El corazón del pueblo -Desde la religiosidad popular-

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
ANALISIS SOCIAL			
Lourdes	Varios	Crisis se agudiza.	Oct 31
	Tapia	Deuda Externa de Mexico. (Breves Notas).	Nov 15
	Varios	Movimiento Obrero.	Ags-Sep 6
	Varios	Partidos y Movimientos(enero 1983 a 15 jul. 1986).	Nov 6
	Varios	Politica Externa.	Oct 24
	Varios	Politica Interna.	Oct 14
	Varios	Reconstruccion.	Ags-Sep 35
	Varios	Tercer y Cuarto Trimestre de 85.	Dic-Feb 5
Varios	Tres Anos de Politica Urbana.	Ags-Sep 17	

BIBLIA			
Ruben	Cabello	Ascension, Pentecostes, Trinidad, Corpus Christi.	Dic-Feb 100
Javier	Saravia	CEBs leen la Biblia en la Vida.	Abr 47
Eliseu Hugo	Lopes	Camino hecho por la Palabra.	Mar 59
Ruben	Cabello	Cristo Rey. Domingo Primero. Adviento.	Ags-Sep 85
Ruben	Cabello	Domingos Cuarto a Sexto de Pascua.	Dic-Feb 99
Ruben	Cabello	Domingos Decimo a Decimotercero. Tiempo Ordinario.	Mar 56
Ruben	Cabello	Domingos Decimocuarto a Decimoseptimo. T.Ordinario.	Abr 65
Ruben	Cabello	Domingos Decimoctavo a Vigesimosegundo. T.Ord.	May 48
Ruben	Cabello	Domingos Vigesimoseptimo a Trigesimotercero. T.Ord.	Ags-Sep 82
Ruben	Cabello	Domingos Vigesimoquinto a Vigesimosexto. T.Ord.	Jun 56
Gilberto	Gorgulho	Liberacion y la Sabiduria.	Oct 59
Carlos	Mesters	Liberiad del Cristiano.	Jun 58
Carlos A.	Dreher	Libro de los Jueces. (1a Parte).	Nov 57
Carlos A.	Dreher	Libro de los Jueces. (2a Parte).	Dic 55
Elsa	Tamez	Mujer que complico la Historia de la Salvacion.	May 51
Francisco	Lopez	Narrativa e Historia en la Biblia.	Dic-Feb 67
Carlos	Mesters	Practica Liberadora de Jesus.	Ags-Sep 87
Carlos	Mesters	Proyecto de Dios.	Dic-Feb 103
Carlos	Mesters	Templo de la Fe en el Apocalipsis.	Abr 67

INDICE GENERAL. DIC 1985 - DIC 1986.

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
<b>BRASIL</b>			
Paulo Evaristo	Arns	Cinco Puntos del Cardenal Arns.	Jun 55
	Varios	Evangelio de Dom Helder.	Jun 63
Maruja	Gonzalez e Itziar Lozano	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
Itziar	Lozano y Maruja Gonzalez	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
Sergio	Bernal	Iglesia del Brasil y el Compromiso Social.	Ags-Sep 93
	Juan Pablo II	Mensaje del Papa a los Obispos Brasileños.	Abr 56
Iselda	Vega	Movimiento Universitario y Cambio Social.	Ags-Sep 93
	CEBs	Sexto Encuentro de CEBs. Brasil.	Dic 51
<b>CENTROAMERICA</b>			
Itziar	Lozano y Maruja Gonzalez	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
Maruja	Gonzalez e Itziar Lozano	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
<b>DOCUMENTOS</b>			
	Obispos, Region Norte	Incidencia Cristiana en la Politica.	Mar 51
	CEBs	Mensaje a los Maestros del SNTE.	Abr 34
	Juan Pablo II	Mensaje del Papa a los Obispos Brasileños.	Abr 56
	Varios	Proclamacion Final en la Eucaristia. Oaxaca.	Abr 46
	Sinodo Episcopal 1985	Relacion Final	Dic-Feb 89
	CEBs	Sexto Encuentro de CEBs. Brasil.	Dic 51
<b>ESPIRITUALIDAD</b>			
Carlos	Lenkersdorf	Cristianismo Redescubierto.	Mar 7
Benjamin	Gonzalez Buetta	Fe desde la Experiencia del Oprimido.	Dic 21
Luis	Garcia Orso	Memoria del Pueblo. Protesta y Esperanza.	Dic 27
Luz Beatriz	Orellano	Nueva Espiritualidad en la Nicaragua de Hoy.	May 36
	Varios	Pedro Arrupe. Asi lo vieron.	Ags-Sep 93
<b>ESTADOS UNIDOS</b>			
Carlos	Lenkersdorf	Cristianismo Redescubierto.	Mar 7
<b>EVANGELIZACION</b>			
Arturo	Lona	CEBs y Movimientos Populares en el Istmo.	Mar 36
	CEE, CRT, ESAC, FCE.	Deuda Externa. Situacion-Alternativas.	Dic 4
	Varios	Evangelio de Dom Helder.	Jun 63
	Varios	Evangelizar el Mundo Politico Mexicano.	Oct 5
	CEBs.En Colonia Suburbana	Experiencias de las Pequeñas Comunidades.	Jun 36
Jean Yves	Calvez	Fe y Justicia.	Jun 63
	CEBs.En Colonia Suburbana	Historia de Nuestra Comunidad. 1970-1985.	Mar 20
	Comunidad de San Roque	Historia de un Pueblo: San Roque.	Mar 29
	Comunidades Indigenas	Iglesia camina en Comunidades Indigenas.	Mar 18
Daniel	Berrigan	Pequeno Papel en la Historia.	Dic 44
Sebastian	Mier	Perdida o Evolucion de la Fe.	Nov 36
	Comunidades Campesinas	Rostro Humano de Cristo.	Jun 47
	CEBs.En Colonia Suburbana	Rostro Humano de Cristo.	Jun 47
	CEBs	Sexto Encuentro de CEBs. Brasil.	Dic 51
	Comunidades Campesinas	Tierra y sus Luchas.	Mar 47
<b>IGLESIA EN MEXICO</b>			
Arturo	Lona	CEBs y Movimientos Populares en el Istmo.	Mar 36
Roberto	Blancarte	Christus en la Historia.	Dic-Feb 53
	CEE, CRT, ESAC, FCE.	Deuda Externa. Situacion-Alternativas.	Dic 4
Roberto	Oliveros	Encuentro Nacional de CEBs en Oaxaca.	Abr 30
Sebastian	Mier	Esperanza que va creciendo.	Abr 28
	Varios	Evangelio, Practica de Vida Nueva.	Jun 22
	CEBs.En Colonia Suburbana	Experiencias de las Pequeñas Comunidades.	Jun 36
	CEBs.En Colonia Suburbana	Historia de Nuestra Comunidad. 1970-1985.	Mar 20

INDICE GENERAL. DIC 1985 - DIC 1986.

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
		IGLESIA EN MEXICO (prosigue)	
	Comunidad de San Roque	Historia de un Pueblo: San Roque.	Mar 29
	Comunidades Indigenas	Iglesia camina en Comunidades Indigenas.	Mar 18
Ramon	Mendoza	Iglesia de los Pobres.	Abr 21
Manuel	Velasquez	In Memoriam: Cardenal Miranda.	Abr 62
	Obispos. Region Norte	Incidencia Cristiana en la Politica.	Mar 51
Bartolome	Carrasco	Invitacion al XII Encuentro Nacional.	Abr 16
	CEBs	Mensaje a los Maestros del SNTE.	Abr 34
	Comunidades Campesinas	Opciones de un Pueblo.	Jun 46
Sebastian	Mier	Perdida o Evolucion de la Fe.	Nov 36
	Varios	Proclamacion Final en la Eucaristia. Oaxaca.	Abr 46
	Comunidades Campesinas	Rostro Humano de Cristo.	Jun 47
	CEBs. En Colonia Suburbana	Rostro Humano de Cristo.	Jun 47
Bartolome	Carrasco	Saludo del Arzobispo de Oaxaca.	Abr 18
Fernando	Romo	Saludo del Obispo de Torreon.	Abr 17
	Comunidades Campesinas	Tierra y sus Luchas.	Mar 47

IGLESIA

Eugenio	Maurer	Armonia en la Vida. Sacramentos Tseltales.	Dic 32
Jose	Sanchez	CEBs ante la Religiosidad y el Movimiento popular.	Abr 50
Javier	Saravia	CEBs leen la Biblia en la Vida.	Abr 47
Alvaro	Quiroz	CEBs: Iglesia Profetica.	Abr 41
Paulo Evaristo	Arns	Cinco Puntos del Cardenal Arns.	Jun 55
Roberto	Oliveros	Encuentro Nacional de CEBs en Oaxaca.	Abr 30
Sebastian	Mier	Esperanza que va creciendo.	Abr 28
Roberto	Oliveros	Estilo de las CEBs. Otros modos de vivir la Iglesia.	Abr 4
	Varios	Evangelio, Practica de Vida Nueva.	Jun 22
	Varios	Evangelizar el Mundo Politico Mexicano.	Oct 5
Benjamin	Gonzalez Buetta	Fe desde la Experiencia del Oprimido.	Dic 21
Juan Manuel	Hurtado	Iglesia Misionera Servidora.	Abr 36
IHCA	Instituto Historico C.A.	Iglesia de los Pobres en Nicaragua.	Jun 6
Ramon	Mendoza	Iglesia de los Pobres.	Abr 21
Sergio	Bernal	Iglesia del Brasil y el Compromiso Social.	Ags-Sep 93
Franz	Koenig	Iglesia. A donde vas.	Ags-Sep 93
Carlos	Mesters	Libertad del Cristiano.	Jun 58
Luis	Garcia Orso	Memoria del Pueblo. Protesta y Esperanza.	Dic 27
	Juan Pablo II	Mensaje del Papa a los Obispos Brasilenos.	Abr 56
Imelda	Vega	Movimiento Universitario y Cambio Social.	Ags-Sep 93
Elsa	Tamez	Mujer Protagonista en el Pueblo de Dios.	May 22
Luz Beatriz	Orellano	Nueva Espiritualidad en la Nicaragua de Hoy.	May 36
	Comunidades Campesinas	Opciones de un Pueblo.	Jun 46
	Varios	Pedro Arrupe. Asi lo vieron.	Ags-Sep 93
Daniel	Berrigan	Pequeno Papel en la Historia.	Dic 44
	Varios	Reconstruccion.	Ags-Sep 35
	Sinodo Episcopal 1985	Relacion Final	Dic-Feb 89
Enrique	Dussel	Religiosidad Popular Latinoamericana.	Dic 14
	CEBs	Sexto Encuentro de CEBs. Brasil.	Dic 51
	Varios	Vaticano II, 20 Anos Despues.	May 64

LIBROS

Jose	Cooblin	Antropologia Cristiana.	May 62
Juan Bautista	Libanio	Escatologia Cristiana.	May 61
	Varios	Evangelio de Dom Helder.	Jun 63
Jean Yves	Calvez	Fe y Justicia.	Jun 63
	Frei Betto	Fidel y la Religion. Conversaciones con Frei Betto.	Oct 63
Jose I.	Gonzalez Faus	Humanidad Nueva. Ensayo de Cristologia.	Jun 63
Franz	Hinkelammert	Ideological Weapons of Death.	Oct 63
Sergio	Bernal	Iglesia del Brasil y el Compromiso Social.	Ags-Sep 93
Franz	Koenig	Iglesia. A donde vas.	Ags-Sep 93
	Varios	Iniciacion a la Practica de la Teologia.	Jun 63
	Varios	Jesus et la Liberation en Amerique Latine.	Jun 63
Fernando	Azuela	Liturgias de Vida cuando llega la Muerte.	Dic-Feb 114
	IEPALA	Manifiesto Contra el Hambre en el Mundo.	Ags-Sep 93
Benoit A.	Dumas	Milagros de Jesus.	Dic-Feb 113
Imelda	Vega	Movimiento Universitario y Cambio Social.	Ags-Sep 93
	Varios	Pedro Arrupe. Asi lo vieron.	Ags-Sep 93

INDICE GENERAL. DIC 1985 - DIC 1986.

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
LIBROS (prosigue)			
Rebecca	Chopp	Praxis of Suffering.	Oct 63
Gerard	Fourz	Sacramentos y Vida del Hombre	Dic-Feb 113
Juan L.	Ruiz de la Pena	Teologia de la Creacion.	Ags-Sep 93
	Frei Betto	Teologia de la Liberacion.	Dic-Feb 114
Jose	Comblin	Tiempo de Accion. Ensayo sobre el Esp. y la Hist.	Ags-Sep 93
	Varios	Vaticano II, 20 Anos Despues.	May 64

MEXICO

	Varios	Crisis se agudiza.	Oct 31
Lourdes	Tapia	Deuda Externa de Mexico. (Breves Notas).	Nov 15
	CEE, CRT, ESAC, FCE.	Deuda Externa. Situacion-Alternativas.	Dic 4
	Varios	Evangelizar el Mundo Politico Mexicano.	Oct 5
Maruja	Gonzalez e Itziar Lozano	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
Itziar	Lozano y Maruja Gonzalez	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
	Varios	Movimiento Obrero.	Ags-Sep 6
	Varios	Partidos y Movimientos (enero 1983 a 15 jul. 1986).	Nov 6
	Varios	Politica Externa.	Oct 24
	Varios	Politica Interna.	Oct 14
	Varios	Reconstruccion.	Ags-Sep 35
	Varios	Tercer y Cuarto Trimestre de 85.	Dic-Feb 5
	Varios	Tres Anos de Politica Urbana.	Ags-Sep 17

MUJER

Itziar	Lozano y Maruja Gonzalez	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
Maruja	Gonzalez e Itziar Lozano	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
Elsa	Tamez	Fuerza del Desnudo.	May 41
Elsa	Tamez	Mujer Protagonista en el Pueblo de Dios.	May 22
Ivone	Gevara	Mujer hace Teologia.	May 16
Elsa	Tamez	Mujer que complico la Historia de la Salvacion.	May 51
Nelly	Ritchie	Mujer y Cristologia.	May 29
Luz Beatriz	Orellano	Nueva Espiritualidad en la Nicaragua de Hoy.	May 36

NARRATIVA

Arturo	Lona	CEBs y Movimientos Populares en el Istmo.	Mar 36
Raul H.	Mora	Cuando la abuela nos contaba cuentos.	Dic-Feb 60
Carlos	Bravo	El Espiritu Toma la Palabra.	Dic-Feb 73
	Varios	Esta es Nuestra Lucha. Huayacocotla.	Jun 40
	Varios	Evangelio, Practica de Vida Nueva.	Jun 22
	CEBs. En Colonia Suburbana	Experiencias de las Pequeñas Comunidades.	Jun 36
	CEBs. En Colonia Suburbana	Historia de Nuestra Comunidad. 1970-1985.	Mar 20
	Comunidad de San Roque	Historia de un Pueblo: San Roque.	Mar 29
	Comunidades Indigenas	Iglesia camina en Comunidades Indigenas.	Mar 18
Francisco	Lopez	Narrativa e Historia en la Biblia.	Dic-Feb 67
Daniel	Berrigan	Pequeno Papel en la Historia.	Dic 44
Luis G. del	Valle	Recuperacion de Experiencias.	Dic-Feb 87
	CEBs. En Colonia Suburbana	Rostro Humano de Cristo.	Jun 47
	Comunidades Campesinas	Rostro Humano de Cristo.	Jun 47
	Comunidades Campesinas	Tierra y sus Luchas.	Mar 47
Javier	Garibay	Una Manera de hacer Teologia.	Dic-Feb 84

NICARAGUA

IHCA	Instituto Historico C.A.	Iglesia de los Pobres en Nicaragua.	Jun 6
------	--------------------------	-------------------------------------	-------

PERU

Itziar	Lozano y Maruja Gonzalez	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
Maruja	Gonzalez e Itziar Lozano	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4

INDICE GENERAL. DIC 1985 - DIC 1986.

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
PREDICACION. CICLO A			
Ruben	Cabello	Cristo Rey. Domingo Primero. Adviento.	Ags-Sep 85
PREDICACION. CICLO C			
Ruben	Cabello	Ascension, Pentecostes, Trinidad, Corpus Christi.	Dic-Feb 100
Ruben	Cabello	Domingos Cuarto a Sexto de Pascua.	Dic-Feb 99
Ruben	Cabello	Domingos Decimo a Decimotercero. Tiempo Ordinario.	Mar 56
Ruben	Cabello	Domingos Decimocuarto a Decimoseptimo. T.Ord.	Abr 65
Ruben	Cabello	Domingos Decimoctavo a Vigesimosegundo. T.Ord.	May 48
Ruben	Cabello	Domingos Vigesimoseptimo a Trigesimotercero. T.Ord.	Ags-Sep 82
Ruben	Cabello	Domingos Vigesimoquinto a Vigesimosexto. T.Ord.	Jun 56
RELIGIOSIDAD POPULAR			
Eugenio	Maurer	Armonia en la Vida. Sacramentos Tseltales.	Dic
Jose	Sanchez	CEBs ante la Religiosidad y el Movimiento popular.	Abr 50
Benjamin	Gonzalez Buetta	Fe desde la Experiencia del Oprimido.	Dic 21
Elsa	Tamez	Fuerza del Desnudo.	May 41
Luis	Garcia Orso	Memoria del Pueblo. Protesta y Esperanza.	Dic 27
Daniel	Berrigan	Pequeno Papel en la Historia.	Dic 44
Enrique	Dussel	Religiosidad Popular Latinoamericana.	Dic 14
REPUBLICA DOMINICANA			
Maruja	Gonzalez e Itziar Lozano	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
Itziar	Lozano y Maruja Gonzalez	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
SOCIEDAD			
Jose	Sanchez	CEBs ante la Religiosidad y el Movimiento popular.	Abr 50
Arturo	Lona	CEBs y Movimientos Populares en el Istmo.	Mar 36
Paulo Evaristo	Arns	Cinco Puntos del Cardenal Arns.	Jun 55
	Varios	Crisis se agudiza.	Oct 31
Lourdes	Tapia	Deuda Externa de Mexico. (Breves Notas).	Nov 15
	CEE, CRT, ESAC, FCE.	Deuda Externa. Situacion-Alternativas.	Dic 4
	Varios	Esta es Nuestra Lucha. Huayacocotla.	Jun 40
	Varios	Evangelizar el Mundo Politico Mexicano.	Oct 5
Jean Yves	Calvez	Fe y Justicia.	Jun 63
Itziar	Lozano y Maruja Gonzalez	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
Maruja	Gonzalez e Itziar Lozano	Feminismo y Movimiento Popular en America Latina.	May 4
Franz	Hinkelammert	Ideological Weapons of Death.	Oct 63
Sergio	Bernal	Iglesia del Brasil y el Compromiso Social.	Ags-Sep 93
	Obispos. Region Norte	Incidencia Cristiana en la Politica.	Mar 51
	IEPALA	Manifiesto Contra el Hambre en el Mundo.	Ags-Sep 93
	Varios	Movimiento Obrero.	Ags-Sep 6
Imelda	Vega	Movimiento Universitario y Cambio Social.	Ags-Sep 93
	Varios	Partidos y Movimientos (enero 1983 a 15 jul. 1986).	Nov 6
Daniel	Berrigan	Pequeno Papel en la Historia.	Dic 44
	Varios	Politica Externa.	Oct 24
	Varios	Politica Interna.	Oct 14
	Varios	Reconstruccion.	Ags-Sep 35
	Comunidades Campesinas	Tierra y sus Luchas.	Mar 47
	Varios	Tres Anos de Politica Urbana.	Ags-Sep 17
TEOLOGIA LATINOAMERICANA			
Jose	Comblin	Antropologia Cristiana.	May 62
Javier	Pena	Antropologia Teologica.	Nov 24
Alvaro	Quiroz	CEBs: Iglesia Profetica.	Abr 41
Eliseu Hugo	Lopes	Camino hecho por la Palabra.	Mar 59
Carlos	Lenkersdorf	Cristianismo Redescubierto.	Mar 7
Carlos	Bravo	El Espiritu Toma la Palabra.	Dic-Feb 73
Roberto	Oliveros	Encuentro Nacional de CEBs en Oaxaca.	Abr 30
Juan Bautista	Libanio	Escatologia Cristiana.	May 61